LAS COSAS POR SU NOMBRE

"EL LADO REBELDE DE LA RED"

#21

Eduardo Serrano

Europa Prima

Gupees

José Caballero

José Manuel Iglesias

Mario Amarquista

Impulsa

Índice

Nota Editorial 04

Autores

Eduardo Serrano 06

Actualización del Sistema 06

Iniciar o Perecer 10

Gupees 13

Fábulas anarquistas para niños 13

José Caballero 16

El Orden Sin Gobierno 16

Mario Anarquista 18

Adicción a la Repetitividad 18

Deconstruirnos 20

Textos Libres

Anarquistas en Argentina 24

Cómo Surgió el Punk de las Contraculturas de los Años 60 que Pretendía Rechazar 30

El Anarquismo Como Teoría de Organización 32

Emma Goldman y la Revolución (Rusa) 41

Hacia Dónde Camina el Anarquismo 48

La Larga Sombra de la COVID-19 Repercusiones Sociales de las Pandemias 51

Un Nietzsche para el siglo XXI 55

Liberación Animal

Anarquismo y Derechos de los Animales 63

Liberación Animal y Revolución Social 66

Software Libre

Anarquismo, Software Libre y Comunidad 82

El Movimiento Anarquista y el Software Libre 90

Poemas

José Caballero 94

He Sobrevivido a la Noche Más Oscura 94

La Vida Que nos Deja 95

José Manuel Iglesias 96

Perdiendo Conceptos 96

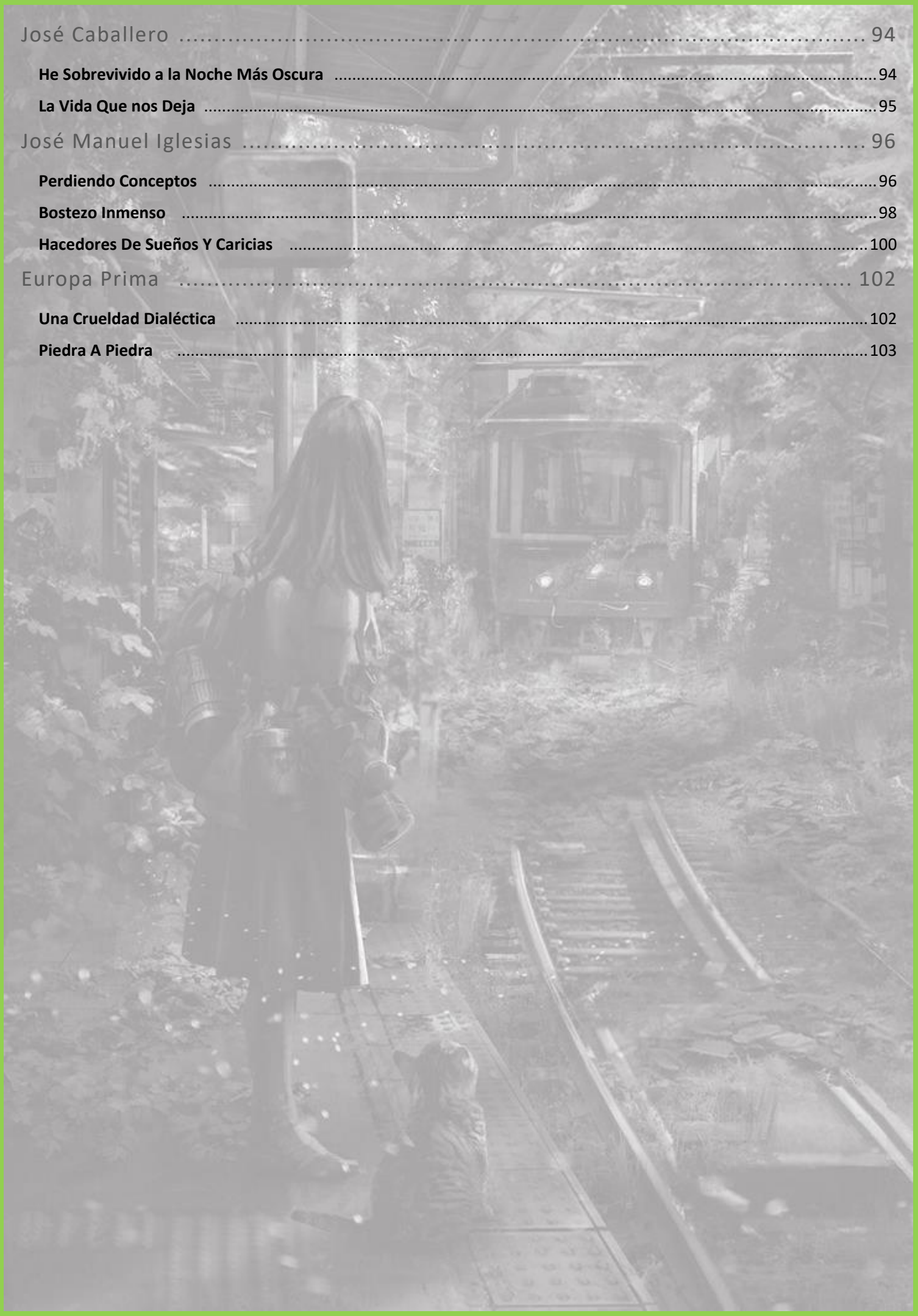
Bostezo Inmenso 98

Hacedores De Sueños Y Caricias 100

Europa Prima 102

Una Crueldad Dialéctica 102

Piedra A Piedra 103



Nos da gusto presentar un nuevo número de nuestra revista, como han podido darse cuenta se han estado publicando esporádicamente, pero no por ello demeritamos el empeño en su realización, esperamos que los temas que abordamos en ella sean de su agrado y que sigan teniendo el interés en ella.

En esta ocasión dejamos la temática abierta, brindando el espacio a todos aquellos compañeros que se tomaron su tiempo en redactar algún texto.

Ya con esta edición, llegamos a nuestra revista número 20, una odisea que a transcurrido a lo largo de 8 años y que con anterioridad habíamos realizado 3 publicaciones de un fanzine llamado "A Las Cosas Por su Nombre", hoy después de tantos devenires de la vida podemos ver que nuestra iniciativa abrazó no únicamente el proyecto de la revista, sino que se transformó en un colectivo internacional y que nos ha permitido iniciar y culminar diferentes proyectos que afortunadamente nos han dado la satisfacción de conocer gente fantástica y tan habida por emprender acciones artísticas, culturales y sociales, además de abrazar el apoyo mutuo que tanto nos llena de satisfacción, así que no solo nuestro trabajo literario nos llena de orgullo, sino que también nuestras actividades públicas, que buscan llegar principalmente a nuestras infancias.

Dentro de todo este marco de eventos y con ese ánimo de vomitar muchas verdades se recabó el material para esta revista, gracias al material que nos hicieron llegar y por algunos textos bajados de la red para poderlos plasmar en nuestras páginas.

De igual manera si para números posteriores deseas hacernos llegar tus textos y poderlos ver entre las páginas de nuestra revista nos la pueden hacer llegar por medio de nuestras cuentas de correo:

- *impulsa2017@gmail.com*
- *colectivoimpulsa@protonmail.com*

También si te ha gustado nuestro trabajo puedes visitar nuestro sitio oficial y obtener el resto de nuestras revistas ya publicadas en la siguiente dirección:

http://malo5928.wixsite.com/impulsa

Impulsa

Autores

"ACTUALIZACIÓN DEL SISTEMA"

(reordenamiento del territorio, configuración de la dominación, reseteo del ser)

Conforme transcurre el tiempo, el desarrollo de la vida se torna cada vez más nociva e involuta, debido a ello se carece de sentido en cada ser que habita este planeta.

Si bien se puede tomar como ejemplo el desbordamiento de una economía que pareciera no poder más con su autodestrucción, ese es solo uno de los planos en los que nos encontramos, mismos que se compaginan entre sí, plano cultural, educativo, laboral, político, religioso, geográfico, ambiental etc.

No ha perdido su vigencia el señalamiento de la importancia que tiene la formación y preparación del individuo, tarea que se ha traspapelado en el almacén y que se apolilla en el olvido, esta importante y prioritaria tarea forma parte de la base constitutiva de ese nuevo individuo para que de esta manera obtenga la capacidad de afrontar y contrarrestar todo aquello que lo domina, explota y aprisiona, como resultado de este ejercicio obtendremos la activación de la percepción de aquello que es imperceptible ante la visión enceguecida y enajenada, ello imperceptible es a eso entre otras cosas, a lo que llamamos el pleno ejercicio de la dominación emanada del poder.

Cada momento tiene sus características intrínsecas y coyunturales, hoy en los tiempos presentes, nos encontramos en un <<CAMBIO DE ERA>>, que se conforma de una estructura minuciosamente planeada por los arquitectos de elite, aquellos a quienes lo único que les falta obtener, es nuestra mente, este cambio cuenta con sus características que al igual que las coyunturas y tiempos posteriores, son únicas e irrepetibles.

° Actualización del sistema:

Los tiempos no dejarán de ser factor clave para la percepción y comprensión de los acontecimientos ya sea en el pasado, presente o futuro, en ello basamos el situarnos en el tiempo que nos corresponde, son de analizarse las metodologías que se han empleado para contrarrestar el dominio que se cierne en contraste con la supervivencia, (refiriéndonos a la forma de vida benéfica para el conjunto que la conforma), una parte considerable de estas prácticas no corresponden a los tiempos actuales, el desarrollo del modelo que afecta a los dominados, se ha catapultado a porcentajes sumamente elevados, en relación con el involutivo desarrollo de aquello a lo que domina, los actores estelares que ejercen esa dominación han entrado en la metamorfosis sigilosa que pretende invisibilizar su transitoriedad en el tablero en el cual se desarrolla la contienda por la emancipación, el modelo desgastado al que

corresponden los conceptos gobierno, estado, izquierda, derecha, fascismo, comunismo etc., caduco, hoy los actores estelares se camuflan en espectaculares conceptos modernos de vanguardia, conceptos fermentados en el confort, la sumisión, el consumo, la estupidez, la ignorancia, la irresponsabilidad y el libertinaje entre otros. El capitalismo es adaptable a las condiciones que se le presenten, en tanto su dominio sea ejercido, no le es de importancia que se le llame como se desee.

° Reordenamiento territorial:

Brilla por su ausencia el interés de un porcentaje elevado de la población planetaria, en referencia al conocimiento de la situación en la que se encuentra el territorio global, los factores para que esto suceda son específicos, ejemplo es que en la actualidad la incertidumbre de tener certeza de los hechos, tiene su razón de ser, las nuevas tecnologías de computación y comunicación, así como algunas otras que se escapan de nuestro conocimiento y comprensión, son las que tienen el dominio en los hechos, llegando a una efectiva conversión de una supuesta verdad, a una pos-verdad, esto se da en plena falta de realización de otra de las tareas traspapeladas <<IDENTIFICACIÓN DEL AGENTE DOMINANTE PRINCIPAL>>, más que el cuerpo de una persona, o el cuerpo poblacional, o el cuerpo en especies, quien tiene la palabra es el cuerpo de elite, este es quien dicta con la arrogancia de asumirse como derechohabiente del territorio planetario, este es un ejercicio en donde se dicta sin una interlocución, ya que se carece de voz por la parte dominada para contrarrestar ese dictado, de esta manera, se proclama una verdad traducida en órdenes a una masa sordomuda no de nacimiento sino de modificación, a quien le ha sido amputada su capacidad de ejercer defensa propia, así la planificación y estructuración de la elite es aceptada (por no decir que se obedece de manera obligatoria), esta se suministra en dosis paulatinas para que no alteren las agendas que con todo el tiempo disponible la élite prepara para la masa dominada.

De esta forma, la balanza poco a poco deja de tener sentido de ser, debido a la ausencia de un contrapeso que contrarreste ese desigual porcentaje, ha llegado a tal el reduccionismo de espacios autónomos y autogestivos, que la persecución de los mismos, no es más que un paseo de safari para los dueños del mundo, esto ocurre en varias vías. Una de ellas es la extinción de ocupaciones alternativas y espacios contraculturales debido a la desaparición obligada por parte del brazo dominante de elite, espacios que en determinado momento vagan en la ilusoria fantasía de tener logros en contra de quien les aniquilan, sumiéndose en las consignas catárticas y paliativas, otra vía es la oleada de entes organizados que se han corrompido ante el dominio, adentrándose en esa feroz ley de la jungla que se basa en tratar de estar en el peldaño más alto de la pirámide, nos referimos a organizaciones sociales, ONG, sindicatos, federaciones, cooperativas etc. otra vía es aquella que consta de ese paternalismo y dependencia al que se nos somete, el confort y la satisfacción de los gustos y placeres pareciera ser la nueva pleitesía al dios dominio, cargamos con una pesada carga de defectos culposos, se tiene que decir y se dice ¡la impuntualidad, la irresponsabilidad, la incongruencia!, solo por mencionar algunos.

° Configuración de la dominación:

El efecto de distracción y enajenación es una de las vértebras más importante de la espina dorsal del <<PODER DOMINANTE>>, ese ejercicio hacia los seres no es de hoy, la planificación y estructuración aplicada a los actores que ejercen y constituyen la cotidianidad, ha sido a lo largo del hilo conductor de la existencia, las etapas temporales de un sistema operativo esperado, son tratadas con minuciosidad y llegado el momento de la caducidad de ese sistema operativo, se llega la hora de configurarlo. La dominación es cambiante, evolutiva y por otro lado la parte dominada es todo lo contrario, desde el dominio el androide robotizado se arma cada vez más con herramientas sumamente poderosas, mientras que la presa carece al paso del tiempo de extremidades en su morbilidad, hoy no se cuenta con ese instructivo o manual que nos permita entender la complejidad de un dominio renovado, el cual goza de una privacidad que polariza su actuar al decidirlo todo. Se ha producido un distanciamiento años luz de la relación entre los significados conceptuales que se tienen por parte de quienes se asumen en la tendencia a emanciparse, en comparación con los significados que emanan de los hechos en las múltiples realidades dispersas, pero a fin de cuentas controladas, estamos en un rodaje de siglos atrás, mientras los directores viven el ahora en un festín de gula con el apetitoso mañana.

° Reseteo del ser:

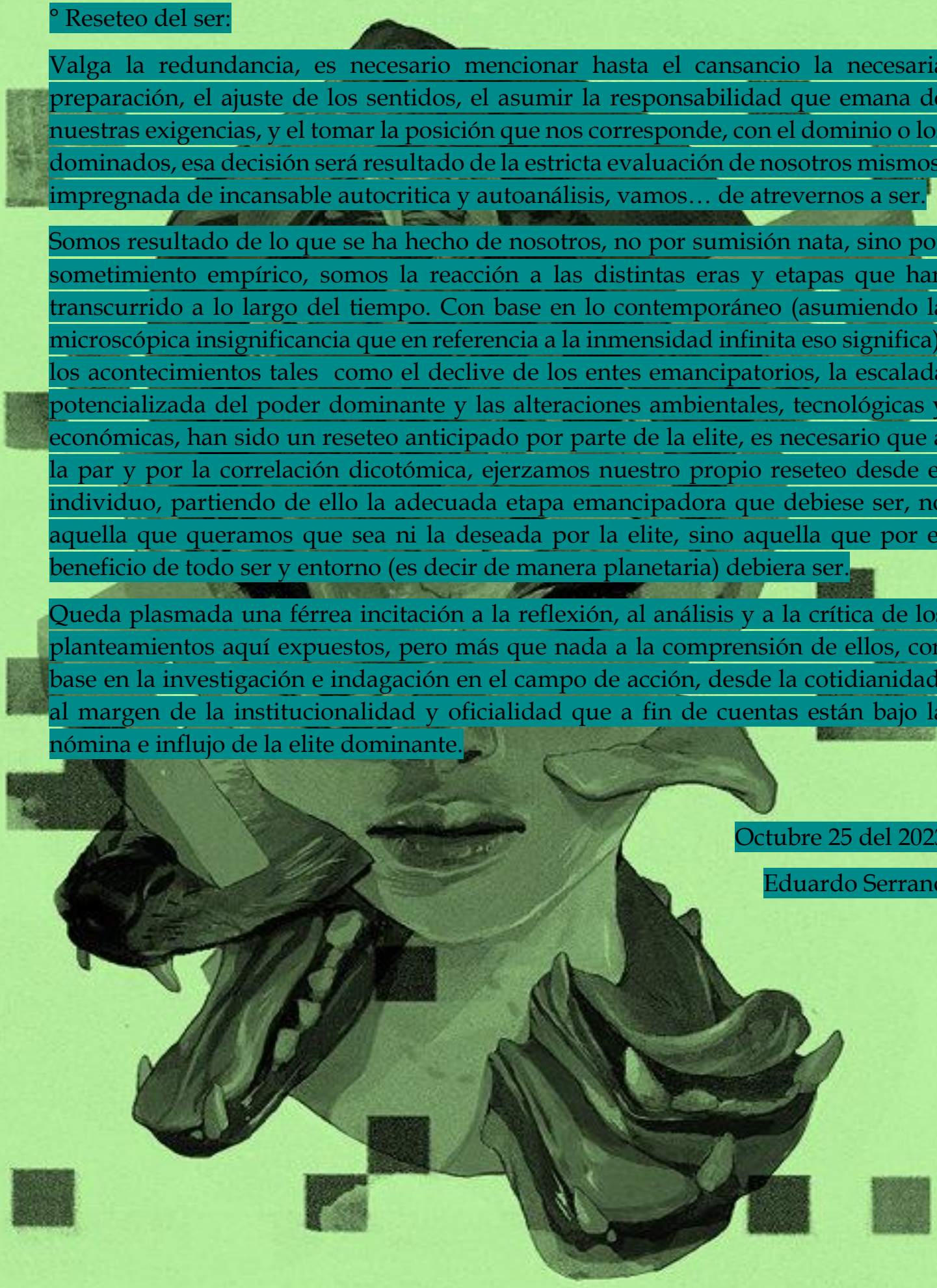
Valga la redundancia, es necesario mencionar hasta el cansancio la necesaria preparación, el ajuste de los sentidos, el asumir la responsabilidad que emana de nuestras exigencias, y el tomar la posición que nos corresponde, con el dominio o los dominados, esa decisión será resultado de la estricta evaluación de nosotros mismos, impregnada de incansable autocritica y autoanálisis, vamos… de atrevernos a ser.

Somos resultado de lo que se ha hecho de nosotros, no por sumisión nata, sino por sometimiento empírico, somos la reacción a las distintas eras y etapas que han transcurrido a lo largo del tiempo. Con base en lo contemporáneo (asumiendo la microscópica insignificancia que en referencia a la inmensidad infinita eso significa), los acontecimientos tales como el declive de los entes emancipatorios, la escalada potencializada del poder dominante y las alteraciones ambientales, tecnológicas y económicas, han sido un reseteo anticipado por parte de la elite, es necesario que a la par y por la correlación dicotómica, ejerzamos nuestro propio reseteo desde el individuo, partiendo de ello la adecuada etapa emancipadora que debiese ser, no aquella que queramos que sea ni la deseada por la elite, sino aquella que por el beneficio de todo ser y entorno (es decir de manera planetaria) debiera ser.

Queda plasmada una férrea incitación a la reflexión, al análisis y a la crítica de los planteamientos aquí expuestos, pero más que nada a la comprensión de ellos, con base en la investigación e indagación en el campo de acción, desde la cotidianidad, al margen de la institucionalidad y oficialidad que a fin de cuentas están bajo la nómina e influjo de la elite dominante.

Octubre 25 del 2023

Eduardo Serrano



"INICIAR O PERECER"

¿Cuántos más abran que irse de este plano terrenal para alcanzar la comprensión de que es de manera seria, disciplinada, organizada, coordinada, como hemos de avanzar en un proyecto práctico ideológico, que nos permita gestar una transición hacia una mejor forma de vida?

Es sumamente importante lograr captar el cambio de era que estamos transitando, un cambio que modifica totalmente las condiciones de vida, potenciando fuertemente la dominación ejercida por el poder, todos los conceptos que componen las cotidianidades vividas, ya sea la alimentación, la vestimenta, el discurso, las economías, la salud, etc., son direccionadas hacia un consumo y una caducidad desmedidos, junto con ello el declive forzado y acelerado de los proyectos genuinos de resistencia contra-sistémicas.

En este periférico diagnóstico que nos arroja resultados catastróficos, se encuentra el deterioro del humanismo y por ende las correlaciones que sostiene con especies y territorios con quienes se comparte el modus vivendi planetario, la destrucción de este mundo junto a la fase terminal de la vida que la habita, nos demuestra nuestra existencia fallida en la que cave solo una terna, aquella entre holgazanear en lo superfluo y banal, o adentrarse en la idea-acción profundas de donde emane un existir menos dañino en lo que nos quede de vida.

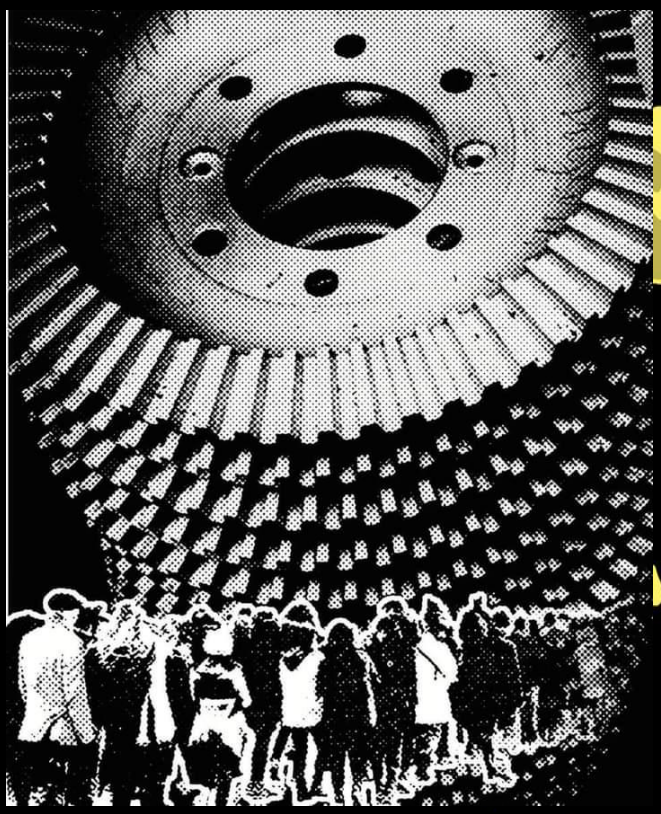
Más no todo está perdido, se dirá por ahí, pero junto con este enunciado es necesaria la compañía de una base sustentable de dicha frase, y esta base abra de ser activa, no estática, fundida en el hacer-pensar, correlacionada con la congruencia y la lucidez, bañada de solidez y concretud. ¡No! No todo está perdido, existen distintos aspectos que sostienen dicha base, la tenacidad de resistir y no rendirse ante el sistema actual de dominación, la incansable necedad de destruir el poder coercitivo que se ejerce dispensador de plusvalía a cada segundo de nuestras vidas, la pelea irrefutable contra todos aquellos agentes del poder, que dirigen sus artefactos de aniquilamiento, hacia quienes no coincidimos y no tenemos ni queremos tener una afinidad con ellos.

En fin, son bastos los aspectos que demuestran que aún existe una micro pizca de esencia de benefacción por la cual dar lo poco que nos resta de esencia de vida libre.

Ahora bien, ¿qué hacer? Interrogante que no se justifica ipso facto, e inserto la destrucción inmediata de dicha interrogante por algunas razones que aquí plasmo.

La perdida de la autonomía y la autogestión se han dado quizá en su totalidad, esto sin haber alcanzado la comprensión de dichos aspectos, para muestra este botón del cual

hacemos uso, el paternalismo desmedido en la espera de que las decisiones sean tomadas por alguien más, que sea esa parte externa quien nos dirija, nos maneje, nos ordene, nos domine y nos mande él ¡que hacer!



Valga ya el siguiente sustento de la destrucción de dicha interrogante, somos quienes practicamos la forma de vida esclava, tanto en la movilidad física como en la actividad cognitiva, estamos insertos en una red neuronal subjetiva programada, que se adecua por impronta a los comandos adscritos a nuestro sistema operativo, por ende, no podemos esperar ejercer prácticas liberadoras, en cuanto nuestro operador es de índole liberticida, ¿a qué debemos dicho ejercicio? Precisamente es una total incapacidad de percepción, entendimiento y comprensión de una escala piramidal...

- —apuntala un sistema
- —desciende a las estructuras corporativas, institucionales, oficialistas
- —baja un peldaño a los grupúsculos vanguardistas, ideológicos, científicos, culturales, educativos, económicos
- —cae uno más a las estructuras familiares, religiosas, elitistas y conservadoras, en dominios contrarios en género y edad
- —aterriza en un plano principal de base que es el individuo como sujeto, ciudadano, trabajador, proletario, capitalista, de nombre y apellido, como unidad o engrane de esta compleja maquinaria sistémica piramidal.

Pero jamás nos hemos dado a la tarea de vislumbrar de bajo de esa pirámide de la cual formamos parte.

¿Qué se encuentra debajo del individuo?

No puede existir sin la esencia vivas que le produce ese latido y respiro constantes junto al pensar y actuar continuos. ¡SER!, no astronauta, no arquitecto, no artista, ¡SER! ¿Quién en esta parte es osado de decirse que ES? Y es precisamente en este desconocimiento de quien se ES, el que abre las puertas a la ejecución de una dominación, es la falta de ese saber quién se ES, lo que da fuerza a una red piramidal para tener la última y única palabra

del ¿qué hacer? La tarea continua y tal vez casi extinta por falta de su desarrollo y resolución, es el definir que se ES, esa será la pista de despegue donde podamos iniciar por primera vez, existir en una idea-acción de Libertad.

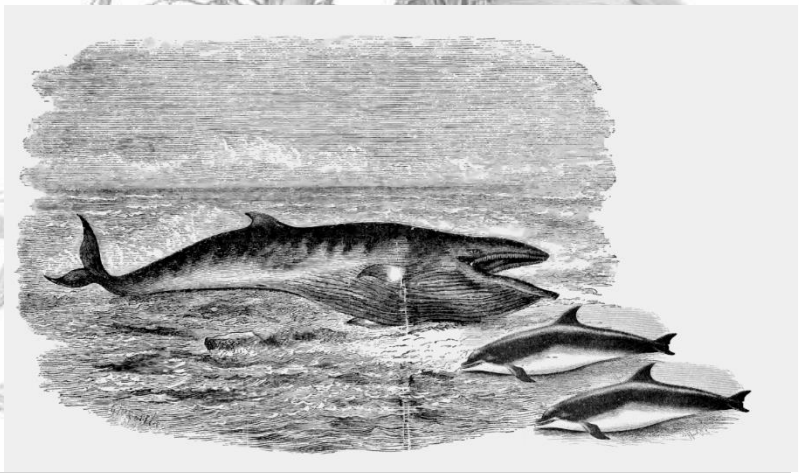
Eduardo S.

13-diciembre-2023

“Fábulas anarquistas para niños”

EL DAÑO A LOS DEMÁS

Un día se acercaron unos delfines a la ballena para hacerle unas preguntas: Si eres tan grande y nadie puede atacarte ¿porqué no molestas a los demás? Nosotros molestamos a los que son más débiles que nosotros, pero tú siempre ayudas y tienes paciencia hasta con los más pequeños.



Sin darle tiempo a responder, llegó un León marino para anunciar que unas medusas habían encontrado al hijo de la ballena, pues estaba extraviado en el fondo del arrecife y lentamente lo guiaron hacia donde se encontraban todos.

- Cuando hago daño a los demás, me hago daño a mí mismo, contestó la ballena con gentileza y alegría mientras agradeció a las medusas.

La violencia hacia los demás solo produce más odio y más violencia.

LA LECCIÓN

Una tarde, los osos ancianos dirigieron la excursión escolar, todos juntos realizaban la caminata por la montaña, los mayores se acompañaban de bastones mientras los ositos pequeños en secreto se burlaban de ellos, los mayores les recomendaron acompañarse de ramas pero los pequeños solo las usaron para jugar y las tiraron.

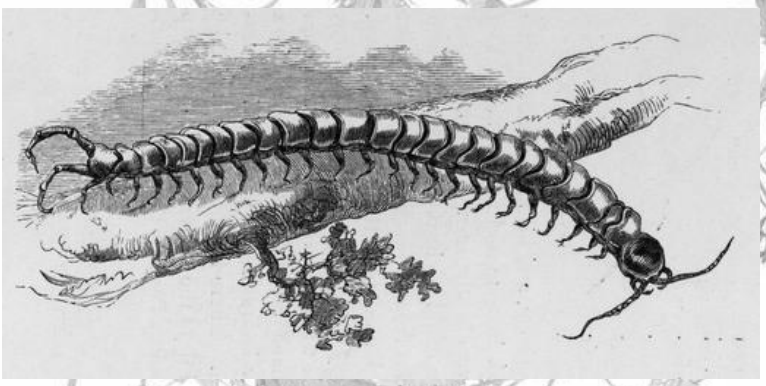
Al llegar a la cima, se encontraron altos arboles delgados y frondosos con frutas dulces en la parte alta, procedieron los mayores a tumbar algunos frutos con sus bastones y apoyados en ellos comían mientras los pequeños buscaban al rededor algo con qué alcanzar el alimento porque las ramas eran muy delgadas para treparlas, pero no encontraron.

Los mayores finalmente compartieron sus bastones para que los pequeños cortaran y comieran un poco, mientras comían los mayores les comentaban que aprendieron la lección en una misma excursión cuando eran pequeños .

La autocrítica nos ayuda a conocernos mejor y evitar cometer errores.

SUS PROPIAS HERRAMIENTAS

Un día en un cierto pueblo de grillitos fue contratado un cienpiés constructor, el proyecto consistía en edificar un puente sobre un camino que se inundaba en la temporada de lluvia, el señor cienpiés apuntó y entregó a los grillitos una lista de los materiales, las herramientas y la cantidad de trabajadores que se necesitarían para la obra, en la mañana siguiente se encontró con sorpresa que todo estaba listo para comenzar.



Los grillitos tenían materiales guardados, cada grillito trabajador tenía sus propias herramientas y todo lo demás que faltaba se compró esa mañana. ¿Cómo es esto posible?

Preguntaba con asombro el señor cienpiés, casi siempre me piden que yo compre los materiales, las herramientas y que contrate a los trabajadores, y siendoles honesto, así una obra cuesta mucho más dinero.

Los grillitos le comentaron que dentro de su comunidad, todos se han puesto de acuerdo en compartir libre y honestamente todo lo que es necesario, cuando es necesario, y que si se necesita algo del exterior todos cooperan para pagarlo.

La obra se completó rápidamente con la correcta dirección del señor cienpiés quien asombrado ante un ejemplo de tan admirable cooperación, felicitó al pueblo de los grillitos para quienes, si las soluciones a los problemas del exterior no existen, es porque no las han creado.

Cuando hay voluntad, todos pueden compartir el peso de cualquier tarea.

“El Orden Sin Gobierno”

Esta universalmente aceptado que el anarquismo es la filosofía por excelencia contra toda autoridad.

El orden sin gobierno.

Que no participa, bajo ningún medio, en las instituciones del estado ni en todo que sea lesivo y opresor del ser humano.

Y no puede considerarse anarquista quien actúa contra este principio natural

Dicho esto, cuanto es dicho o propuesto, a tenor de una situación social lesiva, por grupos organizados o personas, no tienen consideración ideológica como para ser aceptado y cumplirlo, salvo quienes así mismo se obligan por sus decisiones.

Viene al caso de las discrepancias suscitadas por la grave incidencia de lesivos acontecimientos en estos últimos años.

O el deterioro que sufre el planeta.

Y que interfiere y se inmiscuye en la autonomía personal para decidir cómo enfrentar y protegerse a estas agresiones...

Tenemos el problema que, a falta de una clara posición del anarquismo organizado y unido, no hay consenso, y la ocurrencia de cualquier grupo o persona, pretende hacer válidas sus opiniones particulares como si fuese una posición seria basada en nuestra ideología.

Y lo peor es que señala otros compañeros y grupos que sostienen otra opinión.

Es una conducta jerarquizada propia del fascismo y la autocracia.

Y es aquí donde se invade, por falta de consenso y unidad de todas las sensibilidades Anarquistas, el respeto debido y sin imposición a elegir una determinada conducta. Vulnerando los derechos que propugnamos.

Nadie, ni una organización, sin que todos estén participados y hayan decidido libremente, puede hacer "acto de fe" sobre ninguna cuestión social, sea individual o colectiva que obligue a aceptar autoritariamente alguna decisión al respecto.

Ello supone vulnerar el derecho al libre albedrío con unos métodos cercanos al fanatismo.

Y adeptos organizados son una minoría en el espectro social, por la diversidad de sensibilidades que en todo el mundo hacen de nuestra causa una apasionante alternativa en la lucha de los hombres y los pueblos...

Nadie puede arrogarse la representatividad del anarquismo, ni su patrimonio ideológico o histórico...

De la misma forma que unas siglas no representan una filosofía.

O una sola entidad no es exponente de una causa, como un nombre no expresa la idiosincrasia de una persona.

Concluyo que nadie puede interferir en el ámbito individual sobre cualquier actividad privada.

Cada cual tome sus decisiones con responsabilidad.

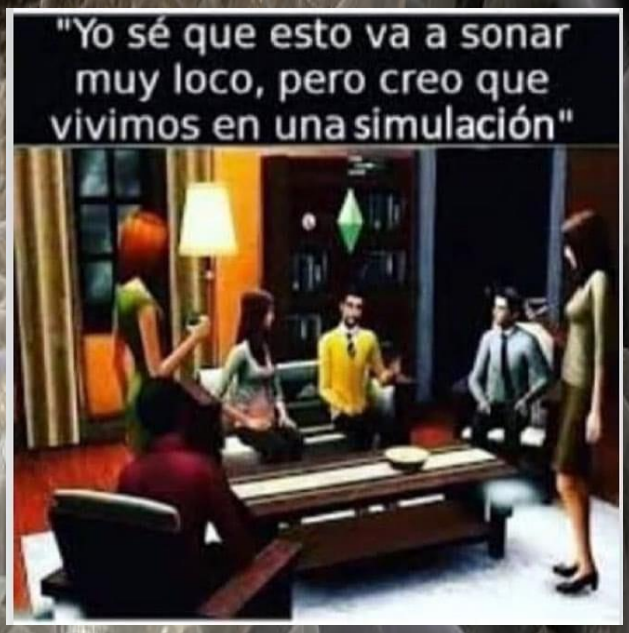
José Caballero I.

“ADICCIÓN A LA REPETITIVIDAD “

Y de nuevo el sol dando luz al día, de nuevo respirar, vestir, alimentar, laborar, obedecer, procrear, consumir, y dormir hasta perecer.

¿Y qué del sentido, de ese ímpetu necesario para desear un buen día, como revertir el efecto de lo repetitivo?

Es difícil aceptar que existen patrones conductuales a los que se obedece en todo momento, al igual que reconocer la implantación de pensamientos para rellenar nuestra subjetividad, pareciera que la adicción a lo erróneo de acuerdo a nuestros conceptos sobre error y acierto, no nos permitiera salir de ese eterno círculo atrofiante.



Se intenta obresalir ante los demás, estar por encima del más media, ser alguien en la vida, certificarnos en algún oficio o carrera que nos dé el capital necesario para dejar atrás a los de abajo, sentirnos en el alta, codiciamos las pertenencias de los demás, esa envidia masiva de todos hacia todos nos impulsa a desarrollar funciones para aniquilar a cualquier contrincante que se interponga en nuestro camino.

Estos efectos se replican en cada uno de los aspectos dentro del desarrollo de las relaciones de manera global, así, de esta manera, la descalificación, la negativa, el ataque, la crítica hacia lo externo, aun sin conocerlo, es una de las metodologías impuestas por todos hacia todos. Nos ahogamos en una gota de agua, pretendiendo ser el ombligo del universo, en una pretendida verdad de nuestra doctrina, no conforme con ello, la ejercemos como herramienta para aniquilar todas las doctrinas restantes, las cuales efectúan exactamente lo mismo, es así como con la bandera de la libertad, la solidaridad, el apoyo mutuo, la autogestión, la autonomía, avasallamos en sus entrañas a quienes no acepten la autoridad dictatorial de nuestra bendita, santa y sagrada verdad.

¿Qué es todo esto que se efectúa desde nuestro ejército de falsedades e incongruencias que ha quedado embalsamada y catatónica en el tiempo?, no más que un aferramiento a la conservación de un cadáver putrefacto que perece en la infuncionalidad, tratando así de evitar la gestación y el dar a luz a lo nuevo, lo que emana en compañía de esta dimensión de tiempo-espacio, lo que corresponde al aquí y al ahora, sustituyendo los empolvados y polillentos dogmas que de manera efímera y siendo inexistentes, intentan sin éxito existir en estos momentos.

Gea Annunziata

Gea

No hablamos de un mundo nuevo, por qué es este mismo, no Hablamos de un despertar dado que no estamos dormidos, no hablamos de fantasías no realizables, ya que no estamos en un cuento de hadas, de hecho no hablamos siquiera, la idea no se menciona sin la acción y viceversa, el fantasear nos ha transformado en soñadores que efectivamente todo lo representan en sueños, es decir fuera de la capacidad de este plano vivencial, físico y dimensional.

Con voluntad propia estamos en las dos faces que tenemos a elegir, seguir en esa adicción de obediencia a los roles y patrones dictados por los efectos de un aparato de aniquilamiento de la capacidad para pensar divagando eternamente en un limbo interminable, o de manera contundente, renunciar a la objetivación suministrada, para ejercer nuestra propia decisión en todo lo que a nosotros concierne, ejecutar las funciones que se fabrican por criterio y raciocinio orgánico de nuestro ser.

Percibir lo que pareciera imperceptible en nuestro entorno, analizarlo, comprenderlo y aterrizarlo en resultados, es más que una tarea, es un método de vida que permite repeler los mecanismos de dominación que nos sujetan, sujetos, sociedad, masa, muchedumbre, términos que emanan de hechos reales que nos demuestran que estamos bajo un flujo controlado y programado.

Quienes somos fallidos, erróneos o anormales, somos quienes rechazamos la metodología caduca mediocre de vivir con base en la economía, el dinero, la explotación llamada trabajo de paga, el consumo, el embrutecimiento, la enajenación, los dogmas, la costumbre, todo eso que conforma la oficial, autoritaria y obligada forma de vida del más media, del status Quo, de la enorme y amorfa masa obediente.

Hoy por hoy lo viejo no se enraíza en lo nuevo.

Vivir es aquí y ahora, Vegetar es fluir en el ayer.

Mario

20-diciembre-2023

© GEAANNUNZIATA.COM

Gea Annunziata

Gea

"Deconstruirnos"

Cada individuo tenemos procesos distintos, y cada uno tiene edad transcurrida distinta, en diferentes contextos y condiciones.

En términos anarquistas, están todos aquellos que en cierto momento, a una edad determinada en condiciones características, adoptaron los conceptos que esta ideología les significo, adoptando desde esos tiempos dichos conceptos.

Por otra parte, en términos Libertarios, existen aquellos que desde sus inicios o muy temprana edad llevaron inserto el pensar-hacer Libertario, desde la concepción que ellos mismos construyeron en sí, relacionado con las condiciones características de las sociedades en las que se desenvolvieron, cave mencionar que en cierto momento estos Libertarios (no todos), en cierto momento se encontraron con la ideología anarquista, una parte de ellos se concibieron como tales, otra parte continuaron como Libertarios, parte de estos últimos, sin saberlo por nombre o por conceptos a seguir, más importante aún realizan y piensan tal cual Libertarios sin la mínima necesidad de mencionarlo.

Deconstruirnos tiene una estrecha relación con lo antes mencionado, desencadenando un sinfín de tareas a realizar, la mayoría de ellas rezagadas en el olvido y la desidia, esta gran lista de tareas tiene prioridades en sí mismas.

Ese alto en nuestro andar, donde nuestra visión, acción, pensar y actuar son siempre consecuencia de patrones desplegados por aparatos dominantes de poder, nos llevan a un bucle hecho de continuas derrotas, para despertar un día más a una nueva derrota, es este alto el que planteamos se pueda abocar al trabajo interno, en todo lo que nos conforma, realizando una exhaustiva revisión de todo aquello que tiene que ver con nuestra concepción.

Una parte importante en esto es el identificar todo aquello que está inmerso en nuestro dialecto, en un basto repertorio de palabras que utilizamos, la acción consiste en detectar, por una parte, cuáles de todas aquellas palabras no sabemos que significan, cuantas de ellas aun sabiendo lo que significan no entendemos, cuantas de ellas llevan inserta la dominación, y cuantas de ellas no tienen ninguna relación con nuestro sentir, nuestro pensar y nuestro actuar.

De suma importancia, también, el llevar a cabo la revisión de las personas con quienes nos relacionamos, cuantas de ellas llevan insertas de igual manera las prácticas dominantes, totalitarias y autoritarias, aquellas a quienes a sabiendas de que son portadoras de estos síntomas les permitimos el desarrollarse en nuestra compañía, aun siendo a lo que se llama familia directa, debe ser ejecutada una acción determinante de cortar estas relaciones de poder o bien aceptar que somos parte de ello y abiertamente no declararse Libertario sino libertícida.

Estas son solo la entrada a la gran gama de tareas a realizar en nosotros mismos, llevando dentro de ellas la crítica y cuestionamiento intenso de la misma anarquía y la Libertad, deconstruirnos, es la mayor de las acciones que en estos

momentos podemos desarrollar si está en nosotros el afán de mejorar por lo menos un poco las condiciones de vida que nos siguen oprimiendo contra nosotros mismos, nos han socializado, sexualizado, capitalizado, empoderado, ideologizado, osificado, tecnologizado, virtualizado en fin han hecho con nosotros lo que han querido o.... ¿Lo hemos hecho nosotros mismos?

Y, ¿si hacemos un alto, si tomamos ese hacer de nosotros en nuestras propias manos?

En ese momento sabremos lo que es ser

¿Hasta cuándo nos atreveremos a ser?

Mario

16-agosto-2023

Textos

Libres

"ANARQUISTAS EN ARGENTINA"

A 18 AÑOS DE LA MUERTE DE SOLEDAD ROSAS, MILITANTE ANARQUISTA DE ORIGEN ARGENTINO, FERNANDO AIZICZON REPASA LA HISTORIA DE ESTA CORRIENTE EN EL PAÍS.

EN MARZO DE 1998, MARÍA SOLEDAD ROSAS, UNA JOVEN ARGENTINA DE 24 AÑOS, FUE APRESADA EN ITALIA JUNTO A SU NOVIO Y UN AMIGO, ACUSADOS DE ACTOS DE ECO-TERRORISMO. ERAN PARTE DEL MOVIMIENTO SQUATTER QUE ESTABA CRECIENDO EN EUROPA Y PROPONÍA LA AUTOGESTIÓN A PARTIR DE LA OCUPACIÓN DE EDIFICIOS PÚBLICOS ABANDONADOS, CON UNA FORMA DE ORGANIZACIÓN HORIZONTAL Y UN FUERTE CUESTIONAMIENTO AL CONSUMISMO.

SOLEDAD Y SUS COMPAÑEROS SE DEFINÍAN COMO ANARQUISTAS Y FUERON ACUSADOS POR HECHOS QUE NUNCA SE DEMOSTRARON. LA PAREJA DE SOLEDAD, EDOARDO 'BALENO' MASSARI APARECIÓ AHORCADO EN SU CELDA. TRES MESES DESPUÉS, EL 11 DE JULIO MIENTRAS CUMPLÍA PRISIÓN DOMICILIARIA, ELLA TAMBIÉN FUE ENCONTRADA SIN VIDA. DESDE ESE MOMENTO SOLE –QUE SIGNIFICA 'SOL' EN ITALIANO- Y BALENO –QUE QUIERE DECIR 'RAYO'- SE CONVIRTIERON EN UN SÍMBOLO DE LAS REIVINDICACIONES ANARQUISTAS DE ITALIA.

MIENTRAS TANTO, ESE INVIERNO EN ARGENTINA, LAS TAPAS DE LOS DIARIOS PASABAN DE LA VISITA DE LOS ROLLING STONES A LA EUFORIA MUNDIALISTA DE FRANCIA '98. ¿ES QUE EN ESTA PUNTA DEL MUNDO Y A FINES DE LA DÉCADA DEL '90, NO HABÍA ANARQUISTAS O SQUATTERS? ¿O SÓLO ERA IGNORADO POR LA PRENSA? A 16 AÑOS DE LA MUERTE DE SOLEDAD, FERNANDO AIZICZON, INVESTIGADOR ASISTENTE DEL CONICET EN EL INSTITUTO DE HUMANIDADES (IDH, CONICET-UNC) HACE UN RECORRIDO DE LA HISTORIA DEL ANARQUISMO EN ARGENTINA.

¿QUÉ ES EL ANARQUISMO?

ANARQUISMO SIGNIFICA SIN AUTORIDAD NI PODER, PRINCIPIOS QUE DIERON ORIGEN A UN MOVIMIENTO POLÍTICO DE IZQUIERDA. NACE EN EUROPA, A MEDIADOS DE SIGLO XIX, Y SUS MÁXIMOS REFERENTES TEÓRICOS SON BAKUNIN Y PROUDHON. COMBATE AL CAPITALISMO Y LAS ESTRUCTURAS JERÁRQUICAS Y SOCIALES DE PODER, DE ALLÍ SU LEMA

MÁS FAMOSO: "SIN DIOS, NI PATRIA, NI AMO". SU CRÍTICA A TODA FORMA DE OPRESIÓN Y SU SESGO ANTI ORGANIZATIVO CHOCAN NO SÓLO CON LA DERECHA SINO TAMBIÉN CON EL MARXISMO, QUE SI BIEN PROPONE UNA TRANSFORMACIÓN RADICAL DEL SISTEMA CAPITALISTA, BUSCA DURANTE UN PERÍODO LLEVARLO A CABO DENTRO DE LA FORMA DE ORGANIZACIÓN ESTATAL.

¿CUÁL ERA LA ÓRBITA DE INTERVENCIÓN DE LOS ANARQUISTAS, SI NO ERA EL ESTADO?

EL ANARQUISMO TUVO UNA FUERTE INSERCIÓN EN EL MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO DE PRINCIPIOS DE SIGLO XX, Y SE CARACTERIZÓ POR SUS ACCIONES DIRECTAS: HUELGAS GENERALES, OCUPACIÓN DE ESTABLECIMIENTOS, ENFRENTAMIENTO CON LOS ROMPEHUELGAS, LA POLICÍA Y EL EJÉRCITO, ENTRE OTRAS. TAMBIÉN DENUNCIABAN LA EXPLOTACIÓN LABORAL DE LA MUJER, ESTABAN EN CONTRA DE LA CONVENCIÓN DEL MATRIMONIO Y LUCHABAN POR LA IGUALDAD DE GÉNERO.

¿CÓMO IMAGINABAN UN CAMBIO TAN RADICAL?

MEDIANTE LA HUELGA GENERAL INSURRECCIONAL. SUS REIVINDICACIONES ERAN TOTALES: DESTRUCCIÓN DEL SISTEMA CAPITALISTA Y SUS ESTRUCTURAS JERÁRQUICAS ESOS ERAN LOS FINES, LOS MODOS VARIABAN. A GRANDES RASGOS HABÍA QUIENES CREÍAN EN LA ACCIÓN INDIVIDUAL –'ANTI ORGANIZADORES'- Y OTROS QUE BUSCABAN CONSTRUIR UNA INTERVENCIÓN COLECTIVA ORGANIZADA; ALGUNOS REIVINDICABAN MÉTODOS DIRECTOS COMO EL ARROJAR BOMBAS A DETERMINADOS PERSONAJES DEL RÉGIMEN, MIENTRAS QUE OTROS PRIORIZABAN LA ESFERA ORGANIZATIVA Y DE ACUMULACIÓN DE PODER.

¿CÓMO FUE EL COMIENZO DE ESTOS MOVIMIENTOS EN ARGENTINA?

ENTRE FINES DEL SIGLO XIX Y COMIENZOS DEL XX LLEGARON CON LA INMIGRACIÓN MASIVA LOS PRIMEROS ACTIVISTAS. LOGRARON UNA ACEPTACIÓN MUY GRANDE EN EL PROLETARIADO PORQUE ADEMÁS DESARROLLABAN UNA INTENSA VIDA POLÍTICA CON INSERCIÓN TERRITORIAL. FUNDABAN BIBLIOTECAS POPULARES Y TEATROS, REALIZABAN ACTIVIDADES PARA NIÑOS Y PARA EL POCO TIEMPO DE OCIO QUE LAS JORNADAS

LABORALES PERMITÍAN, DABAN CONFERENCIAS, EDITABAN LIBROS Y PERIÓDICOS OBREROS EN VARIOS IDIOMAS -COMO LA PROTESTA HUMANA O LA VOZ DE LA MUJER-. ES DECIR, EN TÉRMINOS CULTURALES EL ANARQUISMO NO TUVO RIVALES.

¿Y ESA ACEPTACIÓN SE DIO TAMBIÉN POR PARTE DE LOS TRABAJADORES?

LA CORRIENTE ANARQUISTA FUE HEGEMÓNICA DENTRO DEL MOVIMIENTO OBRERO, EN TÉRMINOS IDEOLÓGICOS Y POLÍTICOS. ERAN SUMAMENTE COMBATIVOS Y CONMEMORABAN LOS PRIMEROS DE MAYO COMO UNA JORNADA DE LUCHA. SU INSERCIÓN EN SINDICATOS PROPICIÓ QUE EN 1901 SE FUNDE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL ARGENTINA (FORA), QUE FUE EL ANTECEDENTE DE LA CGT QUE APARECIÓ EN LOS AÑOS 30 Y CON UNA IDEOLOGÍA TOTALMENTE DISTINTA.

¿QUÉ REPERCUSIONES TENÍAN ESTAS ACCIONES EN LA ESFERA PÚBLICA?

TENÍAN MUCHO IMPACTO. SU IMPORTANCIA EN LA VIDA POLÍTICA DE NUESTRO PAÍS ERA TAL QUE, POR EJEMPLO, EL PRIMER CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO, EN 1910, SE CELEBRÓ BAJO ESTADO DE SITIO PARA CONTENER LA COMBATIVIDAD DE LA CLASE OBRERA INFLUIDA POR EL ANARQUISMO

¿HASTA CUÁNDO DURÓ ESTE LUGAR HEGEMÓNICO?

A MEDIADOS DE LA DÉCADA DE 1910 COMIENZA A DECAER Y PARA 1930 PRÁCTICAMENTE EL ANARQUISMO HABÍA DEJADO DE EXISTIR. LAS PRINCIPALES CAUSAS FUERON LAS LEYES DE DEFENSA Y DE RESIDENCIA, LA FUERTE REPRESIÓN ESTATAL Y LA COMPETENCIA POR PARTE DE OTRAS CORRIENTES DE IZQUIERDA QUE SÍ CULTIVABAN ASPIRACIONES PARLAMENTARIAS -COMO EL PARTIDO SOCIALISTA, O EL PARTIDO COMUNISTA-, QUE SON CONTEMPORÁNEOS AL NUEVO ESCENARIO QUE SURGE A PARTIR DE LA LEY SÁENZ PEÑA. FINALMENTE, INFLUYERON CIERTOS AVANCES DEL YRIGOYENISMO EN MATERIA DE DERECHOS LABORALES.

¿QUÉ ERAN LAS LEYES DE RESIDENCIA Y DE DEFENSA SOCIAL?

EN LÍNEAS GENERALES, ESTABLECÍAN QUE CUALQUIER PERSONA QUE REALIZARA ACTIVIDADES PELIGROSAS O QUE ATENTARA CONTRA EL ORDEN DEBÍA SER APRESADA O DEPORTADA SIN JUICIO PREVIO. EN LA PRÁCTICA FUE UNA HERRAMIENTA DE PERSECUCIÓN Y ELIMINACIÓN EFECTIVA DE MILITANTES ANARQUISTAS. A ESTO HABÍA QUE SUMARLE LA FEROZ REPRESIÓN POLICIAL, LOS FUSILAMIENTOS Y LA ACCIÓN DE GRUPOS DE DERECHA, COMO LA LIGA PATRIÓTICA QUE SURGIÓ DE LAS ELITES DOMINANTES Y A PARTIR DE LA DÉCADA DEL '20 COMENZÓ A FUNCIONAR COMO FUERZA PARAESTATAL QUE PERSEGUÍA Y ASESINABA SISTEMÁTICAMENTE A MILITANTES ANARQUISTAS.

¿QUÉ ACCIONES ERAN CONSIDERADAS PELIGROSAS?

UN MOVIMIENTO QUE PRETENDE DERRIBAR EL SISTEMA REINANTE ERA VISTO COMO UN RIESGO, PRINCIPALMENTE POR LAS CLASES DOMINANTES. ADEMÁS LOS ANARQUISTAS DECÍAN QUE NO TENÍAN PATRIA, Y PARA UNA NACIÓN COMO ARGENTINA QUE SE ESTÁ CONFORMANDO, UN SUJETO QUE NIEGA LA IDENTIDAD NACIONAL ES UN PELIGRO. ADEMÁS, HABÍA UN SECTOR DE ESTOS MILITANTES QUE VENGABA LOS ASESINATOS Y TORTURAS POLICIALES A TRABAJADORES POR VÍA DE ACCIONES DIRECTAS VIOLENTAS, COMO POR EJEMPLO EL ATENTADO DONDE MUERE EL JEFE DE POLICÍA RAMÓN FALCÓN PERPETRADO POR SIMÓN RADOWITZKY, QUIEN PRETENDÍA VENGAR A LOS HUELGUISTAS QUE SUFRIERON LA BRUTAL REPRESIÓN DURANTE LA SEMANA ROJA DE 1909.

¿CÓMO IMPACTÓ LA LEY SÁENZ PEÑA?

ÉSTA FUE APROBADA EN 1912 Y PERMITIÓ QUE EN 1916 YRIGOYEN SEA ELEGIDO PRESIDENTE. ESTIPULABA EL VOTO OBLIGATORIO Y UNIVERSAL –PARA ARGENTINOS VARONES MAYORES DE 18 AÑOS-, LO QUE ERA PERCIBIDO COMO UNA CONCESIÓN DE PODER DE LAS ELITES QUE HABÍAN GOBERNADO HASTA ENTONCES -AUNQUE UN SECTOR REFORMISTA DE ELLAS SABÍA QUE CUMPLÍA LA FUNCIÓN DE DESCOMPRIMIR TENSIONES SOCIALES-. ESTO IMPLICÓ QUE LOS ANARQUISTAS PERDIERAN SU PRÉDICA YA QUE NO CONCEBÍAN LA POSIBILIDAD DE INTEGRARSE A ESE SISTEMA MIENTRAS QUE LOS SOCIALISTAS Y LOS COMUNISTAS SÍ FORMARON PARTIDOS Y SE PRESENTARON A ELECCIONES PARA REALIZAR

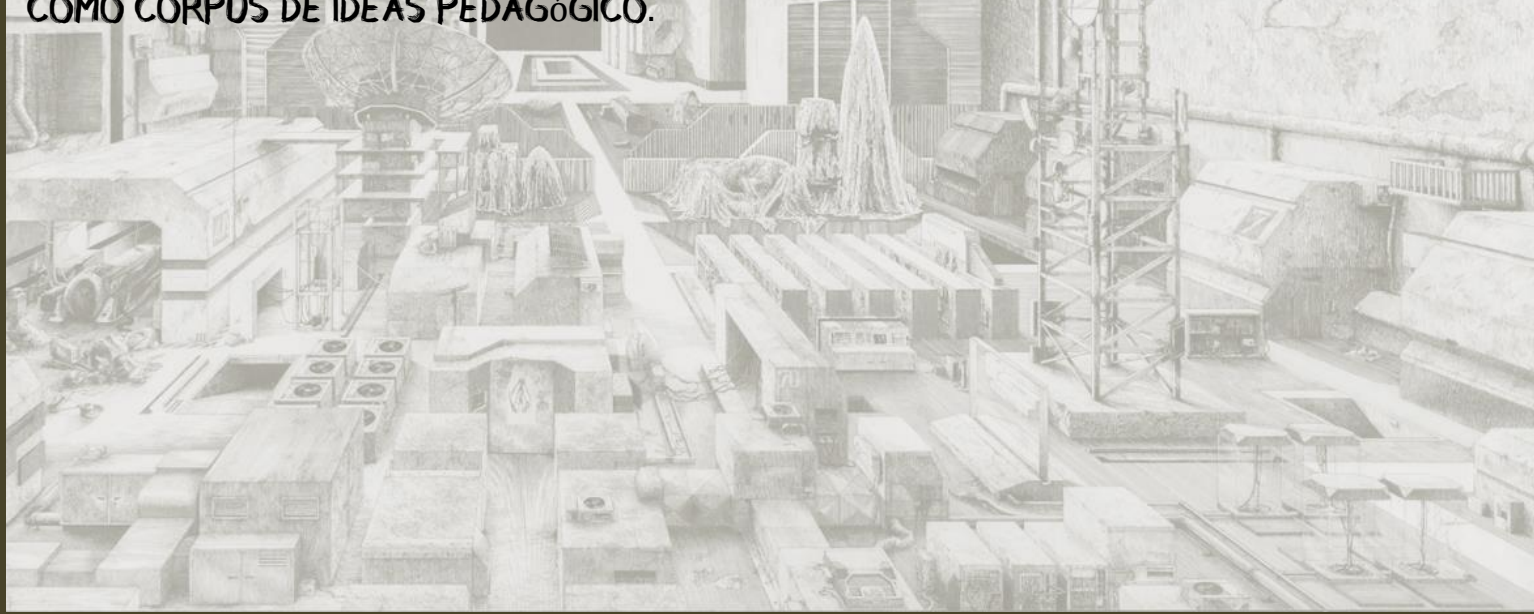
MODIFICACIONES DESDE EL PARLAMENTO. EL ANARQUISMO NO, QUEDA COMPLETAMENTE AFUERA DE ESE ESQUEMA.

ENTONCES, LA REPRESIÓN, LA DEPORTACIÓN Y EL ENCARCELAMIENTO DE MILITANTES ANARQUISTAS, SUMADOS A LOS AVANCES EN MATERIA LABORAL, CIERTA APERTURA POLÍTICA Y A LA COMPETENCIA DE OTROS MOVIMIENTOS DE IZQUIERDA, TERMINARON CON EL ANARQUISMO EN ARGENTINA...

COMO MOVIMIENTO HEGEMÓNICO SÍ. DESPUÉS DE LOS AÑOS '30 QUEDAN PEQUEÑOS GRUPOS MARGINALES, PERO NO VUELVE A OCUPAR UNA POSICIÓN DOMINANTE EN LA VIDA POLÍTICA DEL PAÍS. DESPUÉS, EL ANARQUISMO SE CONVIRTIÓ EN UNA CORRIENTE CASI SIMBÓLICA, QUE TIENE MUCHO QUE VER CON LA IMAGEN QUE SE CONSTRUYÓ DESDE LA LITERATURA Y QUE QUIZÁS INVOLUNTARIAMENTE CONTRIBUYÓ A GENERAR UNA IDEA ÉPICA DEL MILITANTE ANARQUISTA.

Y EN LOS AÑOS '90, MIENTRAS EN ITALIA TENÍA LUGAR LA PERSECUCIÓN DE MILITANTES ANARQUISTAS, COMO EL CASO DE MARÍA SOLEDAD ROSAS, ¿QUÉ PASABA EN ARGENTINA?

SI BIEN EMERGIERON NOVEDOSOS MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA AL NEOLIBERALISMO DE LA ÉPOCA, COMO LOS PIQUETEROS, EL ANARQUISMO NO TUVO INTERVENCIÓN ALGUNA. SÍ EXISTIERON MILITANTES DISPERSOS EN LOS '90 PERO QUE CONFORMARON MICRO EXPERIENCIAS PARA HACER FRENTE A UN SISTEMA CON EL QUE NO ACORDABAN, PERO SIN INTENTAR DERRIBARLO. NO TIENEN UNA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN RESPECTO DEL MOVIMIENTO OBRERO, LO CUAL MARCA UNA DIFERENCIA TAXATIVA RESPECTO LA CORRIENTE CLÁSICA, AUNQUE CONSERVAN EL CONCEPTO DE AUTOGESTIÓN O CULTIVAN UN DIFUSO AUTONOMISMO, MUY DE MODA A FINES DE LOS '90. LO CURIOSO DE ESTA ÉPOCA ES QUE A PESAR DE HABERSE PERDIDO COMO CORRIENTE POLÍTICA EL ANARQUISMO COMIENZA A SER MUY PONDERADO COMO OBJETO DE ESTUDIO ACADÉMICO, Y VALORADO COMO CORPUS DE IDEAS PEDAGÓGICO.



<u>“¿Cómo surgió el punk de las contraculturas de los años 60 que pretendía rechazar? ¿Por qué desempeñó un papel tan importante en el resurgimiento del anarquismo en todo el mundo a finales del siglo XX? ¿Cómo prefiguró los medios participativos de la era digital? ¿Y qué puede enseñarnos hoy su legado?”</u>

“PUNK ROCK ES IGUAL A ANARQUÍA MÁS GUITARRAS Y BATERÍA. TODO LO QUE NO SEA ESO ES SUMISIÓN”.

Italian Punk

¡El siguiente texto es el prólogo de Smash The System! Punk Anarchism as a Culture of Resistance, un nuevo libro publicado por Active Distribution.

---Punk: Utopía peligrosa—

Imaginemos el vehículo cultural ideal para el anarquismo.

Tiene que ser desafiante, obviamente. Debe dar cabida tanto a la ironía alegre como a la valentía descarnada. Pero hagámoslo también afirmativo, aunque tengamos que recorrer el largo camino del sufrimiento y la catarsis para llegar a él. No queremos el tipo de nihilismo que hace difícil levantarse de la cama por la mañana, sino el que mantiene a la gente fuera toda la noche causando problemas.

Así pues, para empezar, partiremos de las artes creativas: música, moda, diseño, graffiti, escritura, fotografía, delincuencia menor. Son fundamentalmente afirmativas, incluso cuando expresan rabia y desesperación, y los costes de puesta en marcha son bastante bajos. Pongamos la música en primer plano, para que la alfabetización no sea un obstáculo.

Estéticamente, la queremos cruda y disruptiva. Desechemos toda pretensión de experiencia; hagamos tabla rasa de los clásicos. Como mucho, podemos conservar algunas de las innovaciones que la industria musical robó a la clase trabajadora. Afligir a los cómodos, consolar a los afligidos.

Económicamente, si no podemos romper unilateralmente con el modo de producción capitalista, incorporemos algunas normas para contrarrestar sus efectos: control de precios ("no pagues más de dos libras"), aversión a la especulación y a todo lo corporativo, ética del "hazlo tú misma". Poner todo el énfasis en las cosas que no se pueden comprar. Si eso implica un discurso beligerante sobre la "autenticidad", que así sea.

Esta subcultura tiene que ser inclusiva, y no sólo en el sentido superficial asociado a la política liberal de representación. No debe limitarse a predicar a los conversos, sino que debe atraer a personas de procedencias y políticas muy diversas. Queremos llegar a los mismos jóvenes que van a ser el objetivo de los reclutadores militares, y queremos llegar a ellos primero. Claro, eso significará codearse con un montón de gente que no son anarquistas -significará un gran guiso desordenado de diferentes políticas y conflictos y contradicciones-, pero el objetivo es difundir el anarquismo, no esconderse en él. Reúne a todo el mundo en un espacio basado en la horizontalidad, la descentralización, la autodeterminación, los modelos reproducibles, la ingobernabilidad, etc., y deja que descubran las ventajas por sí mismos.

Lo más importante es la participación de los que son pobres, volátiles y están enfadados. No por una idea equivocada de caridad, sino porque las llamadas clases peligrosas suelen ser la fuerza motriz del cambio desde abajo. Los satisfechos de sí mismos y los que se comportan bien carecen de la tolerancia al riesgo. Imagínese una sociedad autodidacta sin instructores, rangos ni planes de lecciones. Los adolescentes aprenderán a tocar la batería viendo a otros adolescentes tocar la batería. No aprenderán sobre política en tomos polvorientos, sino publicando fanzines sobre sus propias experiencias y carteándose con gente del otro lado del planeta. Cada vez que actúen músicos conocidos, actuarán también músicos que acaban de empezar. El aprendizaje no será una esfera de actividad distinta, sino un componente orgánico de todos los aspectos de la comunidad.

El dadaísmo y el surrealismo estaban bien, pero "la poesía debe ser escrita por todas, no por uno", como dijo el Conde de Lautréamont. Nuestra subcultura ideal no es una camarilla de artistas, sino más bien una comunidad de artistas. Nuestra subcultura ideal no es un grupo de artistas, sino una red de bandas de clase baja en la que todos tienen un grupo, un fanzine o, al menos, antecedentes penales. El arte no es sólo lo que ocurre en el escenario: son los diseños que la gente inscribe en sus chaquetas, camisas y cuerpos, los bailes, los besos, las peleas y el vandalismo, la atmósfera que crean juntos. El mito colectivo de un movimiento de base mundial. Dejemos que ese mito sea territorio de disputa: el conflicto mantendrá a la gente interesada.

Nuestra subcultura será dionisíaca: sensual, espontánea, salvaje, un géiser incontrolable de sentimientos en estado puro. Lo apolíneo (lo racional, lo intencionado, lo ordenado) seguirá a la energía caótica que impulsa este movimiento, no lo precederá. Las propuestas intelectuales pueden apoyarse en la adrenalina, la lujuria, la violencia y el placer, pero no pueden sustituirlos.

Así que nada mojigato, nada triunfalista ni moralista. Mejor un romanticismo descarnado que vea dignidad tanto en la derrota como en la victoria, una actitud sin pretensiones que diga "nada humano me es ajeno".

Esta subcultura debería ser un espacio donde la gente pueda aprender sobre la política del consentimiento y afirmar sus límites frente a figuras de autoridad invasoras, hombres con derecho y otras plagas. Al mismo tiempo, debe difundir una socialidad rebelde que erosione los confines físicos y emocionales que individualizan al sujeto capitalista. "Nuestra utopía no es un mundo en el que nunca nadie choca contigo: es un mundo en el que todos chocan entre sí y es alegre y bueno, en el que significa algo diferente cuando la gente choca contigo".

No una utopía anodina en la que no hay lucha, sino una utopía peligrosa en la que hay cosas por las que merece la pena luchar. No una aldea Potemkin que oculta las fallas que atraviesan la sociedad, sino un escenario en el que puedes tomar partido en esos conflictos a escala de tu propia vida. No el equivalente anarquista de los Pioneros Rojos -completo con líderes temerosos y tradiciones tediosas-, sino un espacio abierto de libertad en el que cada generación comete sus propios errores y traza su propio camino. Desde este punto de partida, podemos volver a toda una forma de vida alternativa: locales autoorganizados e infoshops, viviendas colectivas, okupaciones, Food Not Bombs, grupos de lectura, grupos de afinidad, feminismo, veganismo, no monogamia, ecodefensa, desempleo militante… el cielo es el límite. Una red mundial de espacios, movimientos y estilos de vida contraculturales. Una reacción en cadena de rebeliones que estallan como una cadena de fuegos artificiales alrededor del globo.

Sólo ahora, en retrospectiva, podemos darnos cuenta de lo afortunados que hemos sido al participar en uno de los mayores movimientos contraculturales de los últimos cien años.

https://es.crimethinc.com/.../punk-utopia-peligrosa...

"El Anarquismo Como Teoría de Organización"

Colin Ward (1924-2010)

Se podría pensar al describir el anarquismo como una teoría de organización que estoy postulando una paradoja deliberada: anarquía podría usted considerar que es, por definición, el opuesto a la organización. En realidad, sin embargo, anarquía significa ausencia de gobierno, ausencia de autoridad. ¿Puede haber organización social sin autoridad, sin gobierno? Los anarquistas afirman que puede haber, y afirman además que es deseable que haya. Afirman que, en la base de nuestros problemas sociales está el principio del gobierno. Son, después de todo, los gobiernos los que se preparan para la guerra y libran la guerra, aunque estés obligado a luchar en ella y pagar por ella; las bombas de las que hay que preocuparse no son las bombas que los caricaturistas atribuyen a los anarquistas, sino las bombas que los gobiernos han perfeccionado, a tus expensas. Son, después de todo, los gobiernos los que hacen y fuerzan las leyes que permiten a «los que tienen» retener el control sobre los bienes sociales en vez de compartirlos con «los que no tienen». Es, después de todo, el principio de autoridad lo que asegura que las personas trabajen para alguien más por la mayor parte de sus vidas, no porque lo disfruten o porque tengan algún control sobre su trabajo, sino porque lo ven como el único medio que tienen para sustentarse.

Dije que son los gobiernos los que libran las guerras y se preparan para las guerras, pero obviamente no son sólo los gobiernos —el poder de un gobierno, incluso la más absoluta dictadura, depende del consentimiento tácito de los gobernados. ¿Por qué las personas consienten ser gobernadas? No es sólo por miedo: ¿qué tienen que temer millones de personas de parte de un pequeño grupo de políticos? Es porque suscriben a los mismos valores que sus gobernantes. Dominadores y dominados por igual creen en el principio de autoridad, de la jerarquía, del poder. Estas son las características del principio político. Los anarquistas, que siempre han distinguido entre el Estado y la sociedad, adhieren al principio social, que puede verse donde sea que las personas se reúnan en una asociación basada en una necesidad común o un interés común. «El Estado»– dijo el anarquista alemán Gustav Landauer, «no es algo que pueda ser destruido por una revolución, sino que es una condición, una cierta relación entre seres humanos, un modo de conducta humana; lo destruimos al contraer otras relaciones, al conducirnos distinto».

Cualquiera puede ver que hay al menos dos tipos de organización. Hay un tipo que te es forzado, el tipo que opera desde arriba, y hay un tipo que opera desde abajo, que no puede forzarte a hacer nada, y al que eres libre de unirte o libre de dejar a su suerte. Podríamos decir que los anarquistas son personas que quieren transformar todos los tipos de organización humana en el tipo de asociación puramente voluntaria donde las personas puedan salirse y comenzar uno propio si no les parece. Yo una vez, reseñando aquel frívolo, pero útil librito Parkinson's Law [La ley de Parkinson], intenté enunciar cuatro principios para una teoría anarquista de la organización que han de ser:

- voluntarias,
- funcionales,
- temporales, y
- pequeñas.

Han de ser voluntarias por razones obvias. No tiene sentido abogar por la libertad y la responsabilidad individual si vamos a abogar por organizaciones para las que la membresía sea mandatoria.

Han de ser funcionales y temporales precisamente porque la permanencia es uno de los factores que endurecen las arterias de una organización, dándole un interés creado en su propia supervivencia, en servir a los intereses de sus funcionarios en vez de a su función.

Han de ser pequeñas precisamente porque en grupos pequeños de cara-a-cara las tendencias burocratizantes y jerárquicas inherentes en las organizaciones tienen menos oportunidad de desarrollarse.

Pero es de este último punto que surgen nuestras dificultades. Si damos por sentado que un pequeño grupo puede funcionar anárquicamente, aún nos enfrentamos al problema de todas esas funciones sociales para las que la organización es necesaria, pero que la requieren a mucho mayor escala. «Bueno», podríamos responder, como algunos anarquistas lo hacen, «si grandes organizaciones son necesarias, no nos cuenten. Nos las arreglaremos tan bien como podamos sin ellas. Podemos decir esto y todo bien, pero si estamos propagando el anarquismo como filosofía social debemos tomar en cuenta, y no evadir, las realidades sociales.

Mejor decir: «Encontremos maneras en las que las funciones a gran escala puedan ser divididas en funciones capaces de ser organizadas por pequeños grupos funcionales y luego vinculamos estos grupos de manera federal». Los pensadores anarquistas clásicos, vislumbrando la organización futura de la sociedad, pensaron en términos de dos tipos de institución social: como unidad territorial, la comuna, una palabra de origen francés que se podría considerar equivalente a la palabra distrito o la palabra rusa soviet en su significado original, pero que además tiene matices de las antiguas instituciones aldeanas para el cultivo en común de la tierra; y el sindicato, otra palabra de origen francés, o consejo obrero, como la unidad de organización industrial. Ambos fueron vislumbrados como unidades locales pequeñas que se federarían unas con otras para los asuntos mayores de la vida reteniendo su propia autonomía, una federándose territorialmente y la otra industrialmente.

Lo más cercano en la experiencia política ordinaria al principio federativo propuesto por Proudhon y Kropotkin sería el sistema federal suizo, y no el norteamericano. Y sin desear cantar alabanzas por el sistema político suizo, podemos ver que los 22 cantones independientes de Suiza son una federación exitosa. Es una federación de unidades semejantes, de pequeñas células, y los límites cantonales cortan los límites lingüísticos y étnicos de modo que, al contrario que en las diversas federaciones no exitosas, la confederación no está dominada por una o unas cuantas unidades poderosas. Pues el problema de la federación, como señala Leopold Kohr en The Breakdown of Nations [El desglose de las naciones], es el de la división, no el de la unión. Herbert Luethy escribe del sistema político de su país:

Cada domingo, los habitantes de varias comunas van a las cabinas de votación para elegir a sus sirvientes civiles, ratificar tal y tal asunto de gasto, o decidir si se ha de construir un camino o una escuela; luego de resolver el asunto de la comuna, lidian con las elecciones cantonales y votan sobre asuntos cantonales; por último... vienen

las decisiones sobre asuntos federales. En algunos cantones, el pueblo soberano aún se reúne al estilo Rousseau para discutir cuestiones de interés común. Podría pensarse que esta forma antigua de asamblea no es más que una tradición devota con cierto valor de atractivo turístico. De ser así, vale la pena ver los resultados de la democracia local.

El ejemplo más simple es el sistema ferroviario suizo, la red más densa en el mundo. Con gran costo y grandes problemas, ha sido hecho para servir a las necesidades de las localidades más pequeñas y los valles más remotos, no como propuesta pagada sino porque tal fue la voluntad de las personas. Es el resultado de fieras luchas políticas. En el siglo diecinueve, el «movimiento democrático ferroviario» llevó a las pequeñas comunidades suizas a conflicto con las grandes ciudades, las que tenían planes de centralización... Y si comparamos el sistema suizo con el francés que, con admirable regularidad geométrica, está totalmente centrado en París de modo que la prosperidad o el declive, la vida o muerte de regiones enteras ha dependido en la cualidad del vínculo con la capital, vemos la diferencia entre un Estado centralizado y una alianza federal. El mapa ferroviario es la más fácil de leer de un vistazo, pero superpongamos ahora en él otra actividad económica y el movimiento de la población. La distribución de la actividad industrial en toda Suiza, incluso en las áreas periféricas, da cuenta de la fortaleza y estabilidad de la estructura social del país y evitó las horribles concentraciones de la industria del siglo diecinueve, con sus tugurios y un proletariado desarraigado.

Cito todo esto, como dije, no para alabar a la democracia suiza, sino para indicar que el principio federal que está en el corazón de la teoría social anarquista, merece mucha más atención de la que se le da en los textos de ciencia política. Aún en el contexto de las instituciones políticas ordinarias su adopción tiene un efecto de largo alcance. Otra teoría anarquista de la organización es lo que podríamos llamar la teoría del orden espontáneo: que, dada una necesidad común, un colectivo de personas, por ensayo y error, por improvisación y experimentación, evolucionará al orden desde el caos — siendo este orden más durable y más cercanamente relacionado a sus necesidades que cualquier tipo de orden externamente impuesta.

Kropotkin derivó su teoría de las observaciones de la historia de la sociedad humana y de la biología social que condujo a su libro El Apoyo Mutuo, y se ha observado en la mayoría de las situaciones revolucionarias, en las organizaciones ad hoc que surgen tras catástrofes naturales, o en cualquier actividad donde no haya formas organizativas o autoridad jerárquica en existencia. A esta idea se le dio el nombre de Control Social en el libro del mismo título de Edward Allsworth Ross, quien cita instancias de sociedades «límite» donde, a través de medidas no organizadas o informales, se mantiene efectivamente el orden sin beneficio de una autoridad constituida: «La simpatía, la sociabilidad, el sentido de justicia y rencor son competentes, bajo circunstancias favorables, para elaborar por sí mismos un orden verdadero, natural, es decir, un orden sin diseño ni arte».

Un ejemplo interesante de la elaboración de esta teoría fue el Pioneer Health Centre [Centro de Salud Pionero] en Peckham, Londres, iniciado en la década anterior a la guerra por un grupo de médicos y biólogos que querían estudiar la naturaleza de la salud y la conducta saludable en vez de estudiar la enfermedad como el resto. Decidieron que el modo de hacer esto era comenzando un club social cuyos miembros se unieran en familia y pudiesen usar una variedad de servicios incluyendo una piscina, teatro, enfermería y cafetería, a cambio de una suscripción familiar y aceptar exámenes médicos periódicos. Se ofrecía consejo, pero no tratamiento. Para poder extraer conclusiones válidas los biólogos de Peckham pensaron que era necesario que pudiesen observar a seres humanos que fuesen libres —libres de actuar como quisieran y de dar expresión a sus deseos. Así que no había reglas ni líderes. «Yo era la única persona con autoridad», decía el Dr. Scott Williamson, el fundador, «y la usaba para no dejar que nadie ejerciera autoridad alguna». Por los primeros ocho meses hubo caos. «Con las primeras familias miembro», dice un

observador, «llegó una horda de niños indisciplinados que usaron todo el edificio como hubiesen usado una gran calle de Londres. Gritando y corriendo como vándalos por todas las habitaciones, rompiendo el equipamiento y el amueblado», hicieron intolerable la vida a todos. Scott Williamson, sin embargo, «insistió en que la paz habría de restaurarse sólo con la respuesta de los niños a la variedad de estímulos que se ponía en sus caminos», y «en menos de un año el caos se redujo a un orden en el que grupos de niños podían verse a diario nadando, montando patinetas, andando en bicicletas, usando el gimnasio o jugando a algún juego, ocasionalmente leyendo un libro en la biblioteca... correr y gritar fueron cosas del pasado».

Ejemplos más dramáticos del mismo tipo de fenómeno son reportados por aquellas personas que han sido lo suficientemente valientes, o lo suficientemente seguros de instituir comunidades autogobernadas y sin castigos de delincuentes o de niños inadaptados: August Aichhorn y Homer Lane son ejemplos. Aichhorn operó aquella famosa institución en Viena, descrita en su libro Wayward Youth [Juventud Obstinada]. Homer Lane fue quien, tras experimentos en Norteamérica comenzó en Gran Bretaña una comunidad de delincuentes juveniles, niños y niñas, llamado The Little Commonwealth. Lane solía declarar que «la libertad no puede ser dada. Es tomada por el niño en el descubrimiento y la invención». Fiel a este principio, destaca Howard Jones, «se rehusó a imponer a los niños un sistema de gobierno copiado de las instituciones del mundo adulto. La estructura autogobernante del Little Commonwealth evolucionó de parte de los mismos niños, lenta y dolorosamente para satisfacer sus propias necesidades».

Los anarquistas creen en grupos sin líder, y si esta frase te es familiar es por la paradoja de que lo que se conoció como técnica del grupo sin líder fue adoptado en los ejércitos de Gran Bretaña y Norteamérica durante la guerra —como un modo de seleccionar líderes. Los psiquiatras militares aprendieron que los rasgos de líder o seguidor no son exhibidos en aislamiento. Son, como uno de ellos escribió, «relativos a una situación social específica; el liderazgo variaba de situación en situación y de grupo en grupo». O como lo señaló el anarquista Mjaíl Bakunin hace cien años, "Yo recibo y doy, así es la vida humana. Cada cual dirige y es dirigido a su vez. Por lo tanto, no hay autoridad fija y constante, sino un continuo intercambio de autoridad y subordinación mutua, temporal, y, sobre todo, voluntaria».

Este punto sobre el liderazgo fue bien expresado en el libro de John Comerford, Health the Unknown, sobre el experimento de Peckham:

Acostumbrada como lo está esta Era al liderazgo artificial... es difícil para ella comprender la verdad de que los líderes no requieren ningún entrenamiento o señalamiento, sino emerger espontáneamente cuando las condiciones les requieren. Estudiando a sus miembros en el libre-para-todos del Centro Peckham, los científicos observadores vieron una y otra vez cómo un miembro se volvía instintivamente, y era instintivamente y no oficialmente reconocido como, líder para satisfacer las necesidades de un momento particular. Tales líderes aparecían y desaparecían a medida que el flujo del Centro lo requería. Porque que no eran señalados conscientemente, y tampoco (cuando ya habían cumplido su propósito) eran conscientemente derrocados. Tampoco había ninguna gratitud particular demostrada por los miembros al líder ya sea en el momento de sus servicios o

después por los servicios prestados. Seguían su guía por tanto era de utilidad y querían. Se dispersaban de su lado sin remordimientos cuando alguna ampliación de experiencia les atraía hacia alguna nueva aventura, lo que a su vez deponía a su líder espontáneo, o cuando su confianza en sí mismo era tal que cualquier forma de liderazgo forzado hubiese sido una limitación para ellos. A una sociedad, por lo tanto, si se le deja en circunstancias aptas expresarse espontáneamente elabora su propia salvación y alcanza una armonía de acción que el liderazgo impuesto no puede emular.

No se engañen con la dulce razonabilidad de todo esto. Este concepto anarquista de liderazgo es bastante revolucionario en sus implicaciones, como puedes ver si miras a tu alrededor, pues ves en todas partes en operación el concepto opuesto: el de liderazgo jerárquico, autoritario, privilegiado y permanente. Hay muy pocos estudios comparativos disponibles sobre los efectos de estas dos aproximaciones opuestas a la organización del trabajo. Dos de ellas mencionaré más adelante; otra, sobre la organización de oficinas de arquitectos fue producida en 1962 para el Institute of British Architects bajo el título de The Architect and His Office [El arquitecto y su oficina]. El equipo que preparó este reporte encontró dos aproximaciones distintas al proceso de diseño, que dieron paso a distintos modos de trabajar y métodos de organización. A uno le categorizaron como centralizado, que se caracterizaba por formas autocráticas de control, y a la otra la llamaron dispersa, que promovía lo que denominaron «una atmósfera informal de ideas en libre flujo». Este es un tema muy vivo entre los arquitectos. El Sr. W. D. Pile, quien en una capacidad oficial ayudó a promover el saliente éxito de la arquitectura británica de la posguerra, el programa de construcción de escuelas, especifica entre las cosas que busca en un miembro del equipo de construcción que: «Debe tener una creencia en lo que llamo organización no-jerárquica del trabajo. El trabajo debe ser organizado no en base el sistema de la estrella, sino en base al sistema del repertorio. El líder del equipo puede con frecuencia ser menor a un miembro del equipo. Eso sólo se aceptará si es comúnmente aceptado que la primacía yace en la mejor idea y no en la persona con más edad».

Y uno de nuestros más grandes arquitectos, Walter Gropius, proclama lo que llama la técnica de «colaboración entre personas, que liberará los instintos creativos del individuo en vez de asfixiarlos. La esencia de tal técnica debe ser enfatizar la libertad individual de iniciativa, en vez de la dirección autoritaria de un jefe... sincronizar el esfuerzo individual mediante un continuo dar y tomar de parte de sus miembros...».

Esto nos lleva a otra piedra angular de la teoría anarquista, la idea del control obrero de la industria. Muchas personas piensan que el control obrero es una idea atractiva, pero que es incapaz de realizarse (y en consecuencia no vale la pena luchar por ella) debido a la escala y complejidad de la industria moderna. ¿Cómo podemos convencerles de lo contrario? Aparte de señalar cómo el cambio de fuentes de fuerza motriz vuelve obsoleta la concentración geográfica de la industria, y cómo cambiar los métodos de producción vuelve innecesaria la concentración de grandes cantidades de personas, tal vez el mejor método para persuadir a las personas de que el control obrero es una propuesta factible en la industria de gran escala es señalando ejemplos exitosos de lo que los socialistas gremiales llamaron «la usurpación del control». Son parciales y limitado en efecto, como están destinados a serlo, puesto que operan dentro de la estructura industrial convencional, pero sí indican que los trabajadores tienen capacidad organizativa en el área de producción, que la mayoría de las personas niegan que poseen.

Permítanme ilustrar esto con dos instancias recientes en la industria moderna a gran escala. La primera, el sistema grupal [gang system] utilizado en Coventry, fue descrito por un profesor norteamericano de ingeniería industrial y administración, Seymour Melman, en su libro Decision-Making and Productivity [La toma de decisiones y la productividad]. Buscó, mediante una comparación detallada de la manufactura de un producto similar, el tractor

Ferguson, en Detroit y en Coventry, Inglaterra, «demostrar que hay alternativas realistas al mando gerencial sobre la producción». Su relato de la operación del sistema grupal fue confirmado por un trabajador ingenieril de Coventry, Red Wright, en dos artículos en Anarchy.

De la fábrica de tractores Standard en el período hasta 1956 cuando fue vendida, Melman escribe: «En esta empresa mostraremos que a la vez: miles de trabajadores operaron virtualmente sin supervisión como es entendida convencionalmente, y a alta productividad; se pagó el más alto salario en la industria británica; se produjeron productos de alta calidad a precios aceptables en plantas extensivamente mecanizadas; la administración condujo sus asuntos a costos inusualmente bajos; además, los trabajadores organizados tuvieron un rol sustancial en la toma de decisiones de la producción».

Desde el punto de vista de los trabajadores de la producción, «el sistema grupal lleva a seguirle la pista a los bienes en vez de seguirle la pista a las personas». Melman contrasta la "competencia predatoria" que caracteriza al sistema de toma de decisiones gerencial con el sistema de toma de decisiones de los trabajadores en el que «el rasgo más característico del proceso de formular decisiones es el de lo mutual en la toma de decisiones residiendo la autoridad final en las manos de los trabajadores agrupados mismos». El sistema grupal como lo describió es muy parecido al sistema de contrato colectivo defendido por G. D. H Cole, quien señaló que «el efecto sería vincular a los miembros de un grupo de trabajo en una iniciativa común bajo sus auspicios y control, y emanciparles de una disciplina impuesta externamente respecto a su método de realización del trabajo».

Mi segundo ejemplo nuevamente deriva de un estudio comparativo de dos métodos distintos de organización del trabajo, hecho por el Tavistock Institute a fines de la década de 1950, reportado en Organisational Choice [Elección organizativa] de E. L. Trist, y en Autonomous Group Functioning [Funcionamiento grupal autónomo] de P. Herbst. Su importancia puede verse en las palabras de apertura del primero de éstos: «Este estudio concierne a un grupo de mineros que se unieron para evolucionar un nuevo modo de trabajar juntos, planificando el tipo de cambio que querían aprobar, y probándolo en la práctica. El nuevo tipo de organización del trabajo que ha llegado a conocerse en la industria como trabajo compuesto, ha emergido en años recientes espontáneamente en un número de minas distintas en el campo del carbón del noroeste de Durham. Sus raíces retroceden a una tradición anterior que había sido casi completamente desplazada en el curso del último siglo por la introducción de técnicas de trabajo basadas en la segmentación de tareas, estatus y pago diferencial, y control jerárquico extrínseco». El otro reporte señala cómo el estudio demostró «la habilidad de grupos primarios de trabajo bastante grandes, de 40–50 miembros de actuar como organismos sociales autoregulados, de autodesarrollo capaces de mantenerse en un estado estable de alta productividad».

Los autores describen el sistema de un modo que muestra su relación con el pensamiento anarquista:

La organización del trabajo compuesto podría ser descrita como aquella en la que el grupo asume completa responsabilidad del ciclo total de operaciones involucradas en la minería del carbón. Ningún miembro del grupo tiene un rol fijo de trabajo. En vez, los hombres se despliegan, dependiendo de los requerimientos de la labor grupal en curso. Dentro de los límites de los requerimientos tecnológicos y de seguridad son libres de evolucionar su propio modo de organizar y llevar a cabo su labor. No están sujetos a ninguna autoridad externa en este respecto, y tampoco hay dentro del grupo mismo ningún miembro que tome una función formal de liderazgo directivo. Mientras que en el trabajo convencional de tajo largo la labor de extracción del carbón se divide en cuatro u ocho roles de trabajo separados, llevado a cabo por distintos equipos, cada cual pagado distinto, en el grupo compuesto a los miembros no se les paga directamente por ninguna de las labores realizadas. El acuerdo salarial total está basado, en vez, en el precio negociado por tonelada de carbón producido por el equipo. El ingreso obtenido se divide igualitariamente entre los miembros del equipo.

Las obras que he estado citando fueron escritas por especialistas en productividad y organización industrial, pero sus lecciones son claras para personas interesadas en la idea del control obrero. Enfrentados a la objeción de que puede mostrarse que los grupos autónomos pueden organizarse solos a gran escala y para tareas complejas, no se ha demostrado que pueda coordinarse exitosamente, recurrimos nuevamente al principio federativo. No hay nada de extravagante en la idea de que grandes cantidades de unidades industriales autónomas puedan federarse y coordinar sus actividades. Si viajas por Europa pasas por las líneas de una docena de sistemas ferroviarios —capitalistas y comunistas—coordinados por acuerdos tomados libremente entre las diversas empresas, sin autoridad central. Puedes enviar una carta a cualquier parte del mundo, pero no hay autoridad postal mundial; representantes de distintas autoridades postales simplemente tienen un congreso cada cinco años o más.

Hay tendencias, observables en estos experimentos ocasionales en la organización industrial, en nuevas aproximaciones a problemas de delincuencia y adicción, en educación y organización de la comunidad, y en la «desinstitucionalización» de hospitales, asilos, hogares de niños y demás, que tienen mucho en común unos con otros, y que van contra las ideas generalmente aceptadas sobre organización, autoridad y gobierno. La teoría cibernética con su énfasis en sistemas autoorganizados, y la especulación sobre los últimos efectos sociales de la automatización, van en una dirección revolucionaria similar. George y Louise Crowley, por ejemplo, en sus comentarios sobre el reporte del Ad Hoc Committee on the Triple Revolution, (Monthly Review, Nov. 1964) destacan que, «encontramos no menos razonable postular una sociedad en función sin autoridad que postular un universo organizado sin un dios. Por ende, la palabra anarquía no está para nosotros cargada de connotaciones de desorden, caos, o confusión. Para los seres humanos benevolentes, vivir en condiciones no-competitivas libres del trabajo agotador y de abundancia universal, la anarquía es simplemente la condición apropiada de la sociedad».

En Gran Bretaña, el profesor Richard Titmuss remarca que las ideas sociales podrían muy bien ser tan importantes en el próximo medio siglo como la innovación técnica. Yo creo que las ideas sociales del anarquismo: grupos autónomos, orden espontáneo, control obrero, el principio federativo, llevan a una teoría coherente de organización social que es una alternativa válida y realista a la filosofía social autoritaria, jerárquica e institucional que vemos en aplicación en todo nuestro entorno. El ser humano se verá compelido, declaró Kropotkin, «a hallar nuevas formas de organización para las funciones sociales que cumple el Estado a través de la burocracia» e insistió en que «mientras esto no se haga, nada se hará». Creo que hemos descubierto cómo habrán de ser estas nuevas formas de organización. Ahora tenemos que formar oportunidades para ponerlas en práctica.

[Tomado de http://lapeste.org/2015/12/colin-ward-el-anarquismo-como-teoria-de-organizacion.]

Fuente: https://periodicoellibertario.blogspot.com/2018/11/el-anarquismo-como-teoria-de.html

“Emma Goldman y la Revolución (rusa)”

El espacio de la izquierda en Europa y Estados Unidos, a principios de la década de 1920, apoyaba la Revolución rusa. No obstante, Emma Goldman decidió no callar y denunciar el totalitarismo y la burocratización que se había producido con Lenin al frente del Partido Bolchevique.

La lectura de la obra de Emma Goldman muestra la relevancia que tuvo para ella la lucha por la autonomía personal en la que se embarcó desde la adolescencia. En su manera de entender el anarquismo siempre dio gran valor al componente existencial, o «emancipación interna», que tenía que interactuar con los cambios sociales.

La clave de la autonomía fue para ella tomar en sus manos cada uno de los detalles de su existencia, por ínfimos que fueran, «porque lo ínfimo es también dominio del poder» (Consejo Nocturno: Un habitar más fuerte que la metrópoli, p. 81). El objetivo que se marcó fue que el hacer permaneciera siempre autónomo con respecto a cualquier forma de poder y conformar un «nosotros/as» que resonara cuando decía «yo». Por ello, la autonomía significaba constituir una forma de vida. No fue una excepción su posición crítica respecto a las dos revoluciones que tuvo oportunidad de vivir: la Revolución rusa (1917), en la que nos vamos a centrar, y la Revolución en España (1936).

Su llegada a Rusia y sus primeras dudas

Emma Goldman fue calificada por el FBI como «la mujer más peligrosa de América»; su pecado para merecer dicho calificativo fueron sus conferencias, mítines, escritos y su entrega a la lucha que le ocasionaron constantes prohibiciones, detenciones y encarcelamientos en Estados Unidos.

Dos campañas, especialmente la segunda, fueron consideradas peligrosas para el Gobierno estadounidense: la primera fue en favor del control de la natalidad con información sobre métodos anticonceptivos y la segunda, en contra de la intervención de Estados Unidos en la 1ª Guerra Mundial, defendiendo posiciones claramente antimilitaristas. Esta segunda campaña y las acciones llevadas a cabo provocaron la suspensión de la libertad de expresión oral y escrita en todo el país. En su caso concreto fue detenida, juzgada y encarcelada durante dos años entre 1917 y 1919.

Cuando salió de la cárcel encontró destruido todo lo que había levantado lentamente a lo largo de los años junto con un grupo reducido de anarquistas entre los que se encontraba Alexander Berkman (su compañero de vida, solo brevemente su pareja). Pero ahí no quedó todo puesto que se inició un proceso de expulsión del país y pérdida de la ciudadanía por motivos políticos contra ella, Berkman, y centenares de hombres y mujeres que se habían movilizado contra la guerra.

Lo que fue conociendo de la Revolución le desilusionó profundamente, al observar la poca relevancia que el bolchevismo daba al componente existencial, algo tan importante para el anarquismo que renunciar a ello era renunciar a la manera en que entendía la revolución.

Cuando fue deportada a Rusia, su país de origen, desde Estados Unidos en diciembre de 1919, Goldman llegó ilusionada y decidida a colaborar con la Revolución. Sus ganas eran tan grandes que

adoptó una posición de suma prudencia a la hora de enjuiciar lo que veía: «Debo esperar. Debo estudiar la situación. Debo conocer los hechos. Sobre todo, debo tener la oportunidad de ver por mí misma al bolchevismo en acción» (Emma Goldman: Mi desilusión en Rusia, Barcelona).

En efecto, buscó hacerse una idea propia de la Revolución recogiendo información y hablando con obreros/as, campesinos/as y mujeres en los mercados. Sus dudas estaban relacionadas con la preocupación y la desconfianza que le generaba el protagonismo del Partido Bolchevique y con la personalidad de su líder, Vladimir I. Lenin.

Enseguida aprendió a diferenciar entre bolcheviques y Revolución. Se dio cuenta que ambos aspectos eran opuestos y antagónicos en cuanto a su objetivo y propósito y que los bolcheviques eran los sepultureros de la Revolución. Hacia junio/julio de 1920 ya había sacado las conclusiones principales sobre el carácter de la Revolución bolchevique. El propio Kropotkin, en las dos entrevistas que tuvo con Goldman (especialmente en la segunda, en julio de 1920), le transmitió su percepción de que la Revolución inicial llevó a la gente a cotas espirituales de altura y profundas transformaciones sociales, pero el bolchevismo con su política basada en la opresión, persecución y acoso la habían hecho fracasar.

La impresión que le causó Lenin fue negativa, percibió a un líder cuya aproximación a la gente era meramente utilitaria, en función del uso que pudiera obtener de ella para su proyecto. La libertad de expresión y de prensa, que siempre defendió Goldman, no significaban nada para él.

Críticas y concepción de la Revolución

Goldman y Kropotkin fueron conscientes de que el anarquismo ruso no había sabido dar respuestas en la fase constructiva de la Revolución y proponer la reorganización de la vida sobre bases libertarias. Sabían que la Revolución bolchevique no era anarquista puesto que ésta debía generar una transformación existencial que era imposible que se produjera tras «siglos de despotismo y sumisión». Sin embargo, lo que fue conociendo de la Revolución le desilusionó profundamente, al observar la poca relevancia que el bolchevismo daba al componente vital, algo tan importante para el anarquismo que renunciar a ello era renunciar a la manera en que entendía la revolución.

El pensamiento de Emma Goldman era global, ya que todos los aspectos eran elementos que formaban un todo en el que se producía una fusión entre las opciones políticas y las opciones de vida. El anarquismo para ella era «una forma de ser», una experiencia vital, un compromiso existencial y ético, más que una doctrina cuidadosamente acabada.

La experiencia enseñaba que los medios y métodos no se podían separar del objetivo último y que este había que construirlo con el mismo material que la vida que se perseguía.

No resulta sorprendente, por tanto, que aun teniendo grandes diferencias con el programa económico, político, social o cultural que estaba desarrollando el bolchevismo, Goldman insistiera en los aspectos humanos. Para ella, la gran misión de la revolución era un trasvase fundamental de valores. Un trasvase de valores sociales y humanos, considerando a estos últimos como los más importantes, pues constituían la base de todos los valores sociales. Si se cambiaban las condiciones económicas o políticas pero se dejaban ideas y valores subyacentes intactos, la transformación era

superficial, no substancial. Los valores que implicaban un cambio profundo eran el «sentido de justicia y equidad, el amor a la libertad y a la hermandad entre humanos, (...) la santidad de la vida».

Para Goldman, los nuevos valores, que debían ser la clave de la Revolución, debían transformar las relaciones básicas entre los seres humanos y de estos con la sociedad. Confiaba en un nuevo concepto de la vida que podía regenerar la mente y lo espiritual. El fin era establecer la importancia de la vida, la dignidad del ser humano y su derecho a la libertad y al bienestar. Huelga decir que para ella la libertad era uno de los valores humanos clave para vetar la tiranía y la centralización del poder.

La Revolución tenía que ser el resultado del genio creativo del pueblo, confiaba plenamente en la espontaneidad y en la cooperación, en que el «interés común es la máxima de todo empeño revolucionario». Mientras que el Estado bolchevique era institucional y estático: «(...) la naturaleza de la revolución es, por el contrario, crecer, amplificarse y expandirse en círculos cada vez más amplios (...); la revolución es fluida, dinámica».

Las críticas de Goldman a la Revolución bolchevique eran diversas: el mantenimiento del Estado que para ella significaba la derrota de la Revolución, centrarse en exceso en el aspecto económico, reprimir la creatividad y la autonomía del pueblo en quien ella confiaba plenamente, la represión de las opiniones por las que ella había pagado con la cárcel en Estados Unidos y otros muchos aspectos.

Pero si algo pervertía todos los valores éticos fundamentales de su concepción revolucionaria era la consigna de que el fin justificaba los medios. La experiencia enseñaba que los medios y métodos no se podían separar del objetivo último y que este había que construirlo con el mismo material que la vida que se perseguía: «despojar los propios métodos de su componente ético equivale a sumergirse en las profundidades del más absoluto amoralismo».

Tras esta consigna llegaba la mentira, el engaño, la hipocresía, la traición y el asesinato.

Ella se preguntaba desde el dolor que le causaba la violencia: «Si la Revolución realmente debía secundar tal cantidad de brutalidad y de crímenes, ¿cuál era entonces el propósito de la Revolución?». Y no es que partiera de la inocencia de que la revolución no implicaba violencia, pero esta tenía que tener unos límites muy precisos que los bolcheviques no estaban respetando:

«Nunca he negado que la violencia es inevitable, y no voy a decir ahora lo contrario. Pero una cosa es emplear la violencia en combate como medio de defensa. Y otra completamente distinta hacer del terrorismo un principio, institucionalizarlo, adjudicarle la posición más importante en la lucha social. Ese terrorismo engendra contrarrevolución y, a su tiempo, él mismo se vuelve contrarrevolucionario».

La violencia, factor inevitable de las turbulencias revolucionarias, se convirtió en Rusia en una costumbre consolidada, en un hábito que resultaba insoportable para ella.

Naturalmente, para el Partido Bolchevique cualquier sugerencia del valor de la vida humana o de la importancia de la integridad revolucionaria, era repudiada como «sentimentalismo burgués». En definitiva, Emma Goldman se percató de que para el bolchevismo todo era legítimo si servía a su planteamiento de la Revolución, cualquier otra política era acusada de débil, sentimental y traicionera con la Revolución. Eran auténticos «puritanos sociales», en el sentido de que creían que solo ellos eran los elegidos para salvar a la humanidad.

Para ese puritanismo bolchevique, que Goldman hiciera hincapié en que no había foros para el debate, ni clubs, ni lugares de encuentro, ni restaurantes, ni siquiera salas de baile, debió resultar indignantemente peligroso. Cuando se lo comentó a un amigo bolchevique (Zorin), este le contestó: «Las salas de baile son lugares de reunión de contrarrevolucionarios. Las hemos cerrado». Probablemente de ahí venía esa frase que tanto se repite en boca de Goldman: «Si no puedo bailar, tu revolución no me interesa». Bailar era síntoma de una vida llena de alegría y vitalidad, mientras que ella veía la vida que impulsaba el bolchevismo como una vida severa e intimidatoria, una vida sin color ni calidez, una vida de represión.

Kropotkin y Goldman decidieron en 1920 no denunciar la perversión totalitaria de la Revolución rusa; las razones: el acoso que sufría Rusia por parte de los aliados pero también la inexistencia de medio alguno de expresión en el interior del país. Kropotkin murió el 8 de febrero de 1921 y mantuvo ese silencio. A Goldman se le hizo insoportable seguir en Rusia, «sentía la obligación de alzar la voz, así que decidí dejar el país». El 1 de diciembre de 1921 abandonó Rusia en compañía de Alexander Berkman y Alexander Shapiro, lo hizo con la idea de denunciar los crímenes cometidos en nombre de la Revolución. «Debía hacerme escuchar sin tener en cuenta ni a amigos ni a enemigos», así lo hizo en Mi desilusión en Rusia, publicado en 1923.

“¿Hacia dónde camina el anarquismo?”

No hay respuesta a esta pregunta, solo hipótesis de trabajo, de práctica cotidiana. El cuatro de enero de 2023 @BlackSpartak publicaba el artículo «El Movimiento Socialista y el Anarquismo Organizado» en el que hacía una serie de aportaciones al debate libertario, a las que nos referimos a continuación.

https://www.alasbarricadas.org/noticias/node/51042

Comenzaba el artículo describiendo el resurgir de una cierta agitación en Euskadi —que pretende extenderse por toda la península—, que confluye hacia movimientos militantes que se sustentan en premisas marxistas-leninistas. En esta gestación no participa un proyecto revolucionario anarquista; si bien, hay militantes que hipotetizan que este «movimiento» puede significar el renacer del «espacio político de la Autonomía de los años 90», espacio en el que convergieron anarquistas y marxistas.

En el panorama vasco, el denominado como Movimiento Socialista está creando Consejos Socialistas como organismos de dirección política y estratégica de la clase obrera. Dice @BlackSpartak que militantes libertarios están organizándose en estas iniciativas revolucionarias; y considera que difícilmente dichas iniciativas evolucionarán hacia el consejismo debido a la base leninista que las promociona.

El autor pasa a continuación a analizar el estado actual del movimiento anarquista que en absoluto es proclive a la organización.

No hay una idea revolucionaria libertaria para la sociedad de nuestro tiempo y añade que la única organización política que existe en la actualidad es la derivada del anarcosindicalismo. Genéricamente, el anarcosindicalismo se considera autosuficiente para encabezar las tareas de

transformación social; sin embargo, esto no es así, al menos de momento; es decir, las tácticas anarcosindicalistas son puramente reivindicativas, defensivas; poco tienen que ver con «una visión poscapitalista o revolucionaria». No obstante, sigue siendo la inspiración actual más contestataria, y engloba en sus filas a un importante número de ácratas. Explica @BlackSpartak que aparte de esta acción organizada, existen los «movimientos sociales», desconectados de las organizaciones anarcosindicalistas. El anarquismo militante podría servir para conectar las «estructuras sindicales» con dichos movimientos, generando así un espacio político propio.

Citamos a continuación, por su interés, textualmente párrafos del artículo:

«Para lograr este proyecto anarquista es necesario sumar militantes que estén en el anarcosindicalismo con otros que participan de la economía social y solidaria, en los movimientos sociales o en otras experiencias de vida comunitaria y asociativa».

«Los anarquistas están ya en los movimientos citados. Es necesario fortalecer nuestras estructuras [...]. Este camino lo recorreremos con estos nuevos movimientos y con los compañeros del anarquismo social y del anarcosindicalismo, para entre todos construir la sociedad igualitaria y libertaria del mañana».

«Se necesitan organizaciones estratégicas que analizan la realidad, leen la coyuntura, que parten de la memoria libertaria, que tienen claro el objetivo del comunismo libertario».

En Madrid, algunos compañeros y compañeras, durante muchos años, hemos intentado levantar infructuosamente algún tipo de coordinación libertaria mínima. Salvo alguna honrosa excepción, como el Ateneo Libertario Carabanchel Latina, la inmensa mayoría de los colectivos que han participado puntualmente en el proceso, han descartado organizarse o federarse, considerando en muchos casos el federalismo como un mal en sí mismo, cuando la base del comunismo libertario es éste. Puede resultar asombroso pero no lo es tanto si analizamos el dato de que algo tan elemental como comunicar a los grupos afines las actividades propias e informarse de las que realizan estos, ha sido descartada, obviada, escasamente utilizada o considerada innecesaria.

Alguien que se manejara en sociología tal vez debiera realizar un análisis exhaustivo sobre la idiosincrasia de los grupos anarquistas en la última mitad del siglo XX y primer cuarto del XXI. Desde el año 39 hasta el año 79 transcurrieron cuarenta años. Entre esta última fecha y el año 2023 han pasado otros cuarenta y cuatro años; lamentablemente, el anarquismo español sigue sumido en un ostracismo táctico y, por supuesto, estratégico, sin visión de futuro. Es posible que si consultáramos a cualquier colectivo libertario sobre su realidad política se mostrara orgulloso de sus logros, aunque estos no trasciendan más allá de sus pocos componentes asociados, sin una proyección que vaya más allá de la propia actividad.

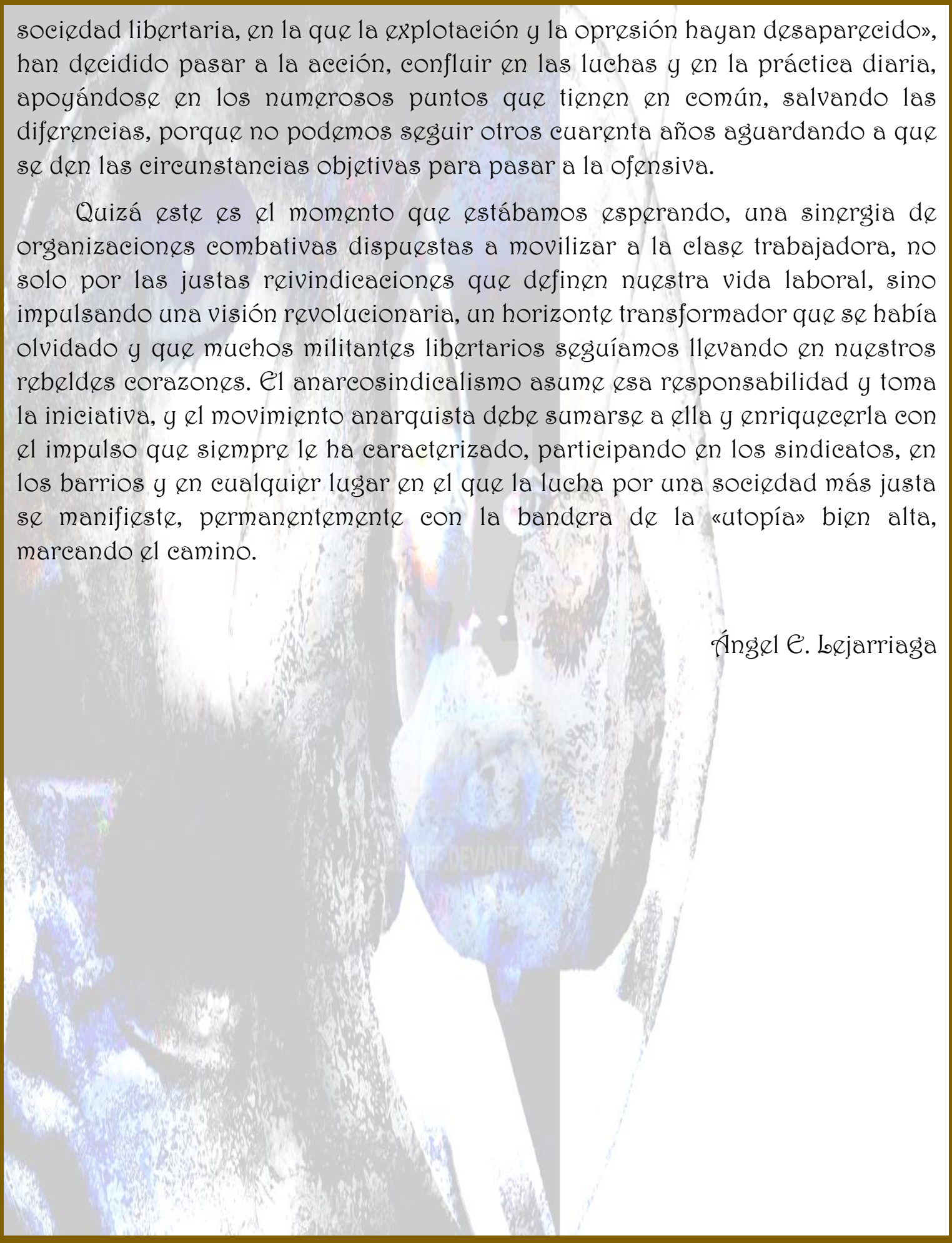
Sabiendo todo esto, apoyamos la reflexión de @BlackSpartak. Quizá, partiendo de lo que tenemos, ateneos libertarios y militantes anarcosindicalistas, que generalmente participan en los ateneos, podríamos formar grupos de reflexión bajo algún tipo de siglas comunes que sirvieran de referencia pública, que se mantuvieran en el tiempo, y que aportaran a la sociedad sus puntos de vista sobre el todo complejo que es la existencia humana: anarcofeminismo, luchas laborales, pedagogía, sexualidad, comunas, municipios libres, salud, familia, ocio, ecología, cuidados, cultura libertaria... ¿Vamos a permanecer pasivos otros cuarenta años más a ver si el azar o una iluminación espontánea nos dicta el camino a seguir?

Pues la respuesta es taxativamente «¡no!», al menos desde el anarcosindicalismo, se dice no. En el mes de marzo de este año, tres sindicatos anarcosindicalistas: CGT (Confederación General del Trabajo), CNT (Confederación Nacional del Trabajo) y SO (Solidaridad Obrera), organizaciones que se reconocen «como herederas de la tradición obrera del anarcosindicalismo, que mantenemos y fomentamos la memoria de quienes lucharon por la construcción del movimiento obrero en el territorio que compartimos, y que tenemos en común el objetivo de construir una

sociedad libertaria, en la que la explotación y la opresión hayan desaparecido», han decidido pasar a la acción, confluir en las luchas y en la práctica diaria, apoyándose en los numerosos puntos que tienen en común, salvando las diferencias, porque no podemos seguir otros cuarenta años aguardando a que se den las circunstancias objetivas para pasar a la ofensiva.

Quizá este es el momento que estábamos esperando, una sinergia de organizaciones combativas dispuestas a movilizar a la clase trabajadora, no solo por las justas reivindicaciones que definen nuestra vida laboral, sino impulsando una visión revolucionaria, un horizonte transformador que se había olvidado y que muchos militantes libertarios seguíamos llevando en nuestros rebeldes corazones. El anarcosindicalismo asume esa responsabilidad y toma la iniciativa, y el movimiento anarquista debe sumarse a ella y enriquecerla con el impulso que siempre le ha caracterizado, participando en los sindicatos, en los barrios y en cualquier lugar en el que la lucha por una sociedad más justa se manifieste, permanentemente con la bandera de la «utopía» bien alta, marcando el camino.

Ángel E. Lejarriaga



“La larga sombra de la COVID-19: Repercusiones sociales de las pandemias”

En 1832, la gran pandemia de cólera arrasó París. En tan solo unos meses, la enfermedad mató a 20.000 de los 650.000 habitantes de la capital. La mayoría de los fallecimientos se produjeron en el centro de la ciudad, donde muchos trabajadores pobres vivían en condiciones miserables tras llegar a París atraídos por la Revolución Industrial. La propagación del cólera agravó las tensiones entre clases sociales, ya que los ricos achacaron a los pobres la difusión de la enfermedad y los pobres pensaron que estaban siendo envenenados. La hostilidad y la rabia se dirigieron pronto contra el impopular rey. El funeral del general Lamarque —víctima de la pandemia y defensor de las clases populares— se convirtió en una gran manifestación contra el Gobierno en las calles bloqueadas con barricadas: escenas que Víctor Hugo inmortalizó en su novela Los miserables. Algunos historiadores han afirmado que la interacción de la epidemia con las tensiones acumuladas fue la principal causa de lo que se conoce como la Insurrección de París de 1832, que a su vez puede explicar la posterior represión gubernamental y las revueltas que se produjeron en la capital francesa en el siglo XIX.

Desde la Plaga de Justiniano y la Peste Negra hasta la Gripe Española de 1918, la historia está repleta de ejemplos de brotes de enfermedades que proyectan una larga sombra de repercusiones sociales, que determina el contexto político, subvierte el orden social y, a la larga, desencadena tensión social. ¿A qué se debe esto? Un posible motivo es que las epidemias pueden revelar o agravar grietas ya existentes en la sociedad, como la insuficiencia de las redes de seguridad social, la falta de confianza en las instituciones o la percepción de indiferencia, incompetencia o corrupción de los gobiernos. Históricamente, los brotes de enfermedades contagiosas también han dado lugar a reacciones violentas contra grupos étnicos o religiosos, o han hecho recrudecer las tensiones entre clases sociales.

A pesar de los numerosos ejemplos, los datos cuantitativos que acreditan el vínculo entre las epidemias y la tensión social son escasos y se circunscriben a episodios específicos. Una investigación reciente del personal técnico del FMI subsana esta carencia ofreciendo datos mundiales que corroboran esta relación en las últimas décadas.

Una de las mayores dificultades a las que se enfrenta la investigación sobre el malestar social es determinar cuándo se han producido episodios de tensión. Aunque existen fuentes de información sobre tensión social, muchas se publican con escasa frecuencia o tienen una cobertura irregular. A fin de subsanar estas deficiencias, un reciente estudio del personal técnico del FMI recurre a un índice basado en la cobertura mediática de la tensión social para crear un Índice de Tensión Social Reportada (RSUI, por sus siglas en inglés). El RSUI proporciona un indicador mensual uniforme de la tensión social en 130 países desde 1985 hasta la actualidad. Los picos de la línea del índice se ajustan muy bien a las descripciones narrativas de la tensión en diversos estudios de casos, lo que hace pensar que el índice capta sucesos reales y no la tendencia de la atención o el interés de los medios de comunicación.

A partir de este índice, el estudio del personal técnico del FMI constata que, en promedio, los países con epidemias más graves y frecuentes también experimentan mayores tensiones.

Durante una pandemia o inmediatamente después, es posible que los daños a largo plazo en el tejido social, en forma de malestar social, no salten a la vista. De hecho, las crisis humanitarias tienden a impedir la comunicación y los desplazamientos que son necesarios para organizar protestas de gran envergadura. Además, es posible que la opinión pública se decante por la cohesión y la solidaridad cuando los tiempos son difíciles. En algunos casos, los regímenes en el poder también pueden aprovechar una emergencia para consolidar su poder y reprimir la disidencia. Hasta la fecha, la experiencia de la COVID-19 se ajusta a este patrón histórico. De hecho, el número de episodios significativos de tensión social ha caído en todo el mundo hasta su nivel más bajo en casi cinco años. Entre las excepciones más notables se incluyen los Estados Unidos y el Líbano, pero incluso en estos casos, las mayores protestas están relacionadas con problemas que la COVID-19 puede haber agravado, pero no causado directamente.

Pero, si se mira más allá del período inmediatamente posterior a la pandemia, el riesgo de tensión social se dispara a más largo plazo. Utilizando información sobre los tipos de tensión social, el estudio se centra en la forma en que ese malestar suele manifestarse después de una epidemia. Este análisis muestra que, con el transcurso del tiempo, aumenta el riesgo de disturbios y manifestaciones antigubernamentales. El estudio asimismo constata un mayor riesgo de una crisis gubernamental importante, es decir, un suceso que pueda llegar a derrocar al gobierno y que suele producirse en los dos años posteriores a una pandemia grave.

Si la historia sirve de pronóstico, es posible que la tensión social resurja una vez que la pandemia se disipe. La amenaza puede ser mayor en los casos en que la crisis ponga de manifiesto o agrave problemas latentes, como la falta de confianza en las instituciones, una gestión de gobierno deficiente, pobreza o desigualdad.

Philip Barrett, Sophia Chen, Nan Li

Fuente:
https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2021/02/03/blog-covid-long-shadow-social-repercussions-of-pandemics#:~:text=Durante%20una%20pandemia%20o%20inmediatamente,organizar%20protestas%20de%20gran%20envergadura.

UN NIETZSCHE PARA EL SIGLO XXI

- ¿Nietzsche educa aún en el siglo XXI?
- ¿No está su buena nueva demasiado próxima a un tipo de confianza literaria humanista cuyo marco pedagógico está en trance de desaparecer?
- ¿Qué dice Nietzsche a nuestro futuro o, más bien, a nuestra imposibilidad de pensar el futuro?

1

Hoy, en camino de salir de la segunda década del nuevo siglo, la atracción por Nietzsche no parece agotarse, si bien su recepción se modula desde claves diferentes de otras épocas. Por una parte, su peligrosa figura es esgrimida como la constatación de los peligrosos excesos del siglo xx —¿no fue en el fondo un peligroso "militante" de una concepción demasiado intervencionista sobre la cultura? ¿Una tentación funesta para el pensamiento de izquierdas? —. Por otra, desde una urbanización o domesticación liberal de su "filosofía artista", ¿no queda su oscuro pensamiento neutralizado en un plano académico no pocas veces políticamente inocuo? Demasiada hybris para el pensamiento liberal y escaso compromiso para la tradición marxista, con las abstracciones emancipatorias

"[...] hay que recordar que la idea de que la historia había llegado a destino no tenía solamente acentos triunfalistas, ni siquiera en la época en la que Fukuyama presentó su tesis. El mismo Fukuyama advertía que su radiante ciudad neoliberal soportaría la amenaza de los espectros, aunque pensaba en espectros nietzscheanos más que marxistas. Ciertamente, algunas de las páginas más anticipatorias de Nietzsche son aquellas en las que describe 'la sobresaturación de historia de una cierta época', que puede llevarla a 'ejercer una peligrosa ironía consigo misma', como escribió en las Consideraciones intempestivas, 'y finalmente al cinismo, más peligroso todavía'" (M. Fisher, Realismo capitalista, Buenos Aires, Caja Negra, 2017, p. 15).

procedentes de la Revolución Francesa y sus categorías de totalización de la realidad capitalista. Sin embargo, como ha destacado Alain Badiou, llama la atención que, en los funestos noventa, consolidado el giro hegemónico del neoliberalismo, la mayoría de los "filósofos" reactivos de Francia se unieran para

declarar la guerra a Nietzsche y a su influencia. Esa venganza contra Mayo del 68 cristalizó en un libro-manifiesto, Por qué no somos nietzscheanos, recibido favorablemente en un claro contexto de restauración política conservadora europea. Por todo ello, podemos hoy preguntar, ¿Nietzsche educa aún en el siglo XXI? ¿No está su buena nueva demasiado próxima a un tipo de confianza literaria humanista cuyo marco pedagógico está en trance de desaparecer? ¿Qué dice Nietzsche a nuestro futuro o, más bien, a nuestra imposibilidad de pensar el futuro?

Es a la luz de este diagnóstico, crítico aunque singular, acerca de un "último humano" culturalmente anémico, desorientado respecto a su herencia histórica y engullido por una industria cultural absorbente, desde donde las advertencias nietzscheanas cobran hoy especial relevancia.

Como ha comentado Mark Fisher, aunque la tesis de Fukuyama sobre el fin de la historia haya sido muy criticada, se la sigue aceptando en el plano de nuestro inconsciente cultural.

Es a la luz de este diagnóstico, crítico aunque singular, acerca de un "último humano" culturalmente anémico, desorientado respecto a su herencia histórica y engullido por una industria cultural absorbente, desde donde las advertencias nietzscheanas cobran hoy especial relevancia.

2

Sin duda, como los "espectros" de Marx y Freud, cada vez más invocados por un presente desnortado, el fantasma no enterrado de Nietzsche es interesante tanto por lo que abordó en contaminación con los problemas tóxicos de su época, como por su recepción, que atraviesa el llamado "corto siglo xx". Más que maestros de la sospecha, los tres siguen siendo educadores irrenunciables de nuestra encrucijada.

¿Pueden entenderse las vanguardias artísticas del xx y sus coletazos actuales, por ejemplo, sin Nietzsche? Evidentemente no. Tampoco las luchas culturales y las nuevas gramáticas del malestar. Nihilismo llamó a este punto y aparte. Este análisis del malestar resuena con nuevos ecos en nuestra era pandémica donde fenómenos como el resentimiento trumpiano no pueden entenderse al margen de su diagnóstico del "último humano". Hoy nos acercamos a quien se sintió el campo

de batalla de un cambio de época con la misma curiosidad que nuestros antepasados, pero también conociendo sus funestos abusos y "recortes" hermenéuticos para convertirlo en una suerte de "viagra" para la impotencia de sectores sociales resentidos con los desafíos de la Modernidad. ¿Por qué el preferido del pueblo en la Alemania nazi "dejó de ser Chaplin para convertirse en Superman" ?, se llegó a preguntar perspicazmente Hannah Arendt, discípula del Mago de Messkirch, Heidegger, quien también pasó por ser un representante de lo que ella llamaba "la alianza entre las élites y la chusma".

¿Qué había pasado para que Nietzsche se convirtiera en el gran estimulante teórico del primitivismo político del xx? En la situación de crisis en Weimar, como señala Arendt, el repliegue histórico empezaba a recelar del pequeño clown y su inclasificable vagabundeo. Aunque Nietzsche no se cansó de hablar con desprecio del lector egocéntrico perezoso, ¿su retórica eufórica no terminó siendo también seductoramente halagadora del peor señor que vivía en cada humillado por el cambio de época? Enfatizando que hablaba "para pocos y para nadie", ¿no sedujo a ser escuchado por muchos, incluso demasiados? No podemos olvidar tampoco cómo dos laboratorios privilegiados de su recepción, Weimar y el 68 francés, son todavía para nosotros dos espejos históricos desde donde nos miramos para comprender nuestras perplejidades.

Sin embargo, Nietzsche no fue un fascista, ni un Incel nostálgico, tampoco un "posmoderno" aligerado de herencias históricas: fue alguien que, como Marx, se tomó en serio la dialéctica de la modernidad y sus tensiones. Marshall Berman lo vio bien en un libro espléndido: Todo lo sólido se disuelve en el aire. Hay algo que no se ha enfatizado lo suficiente: Nietzsche no es solo —y no tanto— un destructor, un martillo, un killer del cristianismo, sino alguien que por tomarse muy en serio su herencia entendía que había que inventar algo a su altura para volver a apasionarse y confiar en el mundo.

Su particular "Proyecto Hombre" —Übermensch— parte de una premisa: más que de ideologías combatidas por una racionalidad pura depurada de afectos, hay que desintoxicar al "último humano", nosotros y nosotras, de adicciones tóxicas que debilitan nuestros cuerpos. Ecos del materialismo de Spinoza, que valoraba

Nietzsche no fue un fascista, ni un Incel nostálgico, tampoco un "posmoderno" aligerado de herencias históricas: fue alguien que, como Marx, se tomó en serio la dialéctica de la modernidad y sus tensiones.

en gran medida por su lúcido cuestionamiento de toda "pasión triste". Por ello su búsqueda materialista de la salud pasa por cuestionar aquellas doctrinas "pastorales" que seducen a los individuos identificando carencias en el deseo y tratando de colmarlas ficticiamente. La clave del cuidado del alma sana reside en tomarse a sí misma como una potencia virtuosa que, sobre todo, es desviada por ilusiones, las cuales, descuidándonos, amenazan con debilitarnos. En realidad, solo un enfermo obligado a cuidar de sí como Nietzsche podía entender la "enfermedad moral" introducida artificialmente por poderes ajenos de separar a la fuerza virtuosa de lo que ella puede, de adiestrarla en la derrota. "El botiquín de batalla del alma. –¿Cuál es el remedio más poderoso? La victoria", se dice en Aurora evocando a Marco Aurelio. Nietzsche también fue un neorrenacentista obligado a luchar con la poderosa y ambivalente modernización protestante.

Encontramos en su "reflexión enferma" todo lo que hoy nos asedia: el destronamiento de la masculinidad por "el segundo sexo", una cuestión hoy acuciante a tenor del diálogo crítico sobre el esencialismo entre "el feminismo de la igualdad" y el "feminismo de la diferencia"; la identificación de la "tentación populista" —un problema que abordó en primera persona tras su compleja "desintoxicación" del romanticismo wagneriano—; el ocaso de la sociedad disciplinaria durante los sesenta y los problemas políticos de gobierno; las nuevas singularidades poshumanas; la lucha entre el principio de realidad y el del placer. ¿No necesitamos una nueva relación con la naturaleza, la interna y la externa, como muestra la crisis ecológica? ¿Debemos inventar algo a la altura de nuestra herencia histórica que nos haga ser algo más que cansados epígonos del "realismo capitalista"? Algo que hoy se nos olvida: Nietzsche nunca dejó de amar al titán Prometeo y su relación con el dolor como modelo de su programa cultural de futuro, como hiciera Marx en otras claves políticas. Cierto: se ha insistido mucho en los usos y abusos cometidos hacia su pensamiento desde la derecha, pero no tanto en cómo su reflexión también ayuda a desactivar las psicopatologías de cierta izquierda tradicional.

3

Una forma clásica de acercarse a Nietzsche es la de percibir su posición como un simple crítico ilustrado de ese prejuicio de la moral que plantea la dicotomía entre la tutela ideológica y el llamado espíritu libre. El problema de esta lectura es que pierde algo importante: la ambivalencia de la moral. En efecto, para Nietzsche hay una flagrante incompatibilidad entre esta y el hombre libre, ilustrado, pues este no ya no puede actuar movido por la obediencia a la tradición,

sino por otros motivos, entre los que se incluye el cuidado de sí. Bajo este punto de vista, la moral es una amenaza y un obstáculo para que el ser humano pueda alcanzar su máxima dignidad. Ahora bien, la revelación históricamente tardía de este carácter parasitario de la moral, su aparición como "problema", en virtud de su creciente e irreversible falta de legitimidad y poder, ha de ir acompañada, en sus inevitables herederos, también de una comprensión agradecida como "escalera" cultural, un "error" o "cadena" (en su doble sentido de continuidad y opresión) que sirvió para salir de las exigencias groseras de una naturaleza feliz e irreversiblemente perdida.

Este punto es decisivo, porque apunta a que Nietzsche no entiende simple e ingenuamente que exista una oposición entre el "espíritu libre" y la moral, como si el primero pudiese fácilmente desligarse, emanciparse, liberarse de la segunda. Esto es importante: no hay liberación "de" la moral, como no hay liberación "del" poder que no sea una recaída en la impotencia. Puede valorarse la gran aportación de Judith Butler desde este giro: "uno/a persiste siempre, hasta cierto punto, gracias a categorías, nombres, términos y clasificaciones que implican una alienación primaria e inaugural en la sociabilidad. Si estas condiciones instituyen una subordinación primaria o, en efecto, una violencia primaria, entonces el sujeto emerge contra sí mismo a fin de, paradójicamente, ser para sí".

Nietzsche entiende bajo su crítica de la moral, como moderno, su posición histórica dentro de un proceso de "desnaturalización" de la tradición, lo que Marx llamaba el velo desgarrado, Benjamin la pérdida del aura o Weber el desencantamiento del mundo. El lugar del velo religioso que desplazaba la

Se ha insistido mucho en los usos y abusos cometidos hacia su pensamiento desde la derecha, pero no tanto en cómo su reflexión también ayuda a desactivar las psicopatologías de cierta izquierda tradicional.

realidad existente hacia "otro mundo" se ha desnudado irreversiblemente por un proceso de racionalización científico que destruye las ilusiones sin aportar ya ningún encantamiento como compensación. La única forma de superar este dilema entre los trabajos del amor perdido y una renovada inversión libidinal confiada en el futuro es afrontar estos "dolores de parto" como una embarazada de un mundo nuevo. Allí donde Marx, en lugar de centrarse exclusivamente en la destrucción de antiguos modos de vida precapitalistas, quería encontrar qué había de progresista

en los nuevos síntomas del capitalismo tardío que estaba describiendo, Nietzsche se sentía, como él mismo se definió, como “una funesta simultaneidad de primavera y otoño”.

> “El amor a veces cierra los ojos, no quiere cortar, quiere dejar vivos las cosas y los hombres, y aprehenderlos en su condición viva; para la voluntad de conocimiento enamorada de la vida las leyes naturales y la mecánica, la anatomía y la fisiología quizá son un 'espantoso ataque a lo vivo'. Sin embargo, también hay que pasar, dice Nietzsche, a través de ese conocimiento carente de amor. Un pensamiento radical ha de pactar también con la muerte. ¿Por qué? Porque el conocimiento que brota de los sentimientos no puede ser el único. Hay que enfriarse también y perder ilusiones. Pero no para aferrarse a las zonas del hielo y de lo carente de vida, sino para cruzarlas y madurar en orden a nuevos nacimientos. Hay que soportar el invierno para merecerse la primavera. No hemos de temer la noche, pues si la soportamos, ella nos regalará una nueva mañana, una primavera inconfundible”.

Es esta “maduración” la que le llevará a entender que el nuevo gesto ilustrado no puede limitarse a ser una repetición de la tradición; tiene que superar tanto la posición culturalmente conservadora contrarrevolucionaria como la revolucionaria jacobina inspirada en Rousseau. Esta encrucijada trágica es la que normalmente se pierde de vista en las lecturas perezosas o aceleradas de Nietzsche como “liberador” o “conservador”. Cuidar de la libertad solo es posible cuando uno pasa por un violento proceso de autocuestionamiento. Rüdiger Safranski lo ha explicado bellamente:

Por ello se entiende que el nuevo educador sea básicamente un desintoxicador y la práctica filosófica habite en una molesta, ofensiva e incómoda clínica de rehabilitación. El “Proyecto (sobre) Hombre” de Nietzsche parte de una pregunta capital: ¿cómo combatir el síndrome de abstinencia que la pérdida de la moral, la “muerte de Dios”, si se quiere, supone para nosotros?

Germán Cano

Fuente: http://wwwelsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/un-nietzche-para-el-siglo-xxi#::

@keonivgn

“Anarquismo y derechos de los animales”

El movimiento filosófico y político anarquista tiene algunas conexiones con elementos del movimiento de liberación animal. Dentro del ambiente anarquista el veganismo y tiene una amplia aceptación, jugando un rol importante en combatir injusticias percibidas en contra de los animales. Se describe la lucha por la liberación de animales no-humanos como un fruto natural de la lucha por la libertad humana.

Orígenes

León Tolstoy (1828–1910) fue un vegetariano, pacifista y cristiano anarquista. En On Civil Disobedience escribió: «Un hombre puede vivir y estar sano sin matar animales por comida; por lo tanto, si él come carne participa en tomar la vida de un animal meramente por beneficio de su apetito. Y el actuar así, es inmoral». En 1891 escribió The First Step (del ruso: Первая ступень), donde hace una crítica de la moral de la alimentación desde la perspectiva de la ética cristiana y sus preceptos sobre la no violencia:

I only wish to say that for a good life a certain order of good actions is indispensable; that if a man's aspiration toward right living be serious, it will inevitably follow one definite sequence; and that in this sequecen the first virtue a man will strive after will be abstinent, self-renunciation. And in seeking to be abstinent a man will inevitably follow one definite sequence, and in this sequence the first thing will be abstinence in food fasting. And in fasting, if he be really and seriously seeking to live a good life, the first thing from which he will abstain will always be the use of animal food, because, to say nothing of the excitation of the passions caused by such food, its use is simply immoral, as it involves the performance of an act which is contrary to the moral feeling — killing; and is called forth only by greediness, and the desire for tasty food.

Solo deseo decir que para una buena vida es indispensable un determinado orden de buenas acciones; que si la aspiración de un hombre hacia la vida correcta es seria, seguirá inevitablemente una secuencia definida; y que en esta secuencia, la principal virtud que un hombre perseguirá será la abstinencia, la abnegación. Y en la búsqueda de ser abstinente un hombre seguirá una secuencia definida, y en esta secuencia lo primero será la abstinencia alimenticia, ayunar. Y en el ayuno, si el está buscando real y seriamente una buena vida, la primera cosa de la que se abstendrá será siempre el uso de la comida animal, porque, para no decir nada sobre la excitación de las pasiones causadas por dichos alimentos, su uso es simplemente inmoral, ya que implica la realización de un acto que es contrario al sentimiento moral — matar; y es provocado solo por la codicia y el deseo de comida.

Leo Tolstoy

Veganarquismo

El veganarquismo es la filosofía política de veganismo (más específicamente liberación animal) y anarquismo, creando una praxis combinada con una intención de revolución social. Esto incluye ver al estado, y en general a las estructuras de jerarquía como innecesarias y dañinas para los animales, tanto humanos como no-humanos. Esta ideología también es percibida por los veganarquistas como una teoría combinada, o que ambas filosofías, el veganismo y el anarquismo son en esencia lo mismo.

El término se popularizó en 1995 con el panfleto de Brian A. Dominick Animal Liberation and Social Revolution, descrito como "una perspectiva vegana del anarquismo o una perspectiva anarquista del veganismo". El panfleto de 18 páginas explica cómo muchos jóvenes anarquistas de los años noventa estaban adoptando una mentalidad ecológica profunda como parte de una filosofía anarquista verde. Al mismo tiempo, el movimiento de liberación animal estaba siendo influenciando cada vez más por el pensamiento anarquista, volviéndose así veganarquistas y adoptando una praxis completa.

Acción directa

La acción directa, un importante componente filosófico del anarquismo, también es común entre el movimiento de derechos de los animales. Colectivos como Parar la Caza y la Crueldad Animal (SHAC) y Frente de Liberación Animal (ALF) usan técnicas de acción directa, incluyendo liberación animal, violencia y destrucción de propiedad. Las industrias que suelen ser objetivo de sus acciones son: la cárnica, la láctea, la peletera y otras industrias que produzcan productos basados en animales o que realicen pruebas con estos.

En algunos casos, colectivos como Milicia de los Derechos de los Animales (ARM), Animal Liberation Brigade (ALB) y el Departamento de Justicia (JD) han llevado a cabo violencia política contra personas. El Frente de Liberación Animal puede ser visto como un ejemplo de estructura anarquista, descentralizada y sin líderes.

Convicciones

Rod Coronado es un eco-anarquista y un portavoz no oficial del Frente de Liberación Animal y Frente de Liberación de la Tierra. El 28 de febrero de 1992, Coronado llevó a cabo un ataque incendiario en las instalaciones de investigación de la Universidad Estatal de Míchigan (MSU), y liberó visones de una granja de investigación cercana en el campus, una acción reclamada por la ALF, y por la que Coronado fue condenado.

En 1997, los editores de la revista Green Anarchist y dos partidarios británicos del Frente de Liberación Animal fueron juzgados por relaciones de conspiración e incitar a la violencia, en lo que se conoció como el juicio GANDALF.

Al anarquista verde Tree Arrow se le relacionó con un incendio del Elf por el FBI el 15 de abril de 2001 en Ross Island Sand y Gravel in Portland. En el que fueron incendiados tres camiones acumulando un total de 200.000 dólares en daños. Otro incendio ocurrido un mes después en Ray Schoppert Logging Company en Estacada, Oregon, el 1 de junio de 2001 contra camiones de transporte de troncos y una excavadora, lo que tuvo como resultado 50.000 dólares en daños. Arrow fue juzgado por un gran jurado federal en Oregon y asumió cuatro de los cargos que se le imputaban. El 13 de marzo de 2004, después de emigrar a British Columbia, fue arrestado en Victoria por robar corta pernos, donde asumió cargos por estar ilegalmente en Canadá. Después fue sentenciado el 12 de agosto de 2008 a 78 meses de prisión federal por tomar parte en el incendio y organizar ataques a ELF en 2001.

En enero de 2006, Eric McDavid fue acusado de conspirar contra propiedades corporativas o gubernamentales usando fuego o explosivos. El 8 de marzo declaró formalmente una huelga de hambre debido a que la cárcel se negaba a proveerle comida vegana. Se le dio y se le sigue dando comida vegana desde entonces. En septiembre de 2007, fue sentenciado por todos los cargos después de que los dos activistas que conspiraron con él, los cuales fueron encontrados culpables, testificaran en su contra. Una fuente confidencial del FBI de nombre "Anna" fue revelada como un cuarto participante, por lo que la defensa de McDavid argumentó que fue un acto de bandera falsa. En mayo de 2008 fue sentenciado a casi 20 años de prisión.

De acuerdo con el New York Times, el 3 de marzo de 2006 un jurado federal en Trenton, sentenció a 6 miembros del SHAC, incluyendo a Joshua Harper, por "terrorismo y acoso en Internet", encontrándolos culpable de usar su página web para "incitar ataques" hacia aquellos que hicieron negocios con Huntingdon Life Sciences HLS. En septiembre de 2006 los 7 de SHAC recibieron sentencias de 3 a 6 años.

En enero de 2009 Daniel Wadham fue sentenciado a 5 años, junto con otros seis miembros del SHAC UK, sentenciados a 4 y 11 años. Fueron acusados de financiar una campaña de chantaje e intimidación en contra del HLS dirigido a los socios de la compañía, con el propósito de cerrar el laboratorio de pruebas en animales.

Otros prisioneros

Daniele Casalini: anarquista verde italiano acusado de incendiar una torre de alta tensión, en protesta de energía nuclear.

Dean Cain: veganarquista quien supuestamente traspasó una granja de conejos y con cargos bajo SOCPA Section 145.

Nicole Vosper: anarquista verde quien se declaró culpable de cargos contra el HLS y ya ha comenzado su tiempo en prisión.

“Liberación animal y revolución social”

Una perspectiva vegan del anarquismo o una perspectiva anarquista del veganismo

Introducción: Los veganarquistas

De un tiempo a acá, los activistas de la liberación animal que luchan en su nombre han sido implicados en un acalorado discurso y acción. Aunque la teoría de la liberación animal y el activismo rara vez han sido bienvenidos o tomados en serio por la izquierda dominante, muchos anarquistas han comenzado a reconocer su legitimidad, no sólo como causa válida, sino como un aspecto integral e indispensable de la teoría radical y la práctica revolucionaria. Mientras la mayoría de la gente que se llama a sí misma anarquista aún no ha adoptado la liberación animal y su correspondiente estilo de vida —veganismo—, un creciente número de jóvenes anarquistas han adoptado pensamientos ecologistas y animal-incluyentes como parte de su praxis general.

Del mismo modo, muchos vegans y liberacionistas animales están siendo influenciados por el pensamiento anarquista y su rica tradición. Esto se evidencia con una creciente hostilidad entre algunos activistas de la liberación animal hacia el sistema estadista, capitalista, sexista, racista y etarista, cuya guerra hacia los animales no-humanos y hacia sus defensores humanos ha ido escalando en intensidad. La relativamente nueva comunidad de liberacionistas animales está rápidamente volviéndose consciente de la totalidad de fuerzas que alimentan a la máquina especista que es la sociedad moderna. Mientras esa conciencia incrementa, también debería la afinidad entre liberacionistas animales y su contraparte más orientada socialmente, los anarquistas.

Entre más reconozcamos la comunalidad e interdependencia de nuestras luchas, que alguna vez consideramos bastante distintas una de otra, más comprenderemos lo que la liberación y la revolución realmente significan.

Aparte de nuestra amplia visión, los anarquistas y liberacionistas animales compartimos metodología estratégica. Sin pretender hablar por todos, diré que aquellos a quienes considero verdaderos anarquistas y liberacionistas animales buscan realizar nuestros sueños vía cualquier medio efectivo. Entendemos, contrario a la percepción establecida de nosotros, que la destrucción y violencia sin sentido no nos traerá el fin que deseamos. Pero a diferencia de los liberales y progresistas, cuyos objetivos se limitan a reformar, nosotros estamos dispuestos a admitir que el verdadero cambio sólo llegará si añadimos una fuerza destructiva a nuestra transformación creativa de la sociedad opresiva. Podemos construir todo lo que queramos y debemos ser pro-activos en lo posible. Pero también entendemos que sólo después de borrar aquello que existe para prevenir nuestra liberación podremos hacer espacio a la creación libre.

Soy vegan porque siento compasión hacia los animales; los veo como poseedores de valor al igual que los humanos. Soy anarquista porque siento la misma compasión hacia los humanos y porque me rehúso a conformarme con perspectivas comprometidas, estrategias incompetentes y objetivos vendidos. Como radical, mi acercamiento a la liberación animal y humana es sin compromiso: liberación total para todos, si no...

En este ensayo deseo demostrar que cualquier planteamiento al cambio social debe ser compuesto de un conocimiento no sólo de las relaciones sociales, sino también de las relaciones entre los humanos y la naturaleza, incluyendo los animales no-humanos. También deseo mostrar aquí por qué ningún acercamiento a la liberación animal es posible sin una completa comprensión e inmersión en la lucha social revolucionaria. Debemos convertirnos, dicho de otra forma, en "veganarquistas".

¿Qué es la revolución social?

"Revolución" es una de esas palabras cuyo significado varía en gran medida del uso de una persona a otra. De hecho, probablemente sea seguro decir que no hay dos personas que compartan la misma idea de lo que realmente es "revolución". Esto, en mi mente, es lo que hace a la revolución realmente bella. Cuando hablo de revolución, me refiero a una dramática transformación social. Pero mi revolución no se define por cambios objetivos en el mundo que me rodea, como el derrocamiento del estado o el capitalismo. Esos, para mí, son simplemente los síntomas. La revolución por si misma no puede encontrarse fuera de nosotros. Es totalmente interna, completamente personal. Cada individuo tiene una perspectiva.

Cada individuo ve al mundo de forma distinta. La mayoría de las personas, sin embargo, dejan que la sociedad en la que viven moldee sus perspectivas. La aplastante mayoría de nosotros vemos al mundo y a nosotros mismos de formas condicionadas para nosotros por las instituciones que manejan nuestras vidas, como el gobierno, la familia, el matrimonio, la iglesia, las corporaciones, la escuela, etc. Cada una de esas instituciones, a su vez, es generalmente parte de lo que llamo Establishment -una entidad que existe exclusivamente para perpetuar el poder de una minoría relativa. Alimentado por el hambre de esa élite de más y más poder, el Establishment necesariamente absorbe ese poder del resto del mundo por medio de la opresión.

El sistema emplea muchas formas de opresión; la mayoría comúnmente reconocidas pero pocas veces comprendidas, menos aún opuestas. Primero está el clasismo, que es opresión económica; estatismo, o el sometimiento de la gente por la autoridad política; sexismo y homosexismo, opresión basada en la supremacía heterosexual (masculina) o patriarcado; y racismo, un término general para opresiones fundadas en el etnocentrismo. Más allá de estas

formas de opresión comunmente reconocidas, existe el etarismo, que es el dominio de los adultos sobre niños y gente joven; y, finalmente, las opresiones resultantes del antropocentrismo, a saber, el especismo y la destrucción del medioambiente.

A través de la historia, el Establishment ha dependido de estas dinámicas opresivas y ha incrementado y concentrado su poder como resultado de ellas. En consecuencia, cada forma de opresión se ha vuelto interdependiente de las demás. La infusión de estas distintas dinámicas opresivas ha servido para aumentar y complementar a cada una tanto en versatilidad como en fuerza.

Así que la fuerza tras las instituciones que nos han manipulado socialmente es la misma fuerza detrás del racismo y el especismo, el sexismo y el clasismo, y demás. Sería razonable asumir, entonces, que la mayoría de nosotros, como producto de las instituciones del Establishment, hemos sido socialmente modificados para fomentar la opresión dentro y entre nosotros.

La revolución es el proceso —no el evento— de desafiar la falsa sabiduría y valores con que hemos sido adoctrinados y de desafiar las acciones que hemos aprendido a hacer y a no hacer. Nosotros somos el enemigo; derrocar al opresor en nuestras cabezas será la revolución —verlo caer en pedazos por las calles será simplemente una señal (¡dichosa!) de que estamos sublevándonos juntos de una forma unificada e ilimitada. La revolución social es una recopilación de procesos internos. El cambio social radical de las condiciones objetivas en cuyo contexto vivimos sólo puede florecer como resultado de tal revolución.

Veganismo Radical

Dos palabras más cuyos significados son usualmente malinterpretados son “radicalismo” y “veganismo”. La apropiación de estos términos por liberales miopes y egocéntricos ha eliminado el potencial originalmente otorgado a ellos. De nuevo, sin reivindicar un monopolio en definiciones “verdaderas”, ofreceré mis significados personales para estos términos.

El radicalismo y el extremismo no son sinónimos en absoluto, como usualmente se cree. La palabra “radical” se deriva de la raiz latina “rad”, que significa “raíz”. El radicalismo no es una medida del grado de fanatismo ideológico hacia la derecha o la izquierda; al contrario, describe un estilo de acercamiento a los problemas sociales. El radical, literalmente hablando, es alguien que busca la raíz del problema de forma que pueda atacarlo para obtener una solución.

Los radicales no limitan sus metas a reformas. No es su asunto hacer concesiones con victimizantes para generar un alivio a la miseria resultante de la opresión. Esas son tareas usualmente dejadas a los liberales y progresistas. Aunque se reconoce que usualmente las reformas traen como consecuencia ganancias, para los radicales el único fin satisfactorio es la victoria —un fin definido como un cambio revolucionario en las raíces de la opresión.

Por mi definición, el vegetarianismo puro no es veganismo. Rehusarse a consumir productos de animales no-humanos, aunque un modo de vida maravilloso, no es en sí mismo veganismo. El vegan basa sus elecciones en una comprensión radical de lo que la opresión animal realmente es, y su forma de vida es altamente informada y politizada.

Por ejemplo, no es raro que los autoproclamados veganos justifiquen su consumo despreocupado de productos de grandes compañías afirmando que los animales se encuentran indefensos y los humanos no. Muchos vegetarianos no ven la validez de las causas de la liberación humana, o las ven como subordinadas en importancia a aquellas de los animales quienes no pueden defenderse por sí mismos. Ese pensamiento expone la ignorancia del vegetariano liberal, no sólo en cuanto a la opresión humana, sino también en cuanto a la profunda conexión entre el sistema capitalista en general y las industrias de la opresión animal.

Mucha gente que se llama a sí misma vegan y activista de los derechos animales, en mi experiencia, tiene muy poco o ningún conocimiento de la ciencia social; y, usualmente, lo que ellos "saben" sobre la conexión entre la sociedad y la naturaleza no-humana está colmado de desaciertos. Por ejemplo, no es raro escuchar a los vegans argumentar que es el consumo de animales lo que causa el hambre en el mundo. Después de todo, más del 80% de los granos producidos en Estados Unidos es dado al ganado como alimento, y esa cantidad sería más que suficiente para eliminar la hambruna en el mundo. Parece lógico concluir, entonces, que el término del consumo humano de animales en los Estados Unidos traería como consecuencia esta disminución de la hambruna mundial. El gurú vegano John Robbins parece sostener esta creencia.

¡Pero es completamente falsa! Si los norteamericanos dejaran de comer carne el próximo año, es improbable que una sola persona hambrienta fuera alimentada con nuevos granos producidos en suelo estadounidense. Esto es porque el problema del hambre global, así como el de la "sobrepoblación", no es lo que parece. Estos problemas tienen su raíz no en la disponibilidad de recursos, sino en la asignación de éstos. Las élites requieren la escasez —un suministro de recursos altamente restringido— por dos razones principales:

Primero, el valor de mercado de los bienes cae fuertemente a medida que el suministro incrementa. Si los granos que actualmente se usan para alimentar a los animales de pronto se encontraran disponibles, ese cambio bajaría el precio de los granos al suelo, eliminando el margen de ganancias. Por lo tanto, las élites con inversiones en el mercado de granos para agricultura tienen intereses que corresponden directamente a aquellos de las élites que poseen parte del mercado de la agricultura animal. Los vegetarianos tienden a creer que los productores de vegetales y granos son buenos mientras aquellos involucrados en la cría de animales son infames. El hecho es, sin embargo, que los vegetales son una comodidad, y aquellos con intereses financieros en la industria vegetal no quieren que su producto esté disponible si ello significa cultivar más para tener aún menos ganancias.

Segundo, sucede que la distribución global y nacional de la comida es una herramienta política. Los gobiernos y las organizaciones económicas internacionales manipulan cuidadosamente el suministro de comida y agua para controlar poblaciones enteras. A veces, la

comida puede ser negada a la gente hambrienta de forma que esta se mantenga débil y dócil. Otras veces, su provisión es parte de una estrategia que intenta aplacar a poblaciones inquietas que se encuentran al borde de la revuelta.

Sabiendo todo esto, se vuelve razonable asumir que el gobierno de los Estados Unidos, tan estrechamente controlado por intereses privados, subsidiaría la no-producción de granos, para "salvar a la industria de un colapso". A los agricultores entonces se les pagaría para no producir granos, o incluso para destruir sus cultivos.

No es suficiente boicotear a la industria cárnica y esperar que los recursos sean trasladados para alimentar a los pobres. Debemos establecer un sistema que realmente intente cubrir las necesidades humanas, lo cual implica una revolución social.

Esta es sólo una de muchas conexiones entre la explotación animal y humana, pero ilustra bien la necesidad de una revolución total. Una revolución en la relación entre humanos y animales tiene un alcance limitado y es, de hecho, reemplazada por la misma naturaleza de la sociedad moderna. Una razón por la cual los animales son explotados en primer lugar es porque su abuso es rentable. Los vegetarianos tienden a comprender hasta aquí. Pero la industria de la carne (incluyendo lácteos, vivisección, etc) no es una entidad aislada. La industria cárnica no será destruida hasta que el capitalismo de mercado sea destruido, pues es este último el que da ímpetu e iniciativa al primero. Y para los capitalistas, la idea de ganancias fáciles a través de la explotación animal es irresistible.

El motivo de las ganancias no es el único factor social que fomenta la explotación animal. De hecho, la economía es sólo una forma de relación social. También tenemos relaciones políticas, culturales e interpersonales, cada una de la que se puede demostrar influencia la percepción de que los animales existen para ser usados por los humanos.

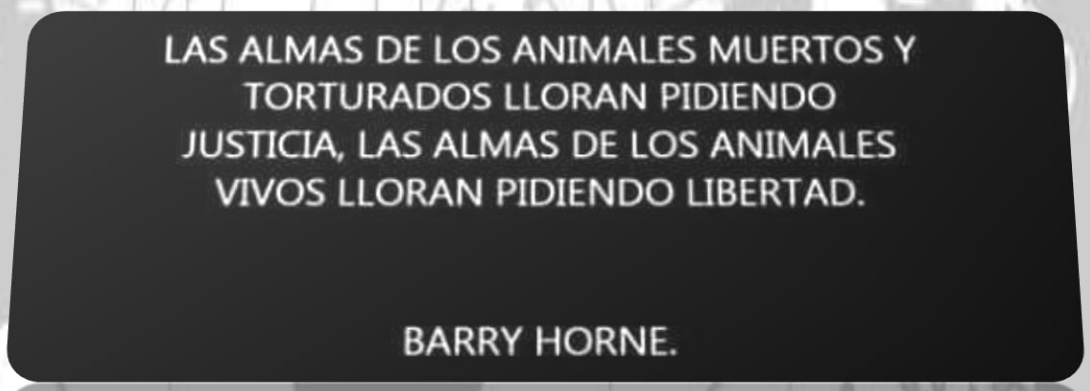
La Biblia cristiana, y las religiones occidentales en general, están colmadas de referencias al presunto "derecho divino" de los humanos de usar a nuestros homólgos no-humanos para nuestras propias necesidades. En este momento de la historia, es absurdo para cualquiera pensar que los humanos necesitan explotar a los animales. Hay muy poco que podamos ganar del sufrimiento de los animales no-humanos. Pero Dios supuestamente dijo que los podemos usar, así que continuamos haciéndolo, a pesar del hecho de que hemos sobre-evolucionado cualquier necesidad real que alguna vez hayamos tenido de hacerlo.

Los vivisectores argumentan que podemos aprender de los animales no-humanos, y usan esta afirmación para justificar la tortura y el asesinato de seres sensibles. Los radicales necesitan darse cuenta, como los vegans, de que lo único que podemos aprender de los animales es cómo vivir en una relación sensata con nuestro ambiente. Necesitamos observar a los animales en su ambiente natural, e imitar sus relaciones ambientales dentro de lo posible. Tal comprensión de la armonía entre los humanos y la naturaleza algún día salvará y añadirá valor a más vidas que lo que el encontrar una cura al cáncer a través de la "ciencia" de la tortura animal jamás logrará. Después de todo, la raíz de la mayor parte de los cánceres es el maltrato humano de la naturaleza. Ningún radical esperaría encontrar una solución a tal problema en una mayor destrucción de la naturaleza por medio de la experimentación animal.

Las correlaciones entre especismo y racismo —entre el trato a los animales y a la gente de color— han sido explícitamente (y gráficamente) demostradas. En el libro The Dreaded

Comparison: Human and Animal Slavery, Marjorie Spiegel astutamente hace increíbles comparaciones entre el trato a los animales por los humanos y el trato a las “razas inferiores” por los blancos, afirmando que “ambos tratos están construidos alrededor de la misma relación básica —aquella entre el opresor y el oprimido”. Como ilustra Spiegel, históricamente el trato de los no-blancos por los blancos ha sido espantosamente similar a aquel de los no-humanos por los humanos. Decidir que una opresión es válida y la otra no, es limitar conscientemente la comprensión del mundo; es optar por una ignorancia voluntaria, usualmente por conveniencia personal. “Una causa a la vez”, dice el pensador monista, como si estas dinámicas interrelacionadas pudieran ser esterilizadas y eliminada la relación que existe entre ellas.

El dominio masculino en forma de patriarcado y el especismo, producto del antropocentrismo, han sido expuestos con una claridad poética por Carol Adams en su libro: The Sexual Politics of Meat. El feminismo y el veganismo tienen mucho en común, y cada uno tiene suficiente para enseñar y para aprender del otro. Después de sacar comparaciones concretas entre la perspectiva patriarcal y el trato a los animales, Adams describe y pide que se reconozca la conexión profunda entre el estilo de vida vegan y el feminista.



Una comparación entre las relaciones interpersonales y las humano-animal que no ha sido examinada a fondo, que yo sepa, incluye el trato de los adultos hacia los niños y los jóvenes, así como el trato de los adultos hacia los ancianos. En cada caso, los oprimidos son vistos como seres desprovistos de una completa capacidad de hacerse cargo de sus acciones. Por ejemplo, los niños y los adultos mayores por igual son vistos como débiles e incompetentes (a pesar de su potencial real de responsabilidad). El etarismo está arraigado en algo que llamo adultocracia, que se refiere a la noción de que la adultez es poseída por una cierta calidad de responsabilidad no encontrada en los mayores o en los jóvenes. Como los animales, aquellos oprimidos por el etarismo son tratados como objetos desprovistos de carácter o valor individual. Son explotados en lo posible, consentidos cuando se estiman “tiernos”, pero casi nunca dotados del respeto ofrecido a los adultos humanos. Que los niños, los ancianos y los animales sean seres vivientes, pensantes y sintientes, de alguna forma se pierde en la búsqueda del adulto por dominio y poder. A diferencia del patriarcado, la adultocracia no requiere una jerarquía formal: afirma su dominio al convencer a sus víctimas de ser menos válidas que sus opresores adultos. Los no-humanos también pueden ser fácilmente invalidados. Un gran paso en esa dirección se da simplemente al privarlos de cualquier libertad de desarrollar carácter individual.

No hay duda de que el estado está del lado de aquellos que explotan a los animales. Con mínimas excepciones, la ley es definitivamente anti-animal. Esto se demuestra con el subsidio gubernamental de las industrias lácticas y cárnicas, de la vivisección y del uso militar de los no-humanos, así como de su oposición hacia aquellos que resisten contra la industria de la explotación animal. El político nunca comprenderá porqué el estado debe proteger a los animales. Después de todo, cada esfera de la vida social condena y fomenta su abuso. Actuar en los "intereses" de los electores (humanos) siempre se traducirá, por más absurdo que parezca, en actuar contra los intereses del reino animal, un extenso electorado que aún falta por recibir el derecho a voto.

Pero, el anarquista se pregunta, si cada animal fuera provisto de sufragio y después se reafirmará su necesidad de protección al votar, ¿tendríamos una mejor sociedad? Es decir, ¿realmente queremos que el estado se interponga entre los humanos y los animales, o preferiríamos eliminar la necesidad de tal barrera? La mayoría estaría de acuerdo en que la elección óptima sería dejar que los humanos decidan detener el consumo animal sin antes haber sido obligados a hacerlo. Después de todo, si la prohibición del alcohol causó tanto crimen y violencia, ¡imaginen el conflicto social que la prohibición de carne causaría! Así como la guerra de las drogas nunca afectará los problemas brindados por la dependencia química y su correspondiente "submundo", ninguna guerra legal contra la carne tendría alguna oportunidad de frenar la explotación animal; simplemente causaría más problemas. Las raíces de este tipo de problemas se encuentran en el deseo social —creado y— reforzado para producir y consumir aquello que no necesitamos. Todo en nuestra sociedad actual nos dice que "necesitamos" drogas y carne. Lo que realmente necesitamos es destruir esa sociedad.

El vegan debe ir más allá de la comprensión monista de la opresión no- humana y entender sus raíces en las relaciones sociales humanas. Además, el vegan debe extender su estilo de vida de resistencia a la resistencia de la opresión humana.

La violencia en la vida diaria

Nuestra sociedad, pocos discreparían, está basada en gran parte en la violencia. Miremos donde miremos, parece, hay violencia, una percepción aumentada exponencialmente por las imágenes de los medios controlados por las corporaciones. Esta violencia, como parte de nuestra cultura y nuestra existencia, sin duda tiene una profunda influencia en nosotros, influencia cuyo extento difícilmente podemos esperar comprender en su totalidad algún día. Aquellos que están en el final receptor de la violencia naturalmente sufren un severo desempoderamiento. Como el poder es un concepto social, nosotros como personas no necesariamente comprendemos lo que significa para nosotros. Cuando percibimos una pérdida de poder, una de nuestras típicas reacciones es reafirmar el poco poder que nos

queda. Una vez internalizados los efectos de la opresión, los llevamos con nosotros, usualmente para convertirnos en victimizadores. Es una verdad desafortunada que las víctimas usualmente se vuelven perpetradoras precisamente por haber sido victimizadas. Cuando la victimización toma forma de violencia física, ésta usualmente se traduce en más violencia.

Con ello en mente, podemos ver claramente por qué el abuso hacia los animales —ya sea directamente, como es el caso del maltrato hacia las mascotas, o indirectamente, como en el proceso del consumo de carne— se correlaciona con la violencia social. Los humanos que son maltratados tienden a maltratar a otros, y los animales se encuentran entre las víctimas más fáciles e indefensas. Esto expone aún otra razón por la cual aquellos preocupados por el bienestar de los animales deben combatir la opresión social.

Además, esta dinámica de causa-efecto funciona en ambas direcciones. Se ha demostrado que aquellos que son violentos hacia los animales —directa o indirectamente— también tienden a mostrar violencia hacia otros humanos. La gente que se alimenta de una dieta vegetariana, en este caso, es típicamente menos violenta que aquella que consume carne. La gente que abusa de sus mascotas difícilmente para ahí —sus hijos y parejas usualmente son los siguientes.

Es absurdo pensar que una sociedad que oprime a los animales no-humanos podrá convertirse en una sociedad que no oprima a los humanos. Reconocer la opresión animal entonces se convierte en un prerrequisito para el cambio social radical.

La alienación en la vida diaria

En la raíz de la opresión, sostiene el radical, se encuentra la alienación. Los seres humanos somos criaturas sociales. Somos capaces de sentir compasión. Somos capaces de comprender que hay un bienestar social, un bien común. Porque podemos sentir empatía hacia otros, aquellos que nos enfrentan contra los demás como sociedades, comunidades e individuos, o como humanos contra la naturaleza, deben alienarnos de los efectos de nuestras acciones. Es difícil convencer a un humano a que cause sufrimiento a otro. Es aún más difícil convencer a un humano a dañar a un animal no-humano sin razón alguna, o de directamente contribuir a la destrucción de su propio ambiente natural.

Cuando una sociedad va a la guerra con otra, es imperativo que el líder de cada sociedad convenza a “las masas” de que la población adversaria es mala y sub-humana. Más allá, los líderes deben esconder los resultados reales de la guerra: violencia masiva, destrucción y derramamiento de sangre. La guerra es algo que sucede en otro lugar, nos dicen, y esos “extranjeros” que mueren lo merecen.

Las dinámicas opresoras en las relaciones sociales siempre están basadas en la dicotomía nosotros-ellos, con el opresor visto claramente como algo distinto al oprimido. Pues el opresor, el “nosotros” es supremo y privilegiado. El rico “entiende” que sus riquezas son adquiridas por métodos “justos” y “honestos”. Tanto el opresor como el oprimido son llevados a creer que es la discapacidad del pobre y su incompetencia lo que lo mantiene así. No se reconoce el hecho de que el privilegio económico automáticamente precipita la desigualdad. Simplemente no es suficiente darse la vuelta cuando a algunos se les permite coger más de lo que les corresponde.

Pero los ricos son alienados de esta verdad. Deben de serlo, pues de otra forma no serían capaces de justificar la desigualdad a la que contribuyen.

El vegan entiende que la explotación humana y el consumo de animales son facilitados por la alienación. La gente no podría vivir de la forma en que lo hace —a expensas del sufrimiento animal— si entendiera los efectos reales de tal consumo. Esta es precisamente la razón por la cual el capitalismo tardío ha eliminado por completo al consumidor del proceso de producción. La tortura sucede en otro lugar, detrás de puertas (fuertemente) cerradas. Si se les permitiera empatizar con las víctimas de la opresión de las especies, los humanos no podrían continuar con sus vidas como actualmente lo hacen.

Los humanos deben de mantenerse alienados de la simple lógica que existe detrás del veganismo. Para mantener la dicotomía nosotros-ellos entre humano y "animal" (¡como si nosotros no fuéramos animales!), no se nos puede permitir escuchar los argumentos básicos en favor de trascender esta falsa sensación de dualidad.

Se nos dice que los humanos pueden emplear lingüismos y estilos de razonamiento complejos. Los no-humanos no pueden. Los humanos son personas, los demás son bestias, en el mejor de los casos. Los animales son menos que los humanos no por naturaleza, sino por deshumanización activa, un proceso mediante el cual la gente conscientemente despoja a los animales de su valor. Después de todo, la inhabilidad de hablar o razonar de forma "inteligente" no somete a los infantes o a la gente con severo retraso mental a la violencia que millones de no-humanos sufren a diario.

Afrontémoslo, la dicotomía entre el humano y el animal es más arbitraria que científica. No es más diferente que aquella planteada entre "blancos" y "negros" o "rojos" o "amarillos"; entre adulto y niño; entre hombre y mujer; entre heterosexual y homosexual; local y extranjero. Las líneas se dibujan sin cuidado pero con una intención tortuosa, y nuestro pensamiento está modificado por las instituciones que nos llevan a creer que nosotros estamos en lado de la línea, y que esa línea es racional.

En la vida diaria, nos alienamos de los resultados de nuestras acciones más básicas. Cuando compramos un producto comestible en la tienda, podemos leer la lista de ingredientes y usualmente sabemos si en el proceso de producción se asesinó y/o torturó animales. ¿Pero qué sabemos de la gente que hizo ese producto? ¿Se les pagó menos a las mujeres que a los hombres? ¿Fueron los negros subyugados por los blancos en el piso de la fábrica? ¿Se pisoteó el esfuerzo de un sindicato o colectivización de trabajadores? ¿Se asesinó a cien de ellos en una protesta que exigía un salario digno?

Cuando yo, como hombre, converso con una mujer o con alguien menor que yo, ¿soy dominante y prepotente como he sido condicionado a ser por una sociedad patriarcal? ¿Me veo a mí mismo como persona "blanca", "superior" a los "negros" (aun inconscientemente)? ¿veo a las personas de color como inherentemente distintas a mí? Estas son preguntas que no se nos fomenta a hacernos. Pero que debemos. Para superar/vencer la alienación, debemos ser vigilantemente críticos no sólo del mundo que nos rodea, sino también de nuestras propias ideas, perspectivas y acciones. Si queremos extinguir la opresión en nuestras cabezas, debemos cuestionar constantemente nuestras creencias y suposiciones. Lo que debemos preguntarnos

como individuos son los efectos de nuestras acciones, no solo sobre aquellos que nos rodean, sino también en nuestro entorno natural.

Como un componente clave de la perpetuación de la opresión, toda la alienación debe destruirse. Mientras podamos ignorar el sufrimiento en el matadero y el laboratorio de vivisección, podemos ignorar las condiciones del tercer mundo, del gueto urbano, del hogar abusivo, del aula autoritaria, y demás. La habilidad para ignorar una opresión es la habilidad para ignorar cualquier otra opresión.

La acción revolucionaria

Comprendernos a nosotros mismos y nuestras relaciones con el mundo que nos rodea no es más que el primer paso hacia la revolución. Así, debemos aplicar nuestra comprensión a un práctico programa de acción. Cuando hablo de acción, no me refiero solamente a los eventos semanales o mensuales en los que, en colaboración con un grupo organizado, exponemos nuestras creencias en una manifestación, o cuando ejecutamos un atraco planeado a un lugar de opresión.

La acción no es tan limitada. Puede encontrarse en nuestras vidas diarias, nuestra rutina y nuestras actividades no tan rutinarias. Cuando hablamos de nuestras creencias y las promovemos en conversaciones, en el trabajo, durante la cena, estamos actuando. De hecho, ya sea que nos demos cuenta o no, todo lo que hacemos es una acción o una serie de acciones. Reconocer esto nos permite transformar nuestras vidas diarias de reprimidas y alienadas a liberadoras y revolucionarias.

El papel del revolucionario es simple: convertir tu vida en un modelo en miniatura de la sociedad alternativa y revolucionaria que imaginas. Eres un microcosmos del mundo que te rodea, y aun la más básica de tus acciones afecta al contexto social del que eres parte. Tú puedes hacer de esos efectos algo positivo y radical en su naturaleza.

La revolución debe volverse parte de nuestro estilo de vida, guiada por una visión y alimentada por la compasión. Cada pensamiento, cada palabra, cada acción debe estar arraizada en la praxis radical. Debemos liberar nuestros deseos a través de la crítica constante de lo que hemos sido enseñados a pensar, y de una búsqueda persistente de lo que realmente queremos. Una vez conocidos nuestros deseos, debemos actuar en sus intereses.

Después de identificar como trabaja nuestra sociedad y decidir lo que queremos, debemos comenzar a desmantelar el presente y a construir el futuro —y debemos hacerlo simultáneamente. Mientras derribamos los vestigios de la opresión, debemos también crear, con análisis y espontaneidad al mismo tiempo, nuevas formas de relación social y ambiental,

facilitadas por instituciones nuevas y frescas. Económicamente hablando, la propiedad privada de ahora debe convertirse en propiedad social mañana. Donde la producción, el consumo y la asignación de recursos son ahora dictados por fuerzas de mercado irracionales, en el futuro debe hacerlo un sistema racional para la adquisición y distribución de bienes materiales y servicios con un enfoque en la igualdad, diversidad, solidaridad, autonomía y/o los que queremos sean los valores que guían nuestras visiones.

Como visionario, el vegan ve al mundo libre de explotación animal. Más aún, ve una relación realmente pacífica y sana entre la sociedad humana y su ambiente natural. El movimiento de ecología profunda nos ha enseñado que la naturaleza no-animal tiene un valor que no puede ser cuantificado en términos económicos, así como los vegans han demostrado el valor de los animales no-humanos, un valor que no puede ser calculado por economistas, sino simplemente medido por la compasión humana.

Esa compasión, demostrada hacia el proletariado por los socialistas, hacia las mujeres y "queers" por los feministas, hacia gente de color y etnias marginadas por los intercomunalistas, hacia los jóvenes y ancianos por los jovenistas, y hacia aquellos al final de la punta de la pistola del estado por los libertarios, es la misma compasión que los vegas y ambientalistas radicales sienten hacia el mundo no-humano. Que cada uno de nosotros necesita convertirse en todos estos "tipos" de radicales —e incorporar sus ideologías en una teoría, visión, estrategia y práctica holística— es una verdad que no podemos permitirnos ignorar.

Sólo una perspectiva y estilo de vida basados en una verdadera compasión pueden destruir las conceptualizaciones opresivas de la sociedad actual y comenzar una nueva al crear relaciones y realidades deseadas: Esto, para mí, es la esencia de la anarquía. Nadie que fracase en adoptar todas las luchas contra la opresión como suyas llena mi definición de anarquista. Puede parecer mucho por pedir, pero nunca dejaré de pedirlo a cada ser humano.

Epílogo de la tercera impresión

Cuando la segunda edición de este panfleto se imprimió hace casi un año, añadí un pequeño "epílogo" proclamando mi preocupación sobre algunas de las nociones expresadas en el texto original. Más que hacer cambios editoriales serios al contenido del ensayo, el cual creo aún se mantiene como un tratado sólido, he optado por discutir algunas de mis más recientes conclusiones en el tema.

En cuanto a Liberación, entre los problemas que tengo ahora con la pieza original es el uso del término "liberación" por mí y otras personas para describir lo que es en realidad la liberación de animales de la explotación y la opresión a manos de los humanos.

Creo que la liberación es un concepto particularmente humano, basado en el proceso subjetivo de crear conciencia y auto-empoderamiento. La liberación es personal, y es mucho más complicada que simplemente quitar cadenas físicas. Cuando un prisionero es liberado de los confines de la encarcelación, él no ha sido necesariamente "liberado" de la opresión de una sociedad autoritaria. El simplemente ha salido de su celda.

Alcanzar la liberación en si quizás sea un ideal imposible para cualquier terrestre —es algo que va a veces más allá de las capacidades de cualquier animal. Puede sostenerse que los animales que son abusados y violados (y obviamente sufren daño psicológico) deben, como los humanos oprimidos, pasar por un proceso de recuperación psicológica o subjetiva. Pero aún la recuperación personal, teoréticamente dentro de las capacidades de muchas especies de animales no-humanos, no es verdaderamente una liberación. Como la liberación, definida por mí, requiere una concienciación social, para la cual los no-humanos (y algunos humanos) simplemente no poseen la capacidad, su textura es más compleja que aquella de la recuperación. Todo esto puede parecer un problema de semántica. Sin embargo, insisto en que hay mucho más.

Durante mucho tiempo, la liberación humana ha sido percibida simplemente como un proceso social/estructural. Cuando cambiamos las condiciones de la sociedad, nos liberamos. Creo que un acercamiento mucho más dialéctico se encuentra en proceso. Debemos liberarnos, como colectivos o individuos, antes de restructurar la sociedad de forma que pueda ser conductora a la liberación. Al mismo tiempo, antes de poder volvernos personalmente liberados (empoderados, ilustrados, etc.), debemos reestructurar la sociedad y sus instituciones.

Esto puede parecer una Trampa-22, convirtiéndonos en gatos persiguiendo su propia cola. Pero cuando vemos esto de forma dialéctica, como un proceso gradual y bilateral de reflujo y flujo, la complejidad de la teoría liberacionista comienza a revelarse.

Los auto-proclamados "liberacionistas animales", típicamente activistas dedicados y sinceros, tienden a olvidar dos puntos. Primero, una solamente puede liberarse a sí misma. Lo máximo que podemos esperar a hacer por otros es liberarlos de las limitaciones que impiden su auto-liberación. Segundo, solamente aquellos quienes comprenden la complejidad de su propia opresión pueden combatirla a través de procesos de liberación.

Por innumerables siglos, los mayores intentos humanos hacia la liberación se han traducido en desesperadas luchas para simplemente liberarse de la imposición autoritaria de la sociedad opresora. Como los animales enjaulados, ha habido muy poco en nuestro sitio más que destrucción de la jaula en sí.

A diferencia de los animales enjaulados, sin embargo, nosotros tenemos el potencial para comprender por qué la jaula existe en primer lugar. Sabemos que siempre habrá más jaulas y hasta que destruyamos la máquina social que produce esas cajas (tanto para humanos como para nohumanos), lo más cercano que podemos esperar a llegar a la liberación es la libertad monetaria y relativa.

Redefiniendo el veganismo, también me gustaría clarificar mi definición de algunos términos, el más importante siendo "veganismo".

Mi definición original era correcta, creo, pero se confunde en contexto con el resto del ensayo, no distinguiéndola lo suficiente de lo que llamo “vegetarianismo”. Déjenme ser claro: el veganismo es la abstinencia consciente de acciones que contribuyen, directa o indirectamente, al sufrimiento de seres sensibles, ya sean estos animales o humanos, por razones éticas. La gente se vuelve vegan a través de dos caminos principales: preocupación por derechos/bienestar/libertad animal, y preocupación por el ambiente natural (severamente dañado por la cría de animales).

La abstinencia del consumo de alimentos derivados de animales es simplemente vegetarianismo. Abstinencia del consumo de carne, típicamente referida como “vegetarianismo” es correctamente llamada ovo-lacto vegetarianismo, pues sus practicantes continúan consumiendo lácteos y huevos. La mayoría de las personas son vegetarianas porque la dieta es más sana. Por lo tanto no tienen ninguna razón obvia para abstenerse de bienes de piel, productos experimentados en animales y demás.

Es importante notar que el veganismo no es un estado de ser absoluto. Primero que todo, hay muchas interpretaciones en cuanto a lo que constituye un ser sensible. Algunos argumentan que todos los animales, desde los mamíferos hasta los insectos, deben ser incluidos completamente en la categoría. Al extremo, hay quienes creen que las plantas y animales por igual merecen tal distinción, y por lo tanto deciden alimentarse simplemente de frutos y nueces (a estas personas comúnmente se les llama “frutarianas”).

Aún, otros insisten en que muchos animales de quienes no se puede demostrar tengan un albedrío individual, carácter distintivo, aparatos nerviosos completos o cualquier semblanza de emoción, como los insectos y los crustáceos, no son “sensibles” por definición.

No tengo espacio suficiente en este panfleto para ahondar en el debate, pero basta decir que cualesquiera que sean las especificaciones de las definiciones de cada uno, debe entenderse que compartimos los mismos principios generales, y todos pretendemos alcanzar ese ideal lo mejor que podemos.

Segundo, el veganismo es un ideal al que solo podemos esperar alcanzar. Muchos productos que se han convertido en “necesidades” de la vida moderna, como los vehículos, el film fotográfico, etc. contienen partes derivadas de animales.

La comida para mascotas es otro tema controversial. Es importante apuntar que sólo podemos esperar dar lo mejor de nosotros hacia tomar enormes pasos personales hacia nuestro ideal. Aún si todo lo que hacemos es dejar de comer carne este año, aunque queda corto para lo que los veganos consideran una simple conversión a una forma de vida compasiva, estamos reduciendo dramáticamente nuestra contribución personal hacia la explotación de los nohumanos.

Un agotamiento es lo que sucede cuando pedimos demasiado de nosotras mismas, y pedir demasiado a los demás solo trae como consecuencia una mayor alienación.

Las responsabilidades del Estilodevidismo: Soy el primero en asquearse con aquellos radicales pesados, principalmente de la “vieja escuela”, quienes proclaman que los estilos de vida deben quedar en un segundo plano tras el cambio social “real”, el cual está limitado a la reestructuración de las instituciones sociales. Aún, su crítica de aquellos quienes, del lado

opuesto, creen que el cambio personal será de hecho la revolución al ser practicados a mayor escala, es bastante importante.

Debemos evitar cualquier extremo. Desafortunadamente, los anarquistas contemporáneos y vegans por igual tienden hacia el enfoque estilodevidista. Como he descrito en la primera sección de este apéndice, hay una dialéctica fundamental involucrada. Y, como mencioné a través de Liberación animal y revolución social, el simple acto de cambiar nuestro estilo de vida, aun siendo este seguido por millones más, no puede cambiar al mundo y a las estructuras sociales modificadas por las élites para servir a sus propios intereses.

Algunos radicales llegan al punto de afirmar que nuestros estilos de vida cambiarán "después de la revolución". Tal noción es simplemente tonta. Aquellos de nosotros quienes hemos sido criados para ser consumidores ciegos, ciudadanos obedientes, esposos, esposas y demás, debemos de alterar radicalmente nuestras actividades diarias, o de otra forma seremos incapaces de dirigir una sociedad liberada en el futuro. En efecto, ni siquiera buscaremos cambiar radicalmente al mundo que nos rodea hasta que aprendamos a dejar de valorar los efectos y elementos superficiales y espectaculares del presente.

No estableceremos una economía socialista que desanime la producción de carne debido a su alto coste social y ambiental a menos que estemos dispuestos a dejar la carne. Una inevitable obligación de una economía sana será la abolición de las industrias explotadoras de animales, y obviamente ello vendrá antes de tiempo para aquellos con el poder de construir tal economía (eso es, la gente). Pero ¿para qué luchar contra un sistema que resultaría en nuestra inhabilidad para comer carne si no podemos sobrellevarlo ahora?

Finalmente, es importante notar que los cambios del estilo de vida, como hacerse vegan, realmente no constituyen ningún tipo de activismo concreto. Ser activista es mucho más que simplemente tomar una posición, especialmente una silenciosa.

Brian A. Dominik,
Octubre de 1997

SOFTWARE
LIBRE

“Anarquismo, Software Libre y Comunidad”

¿Es el Software Libre un movimiento anarquista? ¿Son tan importantes las libertades que aporta a sus usuarias y usuarios o lo es más la comunidad que se genera? ¿Qué papel juega la economía capitalista en estas comunidades? ¿y la anarquista? Estas son algunas de las preguntas que trataremos de responder en este breve artículo. Para ello revisaremos textos fundacionales, revisionistas, así como la historia de algunas comunidades de Software Libre paradigmáticas.

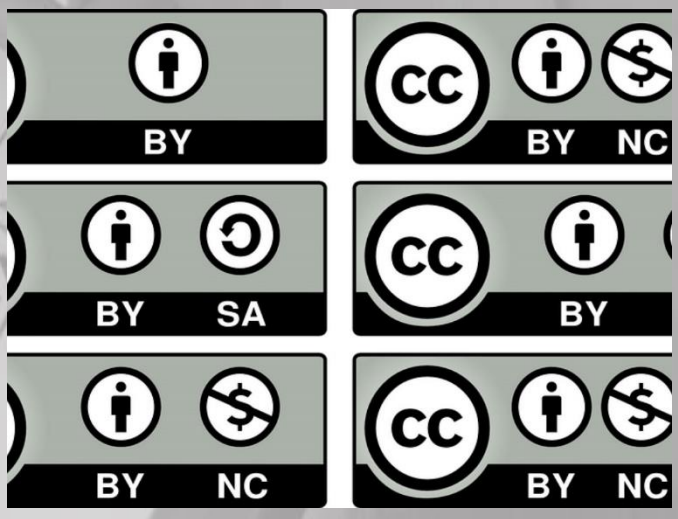
¿Qué es Anarquismo?

El anarquismo es un pensamiento político que, buscando la máxima libertad para los individuos y las comunidades, se opone a los dos grandes pilares en los que se sustenta la sociedad capitalista: la autoridad y la propiedad privada. Para ello, ve en el asamblearismo, el federalismo, la ayuda mutua, la autogestión y la acción directa el modo de organización y acción necesaria para construir la sociedad anarquista.

¿Qué es el Software Libre?

Según GNU Software Libre es cualquier programa informático que cumpla con las siguientes libertades:

- La libertad de ejecutar el programa, para cualquier propósito (libertad 0).
- La libertad de estudiar cómo trabaja el programa, y cambiarlo para que haga lo que usted quiera (libertad 1). El acceso al código fuente es una condición necesaria para ello.
- La libertad de redistribuir copias para que pueda ayudar al prójimo (libertad 2).



- La libertad de distribuir copias de sus versiones modificadas a terceros (la 3ª libertad). Si lo hace, puede dar a toda la comunidad una oportunidad de beneficiarse de sus cambios. El acceso al código fuente es una condición necesaria para ello.

Un lector avispado estará pensando teniendo estas libertades ¿el software se convierte en una propiedad colectiva? La respuesta es sí, pero con algún matiz. Sí, porque tú puedes compartir el software con tu comunidad libremente con el código original o modificado. Sin embargo, no pienses que por ser software libre tienes la obligación de redistribuir el código que se modifica tan solo ofreces esa libertad a tus usuarias/usuarios. Tampoco pienses que el software no tiene un propietario, lo tiene y éste tiene la capacidad de modificar la licencia y es quien se va a personar en un juicio en caso de que alguien incumpla la licencia con la que se protegen estas libertades.

En la práctica en las comunidades de Software Libre se practica la ayuda mutua resolviendo dudas de usuarios/as o desarrolladores/as o resolviendo errores encontrados por otros/as. Si bien no hay asambleas físicas, las listas de correo funcionan como espacios de decisión y acción bastante horizontales. También hay autogestión pues es quien tiene el problema quien tiene que mover el culo para resolverlos.

Pero como ya he dicho esto es lo que en la práctica ocurre, pero el que tenga la etiqueta de Software Libre no garantiza a priori la existencia de estas prácticas ácratas. Y, de hecho, cada vez más aparecen empresas capitalistas que se acercan al Software Libre con poco interés en crear estas comunidades de ayuda mutua.

La Primera Comunidad que Comparte el Software. La Comuna Emacs

Bien vayamos a dónde empezó todo, a los laboratorios de Inteligencia Artificial del MIT en los 70. En esos tiempos la computación era un bien escaso del que disfrutaban investigadores como Richard Stallman. Stallman vivió aquellos años enganchado a la programación, programar era algo divertido en lo que pasaba días y noches y a nadie se le ocurría no compartir el software. Vivía desarrollando un editor de texto llamado «Emacs» junto a otros brillantes programadores.

Richard Stallman anarquismo

Richard Matthew Stallman es un programador estadounidense y fundador del movimiento por el software libre en el mundo. Es principalmente conocido por el establecimiento de un marco de referencia moral, político y legal para el movimiento del software libre, como una alternativa al desarrollo y distribución del software no libre o privativo. Es también inventor del concepto de copyleft (aunque no del término), un método para licenciar software de tal forma que su uso y modificación permanezcan siempre libres y queden en la comunidad.

Sin embargo, esa comunidad sufrió un doble ataque por parte de la naciente industria del software privativo. En primer lugar, las nuevas máquinas que se creaban impedían la cooperación y, por otro lado, la mayoría de los hackers del laboratorio fueron contratados por «Symbolic», una empresa que acabaría sacando una versión privativa de Emacs.

De esta manera, con la idea de hacer sobrevivir esa comunidad originaria, Stallman inventó el concepto de Software Libre, unas licencias de software que garantizaban esas libertades, un proyecto voluntarista (GNU) al que cualquiera podía adherirse y una fundación para financiar todo esto (FSF).

Así, si bien el software libre no viene del anarcosindicalismo puro y duro, sí viene de una cultura libertaria basada en la ayuda mutua y la propiedad colectiva.

Open Source, Linux y el Bazar

Bien, Richard Stallman y sus colaboradores desarrollarían un montón de código del nuevo sistema operativo libre que había en sus corazones. Pero había una pieza que no estaba terminada del todo: el kernel del sistema. Ellos estaban desarrollando GNU Hurd, un kernel distribuido muy potente. Mientras tanto, Linus Torvalds un joven estudiante finlandés a quién le estaban enseñando sistemas operativos decidió aplicar los conocimientos de la academia para desarrollar linux, un kernel con la licencia GPL de GNU (Linus no quería que su software fuera de GNU, pero le interesaba las posibilidades para la cooperación con otros que le otorgaba la licencia). Con ese software tan sencillo y académico mucha gente empezó a colaborar con él y el código se extendió

y extendió. En GNU se dieron cuenta que utilizando Linux su sistema estaría acabado por lo que decidieron añadirlo y bautizar el sistema operativo como GNU/Linux.

GNU Linux anarquismo

El desarrollo de GNU/Linux es uno de los ejemplos más prominentes de software libre; todo su código fuente puede ser utilizado, modificado y redistribuido libremente por cualquiera bajo los términos de la GPL (Licencia Pública General de GNU, en inglés: General Public License) y otra serie de licencias libres.

Fue en esos años cuando apareció Eric S. Raymond, un hacker de GNU y la FSF crítico con cómo se estaban haciendo las cosas allí y maravillado con el éxito y el modu operandi de Linux. Entre otros textos, escribió «La Catedral y el Bazar» un artículo que quién lo lee entiende que promulga la descentralización, el valor del desarrollo en comunidad… pero que en realidad fué escrito para criticar el modo de hacer las cosas de GNU. No contento con eso fué uno de principales impulsores de la Open Source Initiative. Esta organización, ya menos activa en la actualidad, trató de sustituir el nombre de «Software Libre» por «Código Abierto», o como se diría en inglés, «Free Software» por «Open Source». Si bien el motivo era que «free» en inglés significa tanto libre como gratis y «open» podía definir un poco mejor el término en la práctica, esto sirvió para que las empresas no tuvieran que referirse al software libre en los términos éticos de libertad y pudieran hablar en términos de eficacia o eficiencia.

Desde un punto de vista anarquista y moral, lo interesante del Movimiento por el Software Libre son las libertades que pueden transmitirse a la sociedad, más allá de la eficacia técnica o monetaria de las herramientas. Con la moda del «Open Source» han surgido compras millonarias, suculentos contratos, software libre mezclado con software privativo, burbujas especulativas y una serie de intereses que hace que las empresas u organizaciones que apuestan por el Software Libre no lo hagan por una apuesta ética de un mundo libre, sino por la lógica de ganar pasta ya. Lo cierto es que empresas multimillonarias como Facebook, Google, o Mackintosh se aprovechan en su arquitectura de productos de mucho software libre para hacer aplicaciones privativas.

¿Queda algo de los principios anarquistas dentro de esas empresas capitalistas que generan desigualdades económicas tan profundas? El Software Libre licenciado con licencias copyleft hace que lo que es Software Libre lo siga siendo participen empresas capitalistas o no en su producción, o dicho de otra manera, lo que es propiedad colectiva no se descolectiviza. Obviamente, las trabajadoras y trabajadores de empresas capitalistas contratados para desarrollar Software Libre, sufren la lógica de las jerarquías empresariales, presiones para trabajar, horas extras y la represión si se organizan para defender sus derechos laborales. Sin embargo, en caso de despido o cambio voluntario de trabajo, el trabajador puede utilizar los conocimientos adquiridos y su práctica profesional con menos impedimentos que si desarrollara o usara software privativo. De este modo, desarrollando software libre para una empresa adquieres «algunos» derechos laborales, pero hay que seguir teniendo en cuenta que uno no deja de estar sometido a un contrato laboral, un régimen de semiesclavitud, y por lo tanto hay que tener en cuenta cuestiones como el salario, presencia de actividad sindical, jornada laboral, convenio, etc.

Piratear Software

Si usas Software Privativo lo cómodo es seguir usándolo, pirateando el software. La copia de software debería ser un derecho universal, por tanto, no es inmoral a pesar de ser ilegal. Pero cuando tienes una copia pirata de tu software favorito privativo sigues sin tener las libertades de modificar el software y adaptarlo a tus necesidades. Si no sabes programar tal vez pienses que esas libertades no son para tí, pero tal vez tengas un amigo que sabe programar y te puede hacer el favor o a lo mejor te apetece contratar a alguien que programe por tí, de la misma manera que pagas a un fontanero para que te arregle la tubería.

Aún así, sigues pensando que lo más «anarquista» que puedes hacer por la libertad de copia (la que me interesa) es piratear software de esa gran compañía de software que obtiene pingües beneficios y así tendrá alguna pérdida (jeje). Antes de hacerlo considera lo siguiente: gran parte del software privativo mantiene su posición de monopolio por el hábito de las personas a usar ese software, que en muchas ocasiones no es ni siquiera mejor técnicamente que las opciones libres. Pero como todo el mundo lo usa, esto crea un efecto multiplicador que hace que se siga usando. Esto es lo que se conoce como el efecto qwerty. Al usar software libre estás luchando contra esa inercia social, mientras que usando software pirata estás sin quererlo alimentando a la bestia.

Hacer militancia con Software Libre

Si crees en la sociedad anarquista y se te da bien programar u otras áreas de la informática, usar o desarrollar Software Libre en tu tiempo libre es una opción, pero te recomendamos que lo hagas siguiendo las necesidades informáticas de tu sindicato o el grupo anarquista al que pertenezcas. Si esas necesidades no son de tu interés también puede echar un vistazo a la lista de proyectos de alta prioridad de la FSF que son los proyectos considerados críticos por esta fundación para que el Software Libre prevalezca en la sociedad.

Quiero instalar Software Libre

Si quieres puedes instalar Software Libre en un sistema operativo privativo, pero ya que te pones da el paso completo. Si quieres una distribución GNU/Linux con solo Software Libre echa un vistazo a http://www.gnu.org/distros/free-distros.html , donde hay una recopilación de las distribuciones que cumplen esta propiedad. La distribución GNU/Linux más usada y con diferencia es Ubuntu, desarrollada por una empresa llamada Canonical. Lo que hizo Canonical fué contratar a un montón de desarrolladores de un proyecto voluntarista llamado Debian y a golpe de regalar CDs y hacer una interfaz gráfica más amigable, convirtió a Ubuntu en la distribución más usada. Debian y Ubuntu tienen Software Libre y Software No Libre, pero diferencian claramente qué es Software Libre y qué no lo es.

Si lo tuyo son los teléfonos móviles, Android es un sistema operativo para móviles que basado en software libre mete software privativo. Puedes considerar instalar Replicant o al menos usar Fdroid para descargar software libre para ese sistema.

Debian

El proyecto Debian nació como una apuesta por separar en sus versiones el software libre del software no libre. El modelo de desarrollo del proyecto es ajeno a motivos empresariales o comerciales, siendo llevado adelante por los propios usuarios, aunque cuenta con el apoyo de varias empresas en forma de infraestructuras.

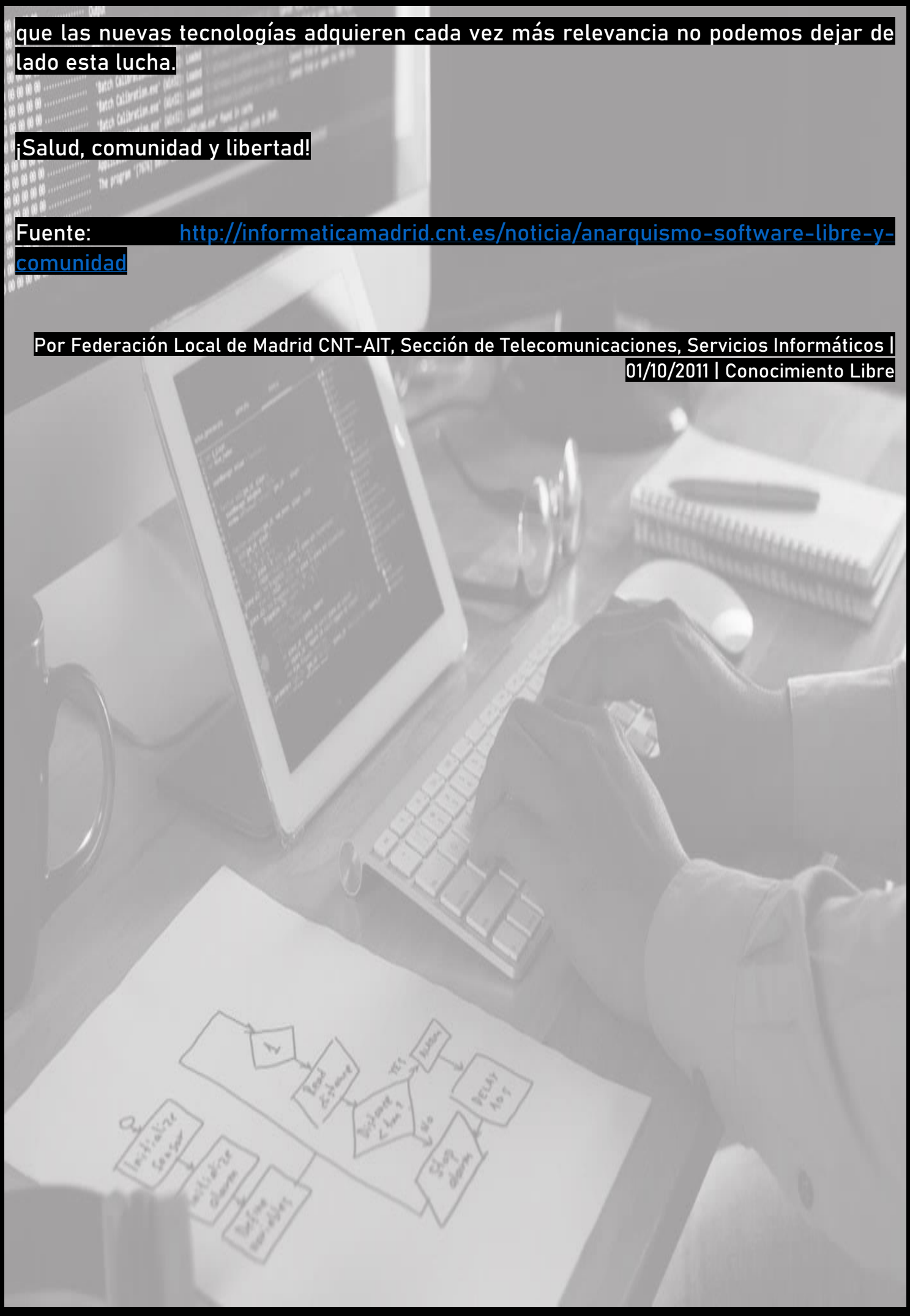
Desde la CNT no podemos más que animar a todos los usuarios a que den el salto al software libre. Si bien muy pocos trabajadores somos informáticos, esto nos atañe a todos puesto que la inmensa mayoría empleamos prácticamente a diario software informático. En un mundo en el

que las nuevas tecnologías adquieren cada vez más relevancia no podemos dejar de lado esta lucha.

¡Salud, comunidad y libertad!

Fuente: http://informaticamadrid.cnt.es/noticia/anarquismo-software-libre-y-comunidad

Por Federación Local de Madrid CNT-AIT, Sección de Telecomunicaciones, Servicios Informáticos | 01/10/2011 | Conocimiento Libre



“El Movimiento Anarquista y El Software Libre”

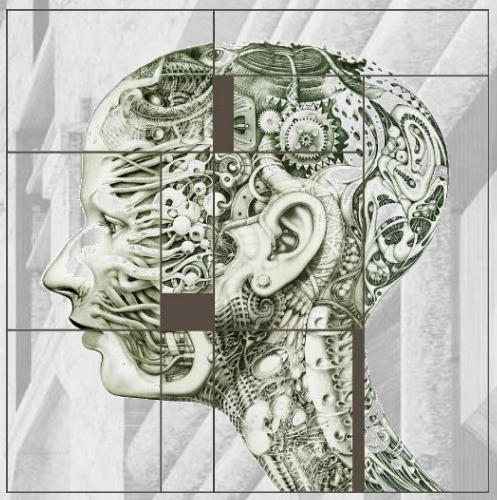
En mi opinión, el software libre y su uso prevalecen más en el movimiento anarquista que en el resto de la sociedad. No conozco ningún número. En mi opinión, las razones de esto son el carácter anticapitalista y libertario del software libre y la posibilidad de utilizar herramientas simples integradas para armar un sistema razonablemente seguro que permita la gestión y transferencia de datos encriptadas.

Por otro lado, siempre me sorprende la cantidad de personas que usan software propietario. Un cambio es difícil. Especialmente si le gusta jugar a los juegos más recientes o si depende de cierto software que solo está disponible para hardware de Windows o Apple.

Pero sigo pensando que las razones que hablan a favor del software libre deberían atraernos como anarquistas. Cambiar es más fácil si busca personas con ideas afines, ya sea en línea o en la vida real. Para cada distribución de GNU/Linux y para muchos programas gratuitos, hay una comunidad y un foro que ofrecen ayuda. En las ciudades más grandes, la mayoría de los llamados grupos de usuarios de Linux se reúnen con regularidad y organizan eventos.

En los grupos y federaciones anarquistas organizados debería haber más intercambio de habilidades: los nerds informáticos de los grupos ofrecen talleres en los que los dispositivos finales se convierten en software libre, se instalan distribuciones Gnu/Linux y se practica el uso del software. Esto también tiene el

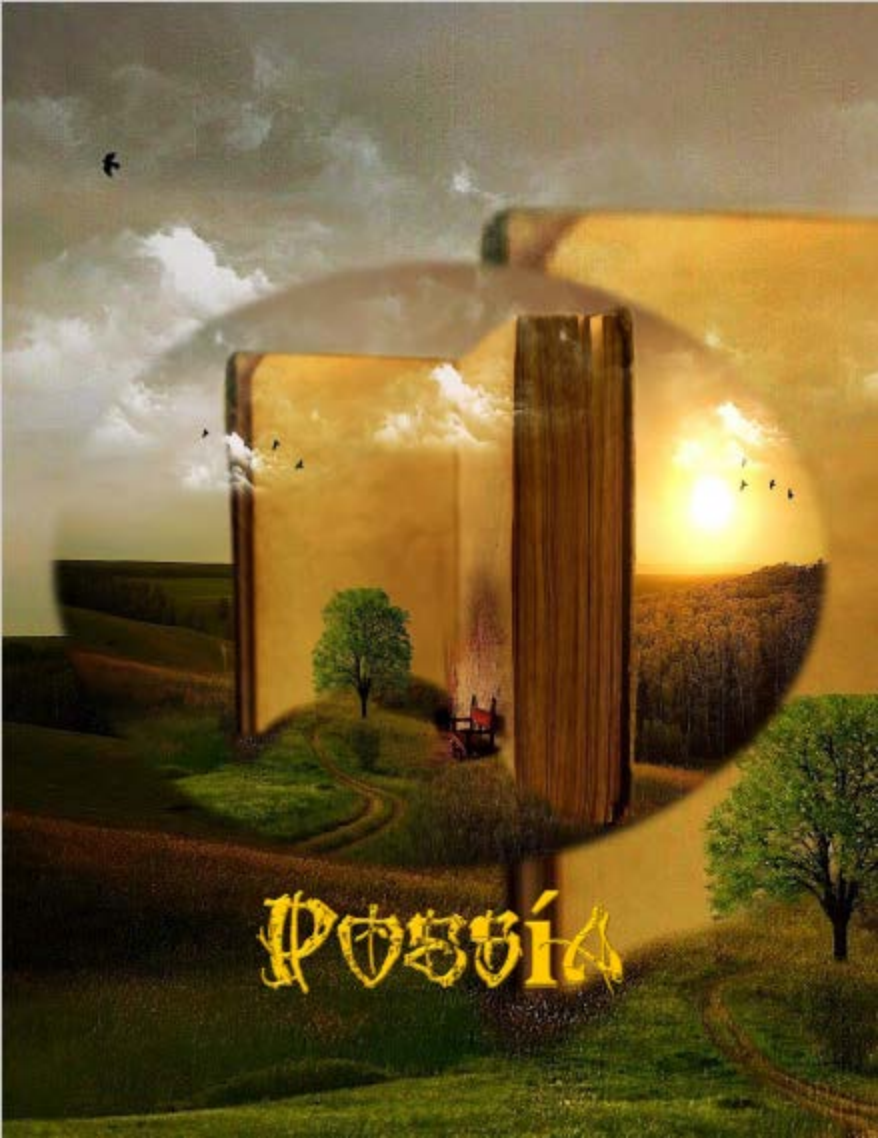
efecto de que el conocimiento informático se difunde de manera más general y las jerarquías se desglosan.

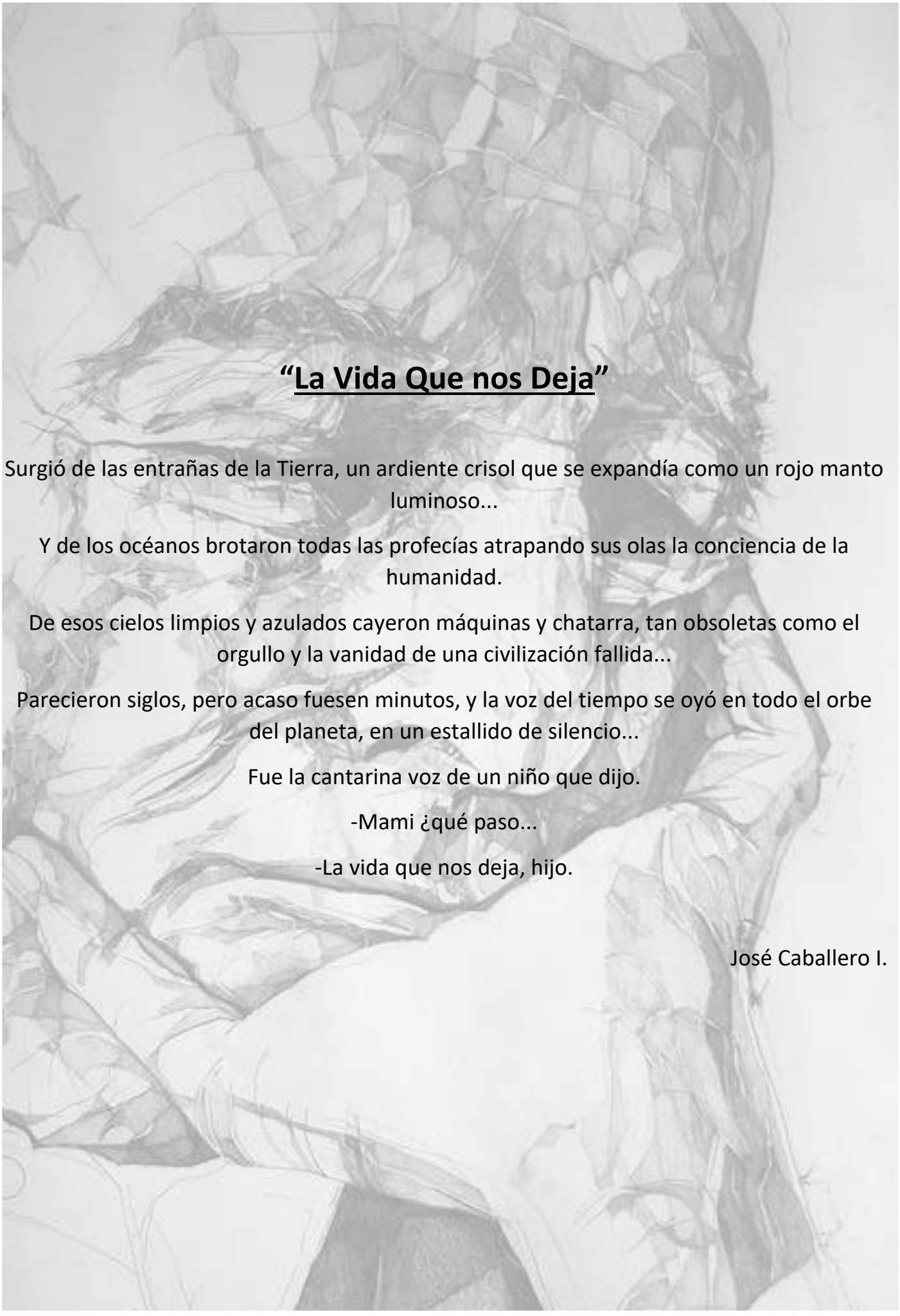


Panorama

Muy pocas personas detrás del software libre son anarquistas. Pero no tienen por qué serlo. Lo que hacen lleva las semillas de una sociedad más libre, incluso sin etiqueta. Lo básico es prometedor y ya está fertilizando otras áreas de la sociedad y creando nuevas ideas o sacando a la luz cosas tradicionales. Para seguir difundiendo el software libre, entre otras cosas. desde 2013, según la NSA y similares ("¿Qué, los servicios secretos están monitoreando nuestros datos digitales?"; el número de usuarios de los servicios de Riseup ha aumentado a niveles sin precedentes) y su frenesí de recopilación de datos. Debido al código fuente abierto y legible por humanos, muchos pueden comprobar el software libre para verificar la seguridad y las puertas traseras. Ofrece, si se cumplen ciertas reglas, por ejemplo, buenas contraseñas de un solo uso, más protección contra el espionaje y la evaluación de dispositivos finales por parte de servicios secretos, fuerzas policiales y corporaciones. La policía, por ejemplo, no logró descifrar los dispositivos confiscados a afectados por las redadas de enlaces inactivos que contaban con esta protección a su software libre. El uso, distribución, programación y soporte (sí, las donaciones de dinero también son bienvenidas) del Software Libre es una resistencia al status quo. Pero no puede quedarse así. Una sociedad que solo es más libre a nivel digital, en última instancia, no sirve para nadie. La fertilización mutua es necesaria y ya ocurre aquí y allá.

[Sección final del articulo “Alles für alle und zwar umsonst –Freie Software und Anarchismus”, publicado en el vocero Gai Dao # 113, Alemania, marzo 2021. Número completo accesible en: https://fda-ifa.org/wp-content/uploads/2021/03/Gai-Dao-No-113-Maerz-2021-Onlineversion_compressed.pdf. Traducido al castellano por la Redacción de El Libertario.]


Poesía



“La Vida Que nos Deja”

Surgió de las entrañas de la Tierra, un ardiente crisol que se expandía como un rojo manto luminoso...

Y de los océanos brotaron todas las profecías atrapando sus olas la conciencia de la humanidad.

De esos cielos limpios y azulados cayeron máquinas y chatarra, tan obsoletas como el orgullo y la vanidad de una civilización fallida...

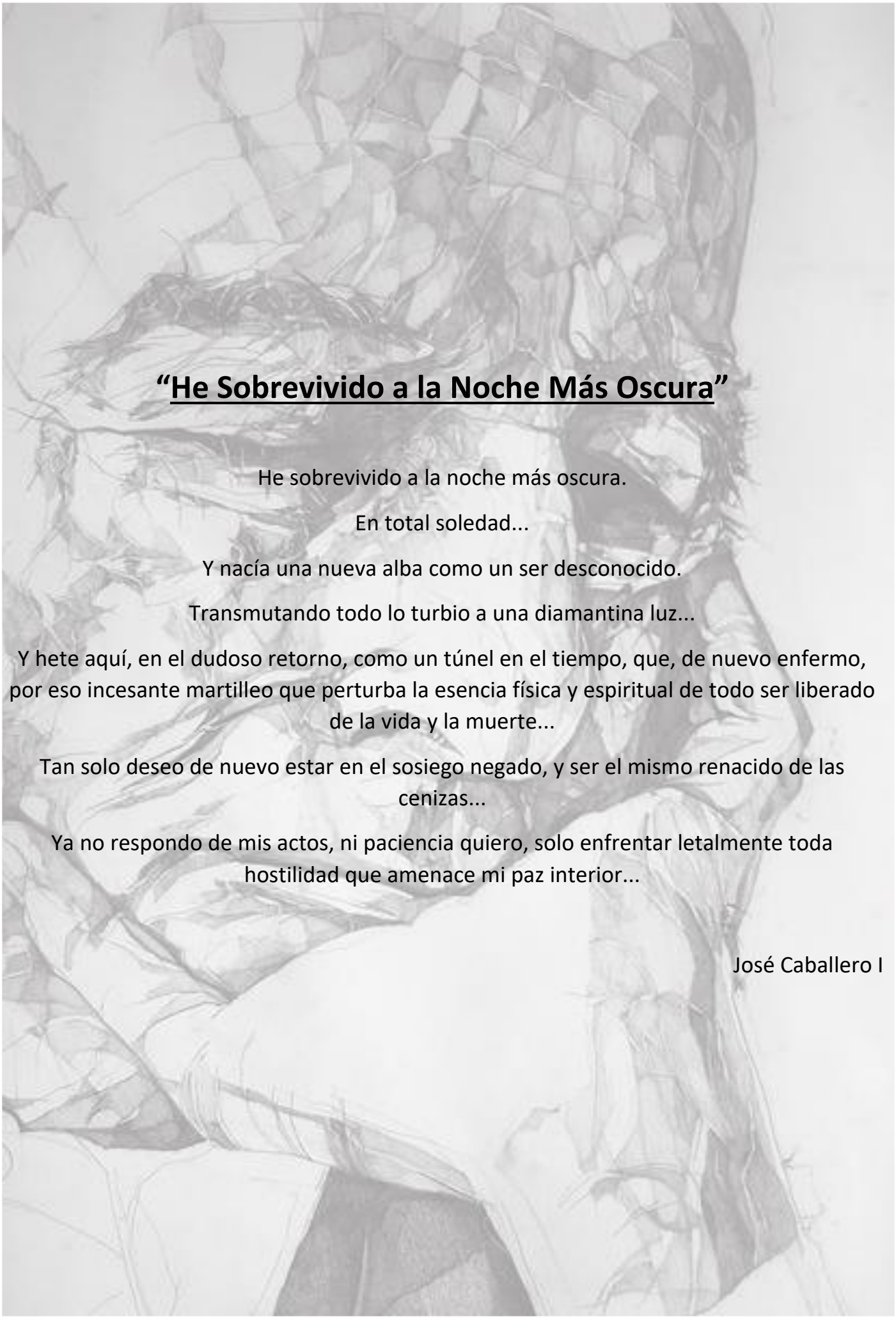
Parecieron siglos, pero acaso fuesen minutos, y la voz del tiempo se oyó en todo el orbe del planeta, en un estallido de silencio...

Fue la cantarina voz de un niño que dijo.

-Mami ¿qué paso...

-La vida que nos deja, hijo.

José Caballero I.



“He Sobrevivido a la Noche Más Oscura”

He sobrevivido a la noche más oscura.

En total soledad...

Y nacía una nueva alba como un ser desconocido.

Transmutando todo lo turbio a una diamantina luz...

Y hete aquí, en el dudoso retorno, como un túnel en el tiempo, que, de nuevo enfermo, por eso incesante martilleo que perturba la esencia física y espiritual de todo ser liberado de la vida y la muerte...

Tan solo deseo de nuevo estar en el sosiego negado, y ser el mismo renacido de las cenizas...

Ya no respondo de mis actos, ni paciencia quiero, solo enfrentar letalmente toda hostilidad que amenace mi paz interior...

José Caballero I

“Perdiendo Conceptos”

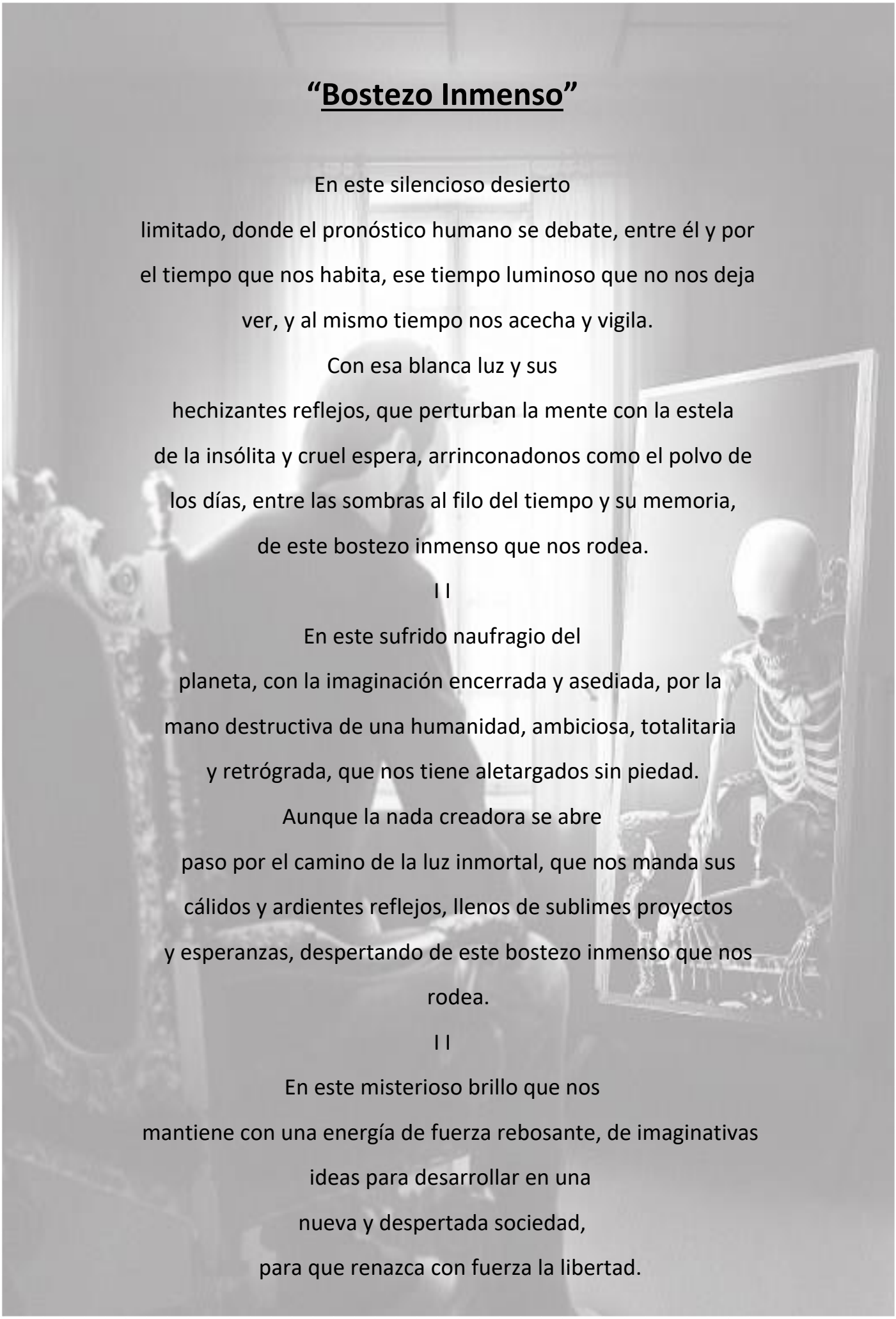
Con el eterno reloj de la vida y entre
los avisos de las horas y los días, donde colocamos los pies en las
rocas de nuestros destinos, destinos conocidos y
desconocidos.
En esos terrenos y caminos que
van cediendo, bajo nuestro caminar errante, sabio y locuaz de
la vida, por donde los conceptos idealistas, se van escurriendo sobre
los días con sus horas, y entre
las manos como el torrente de
nuestras mentes.
I I
Con los aromas que traen las
noches y los días en su despertar continuó, en ese gran eclipse que
tiembla y se derrumba, como
el castillo de naipes de nuestras
vidas.
En ese destino y los ideales que
nos transitan en nuestra mentes y corazones, mientras los conceptos
se se van desparramado, sobre tierras movedizas en extraños
y misteriosos pantanos.
I I
Con la extrañeza que respiramos
luchando, por la cotidiana supervivencia, bajo mil plegarias
tormentosas y desgraciadas, que sufre la humanidad laboral, en
esta existencia asfixiante caótica y sin ética.

En este temporal explosivo sobre el

que sobrevivimos, entre esos caminos donde las huellas se diluyen en la tierra, y donde los conceptos idealistas se van borrando, en este barrizal llamado sociedad del bienestar.

JOSE

D. R.



“Bostezo Inmenso”

En este silencioso desierto
limitado, donde el pronóstico humano se debate, entre él y por
el tiempo que nos habita, ese tiempo luminoso que no nos deja
ver, y al mismo tiempo nos acecha y vigila.
Con esa blanca luz y sus
hechizantes reflejos, que perturban la mente con la estela
de la insólita y cruel espera, arrinconadonos como el polvo de
los días, entre las sombras al filo del tiempo y su memoria,
de este bostezo inmenso que nos rodea.

I I

En este sufrido naufragio del
planeta, con la imaginación encerrada y asediada, por la
mano destructiva de una humanidad, ambiciosa, totalitaria
y retrógrada, que nos tiene aletargados sin piedad.
Aunque la nada creadora se abre
paso por el camino de la luz inmortal, que nos manda sus
cálidos y ardientes reflejos, llenos de sublimes proyectos
y esperanzas, despertando de este bostezo inmenso que nos
rodea.

I I

En este misterioso brillo que nos
mantiene con una energía de fuerza rebosante, de imaginativas
ideas para desarrollar en una
nueva y despertada sociedad,
para que renazca con fuerza la libertad.

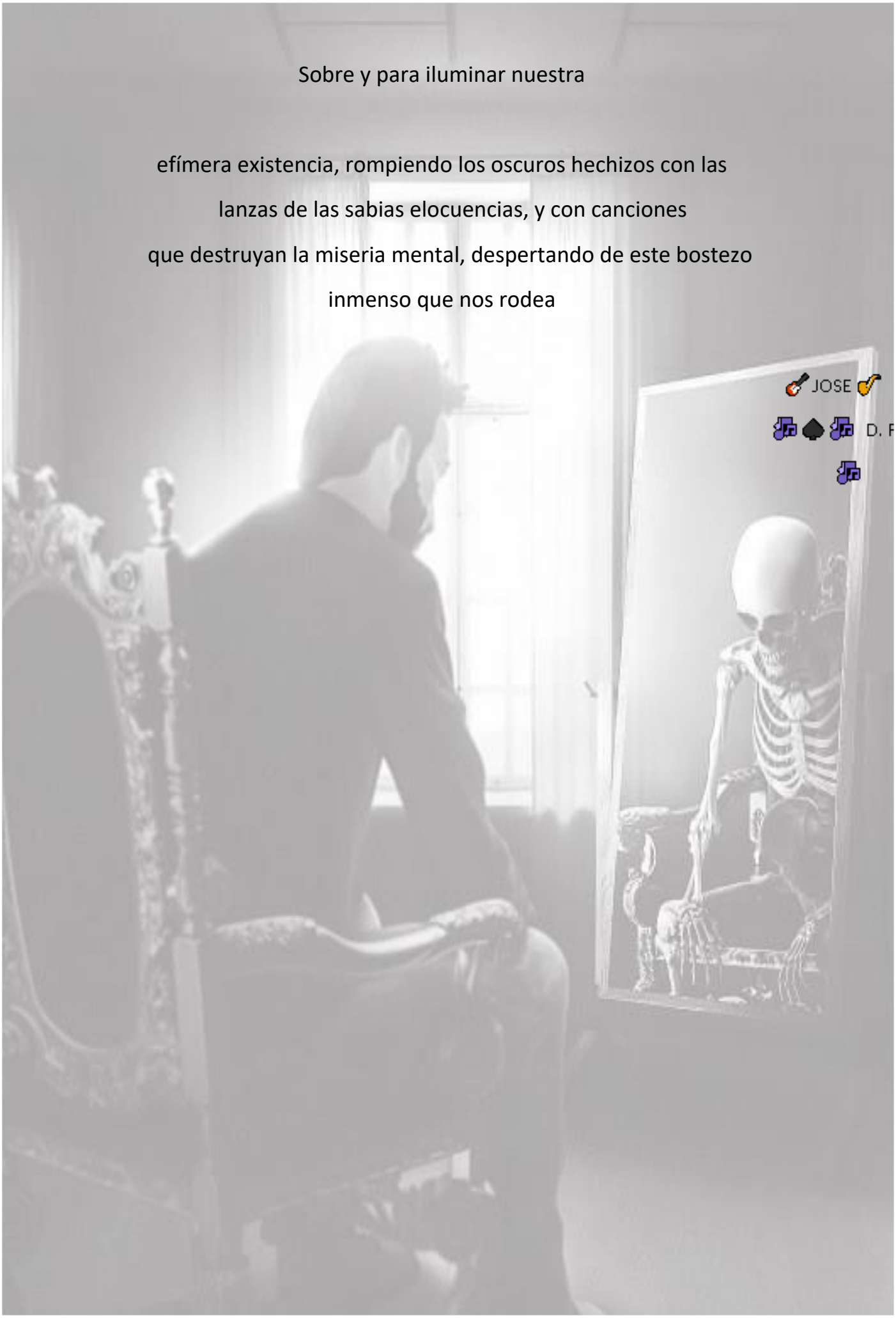
Sobre y para iluminar nuestra

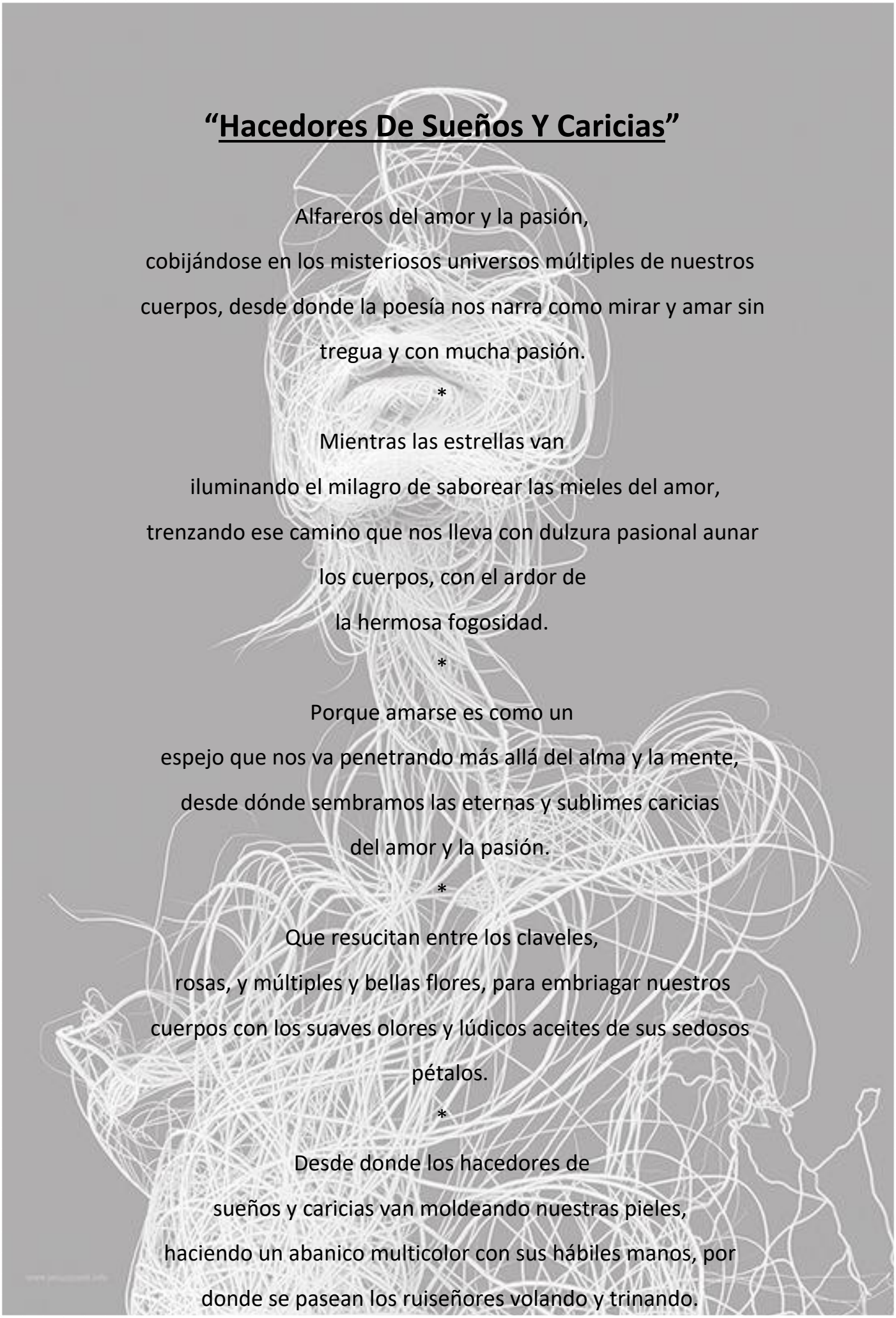
efímera existencia, rompiendo los oscuros hechizos con las

lanzas de las sabias elocuencias, y con canciones

que destruyan la miseria mental, despertando de este bostezo

inmenso que nos rodea





“Hacedores De Sueños Y Caricias”

Alfareros del amor y la pasión,
cobijándose en los misteriosos universos múltiples de nuestros cuerpos, desde donde la poesía nos narra como mirar y amar sin tregua y con mucha pasión.

*

Mientras las estrellas van
iluminando el milagro de saborear las mieles del amor,
trenzando ese camino que nos lleva con dulzura pasional aunar los cuerpos, con el ardor de
la hermosa fogosidad.

*

Porque amarse es como un
espejo que nos va penetrando más allá del alma y la mente,
desde dónde sembramos las eternas y sublimes caricias
del amor y la pasión.

*

Que resucitan entre los claveles,
rosas, y múltiples y bellas flores, para embriagar nuestros cuerpos con los suaves olores y lúdicos aceites de sus sedosos pétalos.

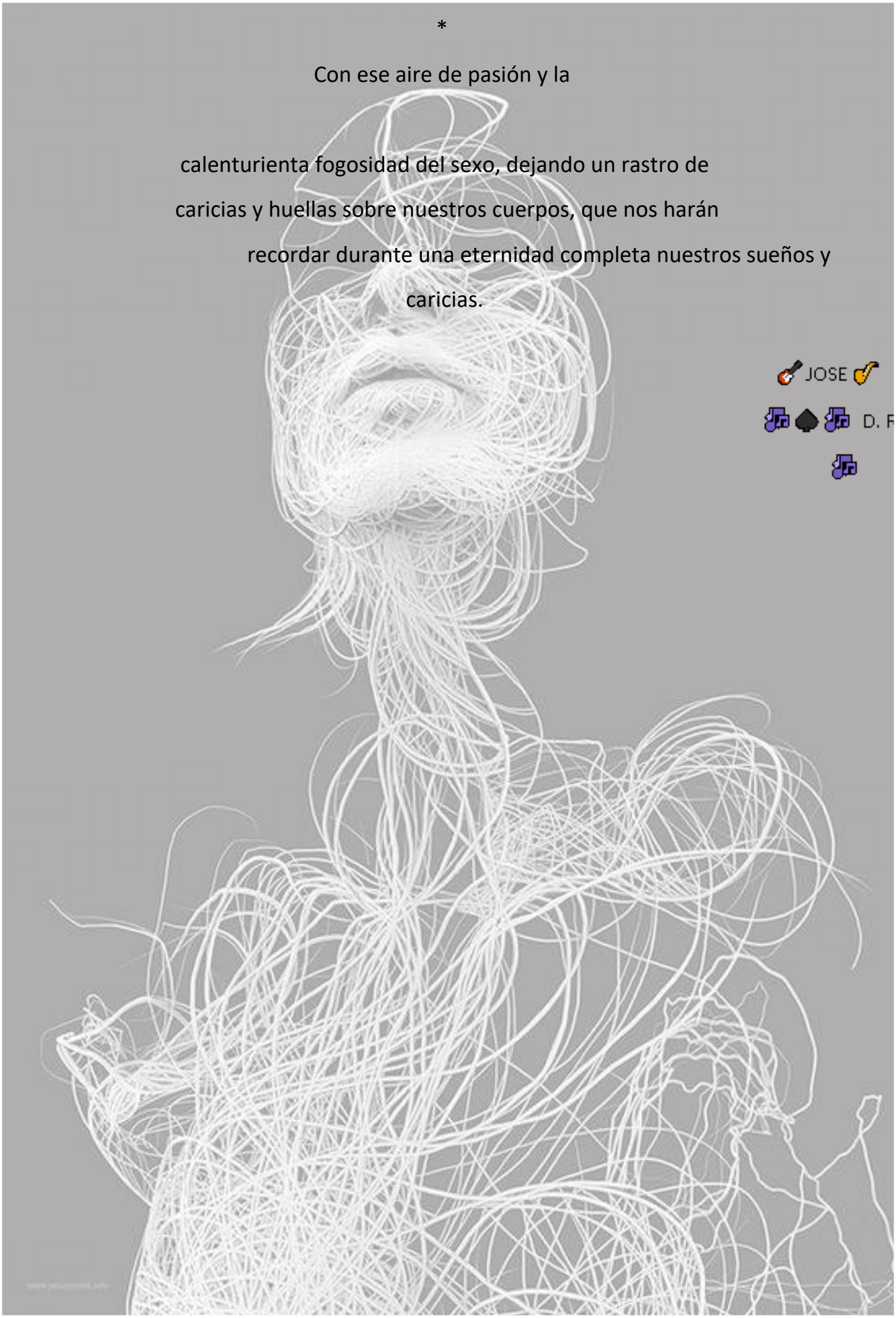
*

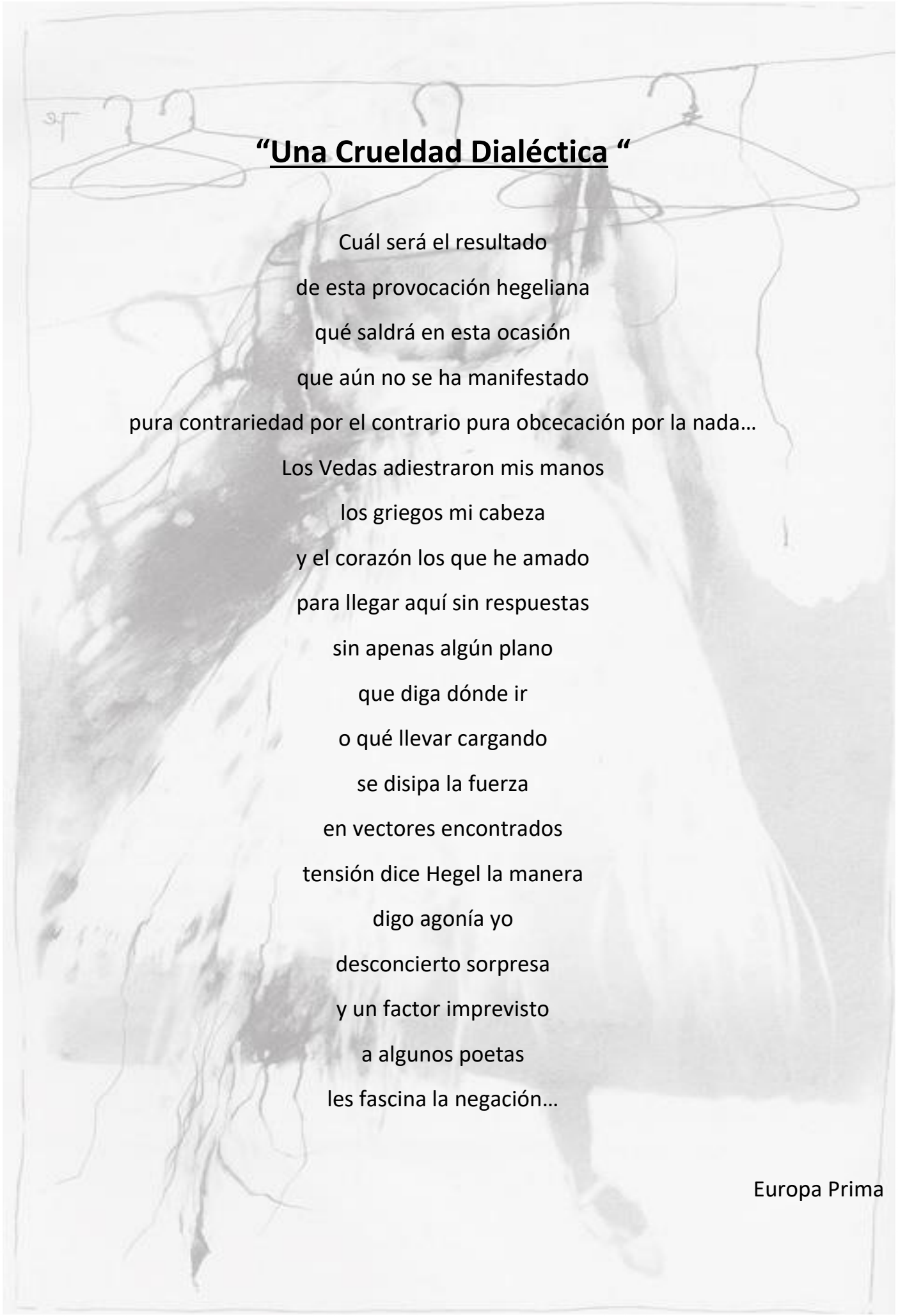
Desde donde los hacedores de
sueños y caricias van moldeando nuestras pieles,
haciendo un abanico multicolor con sus hábiles manos, por
donde se pasean los ruiseñores volando y trinando.

*

Con ese aire de pasión y la

calenturienta fogosidad del sexo, dejando un rastro de caricias y huellas sobre nuestros cuerpos, que nos harán recordar durante una eternidad completa nuestros sueños y caricias.





“Una Crueldad Dialéctica “

Cuál será el resultado
de esta provocación hegeliana
qué saldrá en esta ocasión
que aún no se ha manifestado
pura contrariedad por el contrario pura obcecación por la nada…
Los Vedas adiestraron mis manos
los griegos mi cabeza
y el corazón los que he amado
para llegar aquí sin respuestas
sin apenas algún plano
que diga dónde ir
o qué llevar cargando
se disipa la fuerza
en vectores encontrados
tensión dice Hegel la manera
digo agonía yo
desconcierto sorpresa
y un factor imprevisto
a algunos poetas
les fascina la negación…

Europa Prima

“Piedra A Piedra”

Piedra a piedra se levantan los muros
y piedra a piedra... también se derriban
pero son las manos y no las piedras
las que hacen siempre la diferencia
son manos las que golpean
y manos las que curan a los heridos
son manos las que asesinan
y manos las que resisten el genocidio

Piedra a piedra se levantan los muros
y piedra a piedra... también se derriban
pero son las almas y no las piedras
las que hacen siempre la diferencia
son almas las que envenenan
y almas las que se sacrifican
son almas las que castigan
y almas las que se contemplan

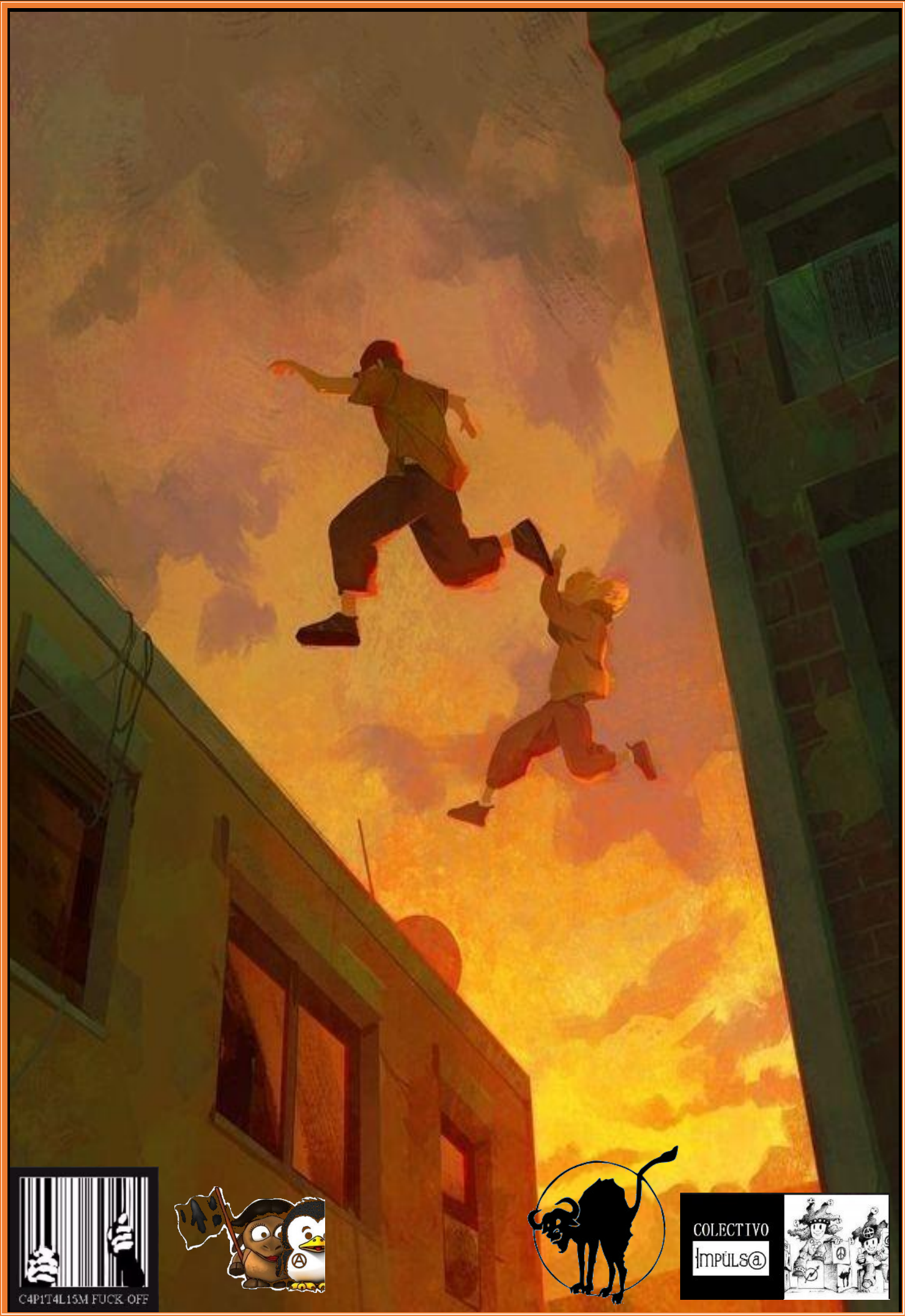
Piedra a piedra se levantan los muros
y piedra a piedra... también se derriban
pero son los hombres y no las piedras
los que hacen siempre la diferencia
son hombres los que fustigan
y hombres son los que se rebelan
son hombres los que reparten miseria

y hombres los que la vida dignifican

Piedra a piedra se levantan los muros
y piedra a piedra... también se derriban
pero somos todos y no las piedras
los que podemos hacer la diferencia
o somos todos los que morimos
o somos todos los que actuamos
o somos todos los que consentimos
o somos todos los que nos levantamos

Piedra a piedra se levantan los muros
y piedra a piedra... también se derriban…

Europa Prima


C4P1T4L15M FUCK OFF
COLECTIVO
IMPULS@